PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

LOOPING THE LOOP
PRESIDENCIAL

Agarráte, Catalina, que voy á "looping-loopiar

ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
21 **SÁBADO** Sts. Fructuoso y Eulogio, mrs. EL SOL sale á las 4 y 47. » pónese á las 6 y 49.	1793.—Tremenda tempestad en Buenos Aires, durante la cual caen 37 chispas eléctricas, y matan á 19 personas. 1847.—Constitución de Costa Rica declarando que desde 1853 para ser ciudadano es preciso saber leer y escribir.	Cumpleaños del rey de Suecia y Noruega Oscar II. † en Buenos Aires la señorita Isabel Sara Díaz.
22 **DOMINGO** Sts. Vicente y Anastasio, mártires EL SOL sale á las 4 y 48. » pónese á las 6 y 48.	1771.—El Gobierno español manda devolver á los ingleses Puerto Egmont (Malvinas) dejando en pie la cuestión de la soberanía de la Isla. 1809.—La Regencia de España decreta la *igualdad* civil entre todos los vasallos de la Metrópoli y los indios.	† en San Fernando la señora Angela Alzaga de Lezama. † en Buenos Aires el señor Martín Aldazabal.
23 **LUNES** Sts. Ildefonso, arz. y Raimundo de Peñafort. EL SOL sale á las 4 y 49. » pónese á las 6 y 48.	1765. El almirante Byron en nombre de Inglaterra toma posesión de las Malvinas, dándoles el nombre de Falkland. 1812.—El gobierno de Buenos Aires suprime la Real Audiencia, creando la Cámara de Apelaciones.	Un incendio destruye la ciudad de Aalesund (Noruega) quedando solamente en pie el almacén de la aduana y treinta casitas. Día onomástico del rey Alfonso XIII. † en Buenos Aires el señor Carlos I. Williams.
24 **MARTES** N. S. de Belén, N. S. de la Paz, y S. Timoteo, ob. y mr. EL SOL sale á las 4 y 50. » pónese á las 6 y 47.	1811.—Se embarca en Buenos Aires para Europa en misión diplomática, el doctor Mariano Moreno. 1844.—El ejército oriental mandado por Rivera es derrotado en el arroyo del Sauce por el general Urquiza.	La Academia de Ciencias de Turín adjudica sus premios anuales á Marconi, á Grossi y al duque de los Abruzzos. † en Dessau el gran duque Leopoldo Federico de Anhalt.
25 **MIÉRCOLES** La Conversión de San Pablo apóstol, y S. Máximo. EL SOL sale á las 4 y 51. » pónese á las 6 y 47.	15?8. — El indio Hualca descubre en el cerro del Potosí la célebre mina de plata. 1822.—Tratado de Paz en Santa Fe, entre esta provincia y las de Buenos Aires, Entre Ríos y Corrientes, para consolidar la paz y auxiliarse mutuamente.	Casamiento de la señorita María Susana con don Martín Villafañe. † en Buenos Aires la señorita Leonor Mahón.
26 **JUEVES** San Policarpo, ob. C. menguante á las 8 y 3 p.m. EL SOL sale á las 4 y 52. » pónese á las 6 y 46.	1500.—Vicente Yáñez Pinzón descubre parte del Brasil (San Agustín) y toma posesión en nombre de los reyes de España. 1847.—Es derrotado en Pan de Azúcar el general Rivera por los coroneles Barrios y Flores.	Explosión en la mina de Cheswick, en que perecieron 175 obreros. Incendio de la biblioteca de Turín, perdiéndose valiosas colecciones de documentos. † en Buenos Aires el diputado nacional señor Salvador Benedit.
27 **VIERNES** S. Juan Crisóstomo, ob. y doctor, y Sta. Paula, virgen. EL SOL sale á las 4 y 53. » pónese á las 6 y 46.	1797.—Nace en La Carolina (San Luis) Juan Crisóstomo Lafinur, poeta, músico, publicista y soldado de la independencia. 1825.—Muere en Lima el coronel Soler, guerrero de la independencia, que había nacido en Buenos Aires en 1795.	Cumpleaños de Guillermo II, emperador de Alemania. Casamiento de la señorita María Raquel Chavarría con el doctor Angel Martínez.

Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

Advertencias.—Se indica la pronunciación de manera aproximada, se marca el acento tónico y señálanse con letras bastardillas los sonidos de *sch* y *s*, *g* y *ch* suaves. El primero equivale á ch francesa y el de *g* y *ch* suaves no tiene representación en los idiomas generalmente conocidos, *u* es la u francesa. Por excepción, se insertan algunos nombres propios.

Aachen (áajen). Aquisgrán, ciudad de la Prusia Renana.

Abgeordnetenhaus (ábgue o r d n e-tenjaus). Cámara de Diputados.

Allgemein (alguemáin). General, universal, común.

Auszug (áustsug). Extracto, resumen, selección. Denominación de una de las secciones del servicio militar en Suiza. Sirven los ciudadanos en el Auszug, de los 20 á los 32 años.

Bank (banc). Banco.

Bier (bir). Cerveza.

Bock (boc). Cerveza de Munich.

Branntwein (brántvain). Aguardiente.

Bremen (brémen). Brema, ciudad de Alemania.

Buch (buj). Libro.

Buchhandlung (bújandlung). Librería.

Bundesrath (búndesrat). Consejo federal. Este alto cuerpo del Imperio Alemán ejerce en común con el Reichstag, el poder legislativo en cuanto á las fuerzas de mar y tierra, las finanzas, los asuntos de comercio, y lo referente á la justicia y las comunicaciones. Está compuesto de 58 plenipotenciarios nombrados por los jefes de los estados que constituyen el Imperio.

Dampfschiffahrt (dámpf*sch*ifart). Navegación de vapor.

Danke (dánke). Gracias.

Deutschland, Deutschland über Alles (dóit*sch*land, dóit*sch*land *u*ber ales). Alemania, Alemania, sobre todo. Canción patriótica en que se repiten esas palabras.

Donau (dónau). Danubio.

Eisberg (áisberg). Masa de hielo flotante; ventisquero, monte de hielo.

Eisenbahn (áisenban). Ferrocarril.

Eisenach (áisenaj). Isenaque, ciudad de Turingia, en Alemania.

Emmenthaler y Emmenthalerkæse (émmentaler, émmentalerkese). Queso del valle del Emme, en Suiza (cantón de Berna).

Frau (frau). Señora.

Fræulein (fróilain). Señorita.

Gesangverein (guesángferain). Asociación de canto.

Gesellschaft (guesél*sch*aft). Sociedad.

Gneis (gnáis). Granito folicular.

Graf (graf). Conde.

Græfin (gréfin). Condesa.

Gretchen (grét*ch*en). Diminutivo de Margarita.

Haarschneiden (jáar*sch*naiden). Corte de los cabellos.

Hansabund y Hansebund (jánsabund, jánsebund). Ansa, antigua confederación de varias ciudades de Alemania para seguridad y fomento de su comercio.

Herr (jer). Señor.

Herrenhaus (jérrenjaus). Cámara de los Señores en Prusia.

Hinterland (jínterland). El interior de un país.

Hoch (joj). ¡Viva!

Hof (jof). Corte de un soberano.

Johannisberger (yojánnisberguer). Vino de Johannisberg.

Junker (yúnker). Hidalgo.

Kaiser (cáiser) Emperador.

Kaiserin (cáiserin). Emperatriz.

Kapelle (capéle). Orquesta.

Keller (kéler). Cueva, bodega, sótano.

Kindergarten (kíndergarten). Jardín de infantes; escuela infantil según el sistema de Fröbel.

Kirsch, Kirschbranntwein (kir*sch*, kír*sch*brantvain). Aguardiente de cerezas, ratafia de guindas.

Kœln (keln). Colonia, ciudad.

Kœnig (kénig) Rey.

Kœnigin (kéniguin). Reina.

Krach (craj). Cambio impensado en las cosas de banco y de comercio; quiebra general; desastre financiero.

Kreis (cráis). Círculo; distrito.

Kronprinz (crónprints). Príncipe heredero de la corona.

Kulturkampf (cultúrcampf) Lucha por la cultura, por la civilización, en sentido anticlerical. Se denomina así el conflicto entre el poder secular y el eclesiástico en Alemania.

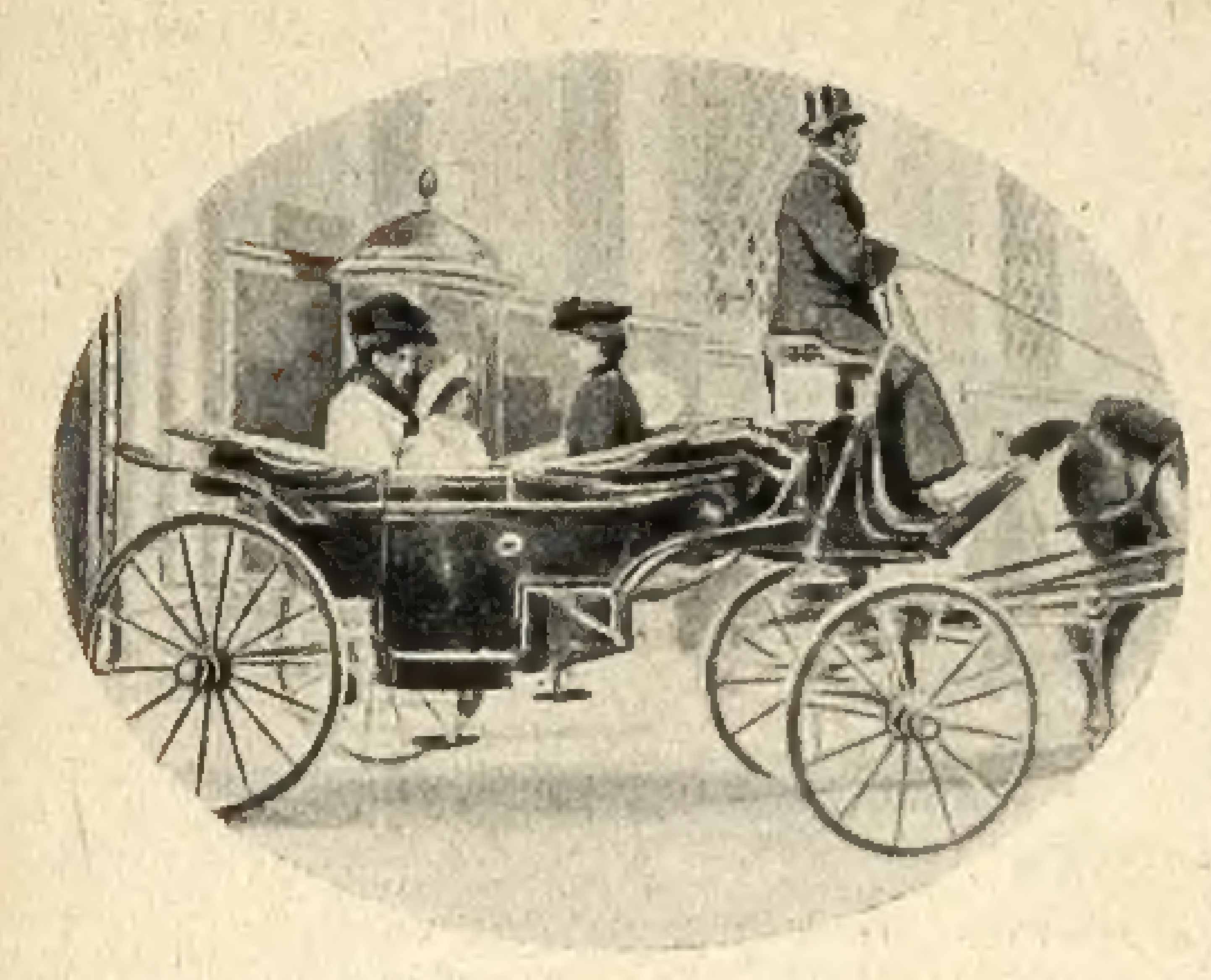
Kümmel (c*ú*mmel). Comino. Aguardiente de comino.

Kursaal (cúrsaal). Casino ó círculo de bañistas.

Fonético

Continuará

DE ITALIA



El primer paseo del príncipe heredero

Angel Maiorana, nuevo ministro de Hacienda

El príncipe heredero. — Después de contemplado el cuadro del bautizo del Príncipe de Piamonte, vemos aquí al heredero en su primer paseo. No hay duda de que á medida que crezca el príncipe y se muestre más, aumentará su popularidad grandemente, pues en él están puestas todas las esperanzas. El príncipe heredero es por muchos conceptos privilegiado, pues, según dicen, hasta le da el pecho la madre, cosa de que suelen estar privados los hijos de los monarcas.

Nuevo ministro de hacienda.—El nuevo ministro de Hacienda, Angel Maiorana, que ha aliviado á Luzzatti de la carga de dos ministerios, el de Hacienda y el del Tesoro, nació en Catania el año 1865. Dadas las costumbres italianas, es un ministro muy joven, pero no es de temer que dé muestras de inexperiencia, pues ha revelado su conocimiento de las finanzas en numerosas obras. Basta leer su «Teoría constitucional de los ingresos y gastos del Estado» y su «Teoría sociológica de la constitución política», para convencerse de las aptitudes que posee. Maiorana es diputado por Nicosia desde la vigésima legislatura (abril del 1897).

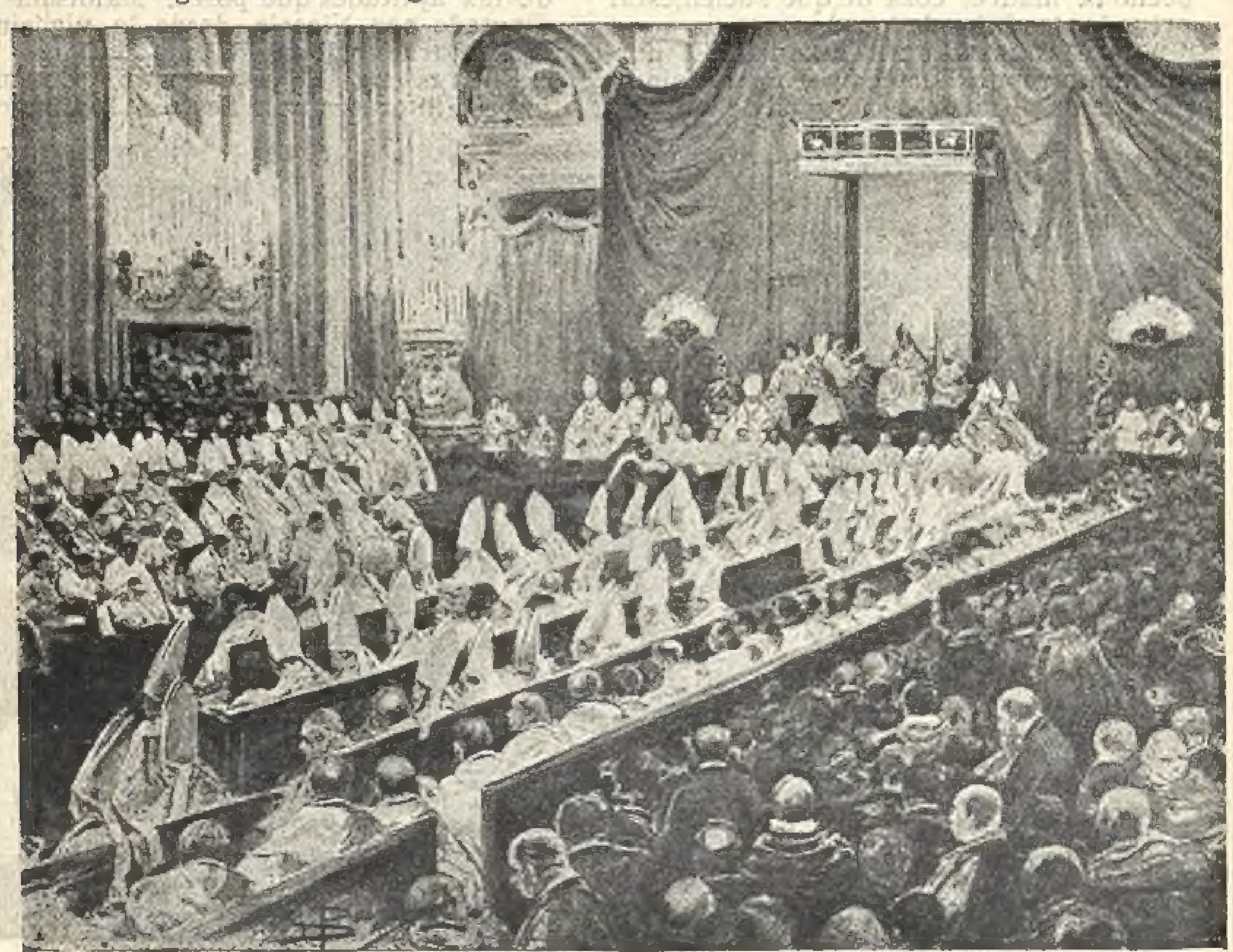
Fiestas de la Inmaculada Concepción—Pintoresca es la fiesta de la Inmacu-

La procesión de la Inmaculada en Sicilia

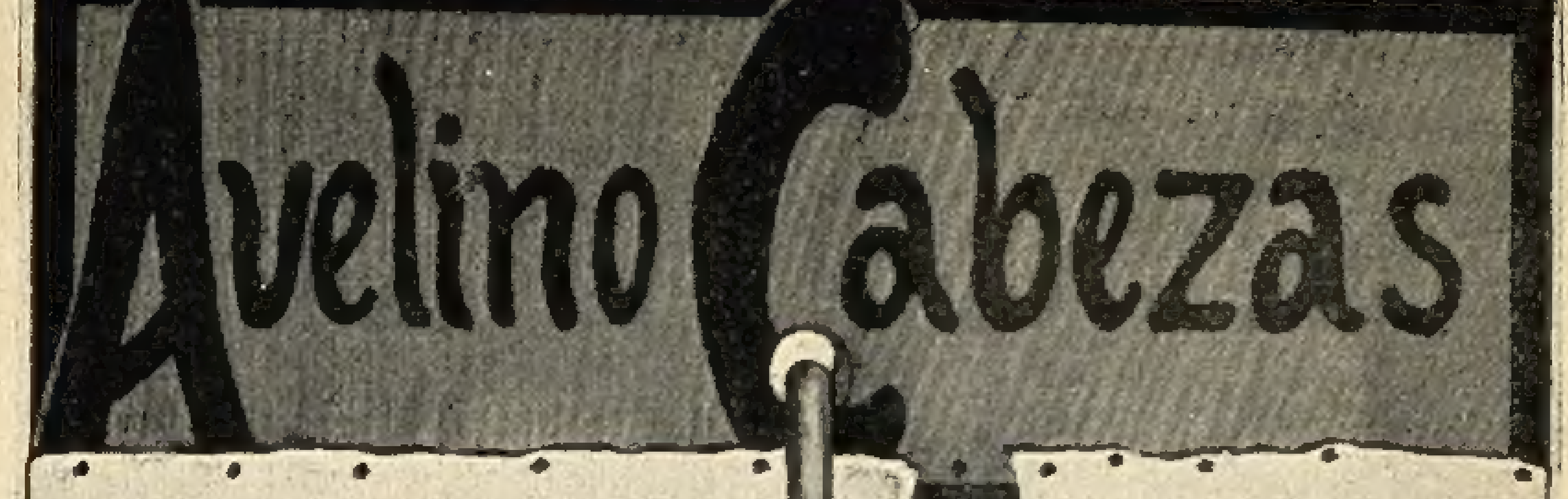
El Congreso Mariano en Roma

lada que se celebra en Sicilia; es una fiesta nocturna en que se lleva la imagen bajo aquel cielo purísimo que es un encanto, aun en invierno. Allí no hace frío, por más que á los sicilianos, acostumbrados á los calores meridionales, les parece muy rigurosa la estación; unos van tiritando lastimosamente y otros asisten á la función religiosa envueltos en buenos abrigos, como si fueran á descubrir el polo.

Roma vió en los primeros días de diciembre una serie de fiestas religiosas extraordinarias, con que celebróse el cincuentenario de la proclamación del dogma de la Inmaculada. Con tal motivo se había organizado un Congreso Mariano de todas las instituciones y obras puestas bajo el patrocinio de María. En San Pedro se realizaron grandes funciones, á los que acudieron fieles y curiosos de todas partes del mundo, y se iluminó exteriormente la cúpula del grandioso edificio, cosa que no se veía desde el año 1870. Fué una iluminación parcial, en la que se ha querido notar un síntoma de conciliación política. Las fiestas vaticanas terminaron con la proclamación de dos canonizados, los beatos Alejandro Sauli y Gerardo Maiella. Obedeciendo á un deseo del Pontífice, la multitud no prorrumpió en aplausos al pasar él en la solemne procesión.



Pontifical de Pío X en San Pedro por el cincuentenario de la Inmaculada



RAZONES

DE

PESO

CUYO 546

COMPETENCIA

Lo natural cuando se trata de comprar un artículo cualquiera, es que se busque lo que, siendo de mejor calidad, más bonito y más de moda, sea al mismo tiempo más barato.

A primera vista parece imposible que tantas cualidades puedan reunirse. Sin embargo, imposible no lo es. Difícil, sí.

Tan difícil que hasta la fecha mi casa es LA ÚNICA que ha logrado solucionar el problema de producir artículos de vestir EN GENERAL para Hombres, Jóvenes, Señoras, Niños y Niñas, que sean BARATOS SIN SACRIFICAR POR ESO LA CALIDAD, LA ELEGANCIA NI EL BUEN CORTE.

Mi secreto consiste en comprar lo mejor que Europa produce, hacerlo confeccionar por manos expertas y conformarme luego con ganar la mitad de lo que ganan otros, buscando mis beneficios no en vender caro sino en vender mucho.

Una simple ojeada á cualquiera de las secciones basta para convencerse de la fuerza y la verdad de mi razonamiento.

✣ ✣ ✣

CALIDAD

ECONOMIA

ELEGANCIA

Vengan, pues, á visitar mi casa

Entrar y ver no cuesta dinero

Don Juan Lacierva y Peñafiel. Instrucción Pública.

Sr. Marqués de Vadillo. Gobernación.

Gral. Villar y Villate. Guerra.

Don Eduardo Cobián. Marina.

El nuevo ministerio.—El general Azcárraga, que tantos servicios ha prestado, se encargó de la formación del nuevo ministerio al retirarse del poder el gabinete del señor Maura. Tres de los ministros nombrados, llegan al ministerio por primera vez: el teniente general don César Villar, don Juan Lacierva, que fué director general de Registros y demostró gran entereza y tacto como gobernador de Madrid, y el senador y académico don José de Cárdenas, que ocupó, entre otros puestos, el de presidente de la Cámara Agrícola de la provincia de Madrid y de la Sociedad Económica Matritense.

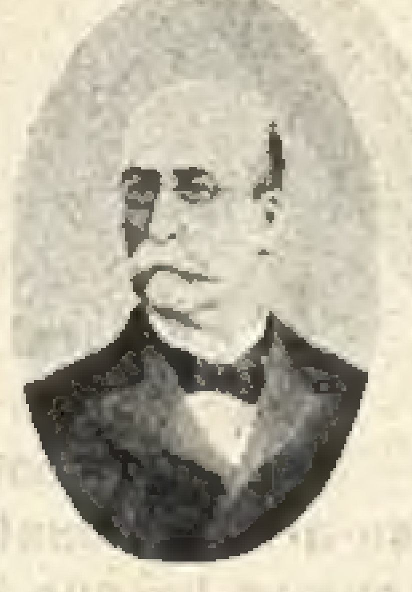
Gral. M. Azcárraga. Presidencia

Rasgo generoso de la Duquesa de Villahermosa.—A la Duquesa de Villahermosa, poseedora de un cuadro de Velázquez, ofreció hace poco por esta joya artística cierto millonario norteamericano, la suma de trescientos mil pesos oro.

La noble dama descendiente de los reyes de Aragón, no quiso que saliera la obra de España y rechazó la oferta, diciendo que sentía mucho amor por el arte y mucho desprecio por el dinero.

Don Tomás Castellano. Hacienda.

Don Javier Ugarte. Gracia y Justicia.


Marqués de Aguilar de Campóo. Estado.

Don José de Cárdenas. Agricultura.

Completando su alto ejemplo y para impedir que alguno de sus descendientes pudiera hacer lo que á ella tanto repugna, ha resuelto que á su muerte pase el cuadro de Velázquez á enriquecer el Museo de Pinturas de Madrid. El cuadro es un retrato de don Diego del Corral y Arellano, visitador del aposento de don Felipe III y servidor distinguido de ese monarca y de su sucesor. Lo pintó Velázquez en 1631, al volver de su viaje á Roma, un año antes de la muerte de don Diego del Corral.

Retrato de don Diego del Corral y Arellano, pintado por Velázquez

La Duquesa de Villahermosa, que ha cedido al Museo de Pinturas de Madrid el retrato de don Diego del Corral.

GRAN CONSULTORIO ESPECIAL

PARA LA

Curación de las Enfermedades de la Piel

1470 — CALLE CUYO — 1470

Fólio 1402.

NÚMERO NOVECIENTOS SESENTA Y SEIS.

En la Ciudad de Buenos Aires, Capital de la República Argentina, á veinte y nueve de Diciembre de mil novecientos cuatro; compareció ante mí el Escribano autorizante y testigos una persona que dijo llamarse doña *Ana Hartmann de Andersen,* ser de estado casada con don Carlos Andersen, quien está presente y le concede su venia para celebrar este acto, en prueba de lo cual firmará al final, y estar domiciliados en la calle Montes de Oca dos mil setenta y nueve, Departamento número veintidós, á quienes por no conocer les exigí los testigos de identidad que previene la Ley, presentándome en tal carácter á don Octavio Quiroga, de estado soltero, domiciliado en la calle Juncal número mil doscientos cincuenta y ocho y don Julio M. Gómez, de estado soltero, domiciliado en la calle Arenales tres mil ochenta y siete; conociendo á estos dos últimos como personas hábiles para testificar de que doy fe y me garanten la identidad personal, estado civil y demás circunstancias de la compareciente y su esposo, la cual expuso: Que hace año y medio padecía de una *excema* en los brazos y las manos y parte de su cuerpo, que á pesar del tratamiento facultativo á que ha estado sometida durante este espacio de tiempo, su enfermedad resistía y no curaba de su mal cuya cronicidad, le daba ya el carácter de incurable: felizmente leyendo los anuncios publicados en los periódicos de esta Capital sobre las curaciones extraordinarias realizadas en el consultorio de la calle Cuyo mil cuatrocientos setenta, ocurrió á someterse al tratamiento especial impuesto por su Director, y después de sesenta días de asidua y prolija asistencia, hoy se encuentra radicalmente curada. Para que el señor director de dicho establecimiento haga de la presente el uso que crea más conveniente le otorga esta constancia. Previa lectura que le dí, en la que se ratificó y firmó la otorgante junto con su esposo en presencia de los testigos de conocimiento y de los instrumentales que lo fueron don Ezequiel C. Mazzini y don Andrés Ferrari, vecinos y hábiles doy fe.— *Ana Hartmann de Andersen.—Carlos Andersen.*—Testigo de conocimiento: Octavio Quiroga, testigo de conocimiento: Julio M. Gómez; testigo: E. C. Mazzini; testigo: Andrés Ferrari.—Hay un sello.— Ante mí: *Juan González Cané.*

Concuerda con su matriz que pasó ante mí y queda en el Registro cincuenta y uno á mi cargo, doy fe—A solicitud de la otorgante expido el presente que sello y firmo en la Ciudad de Buenos Aires, á nueve de Enero del año mil novecientos cinco.

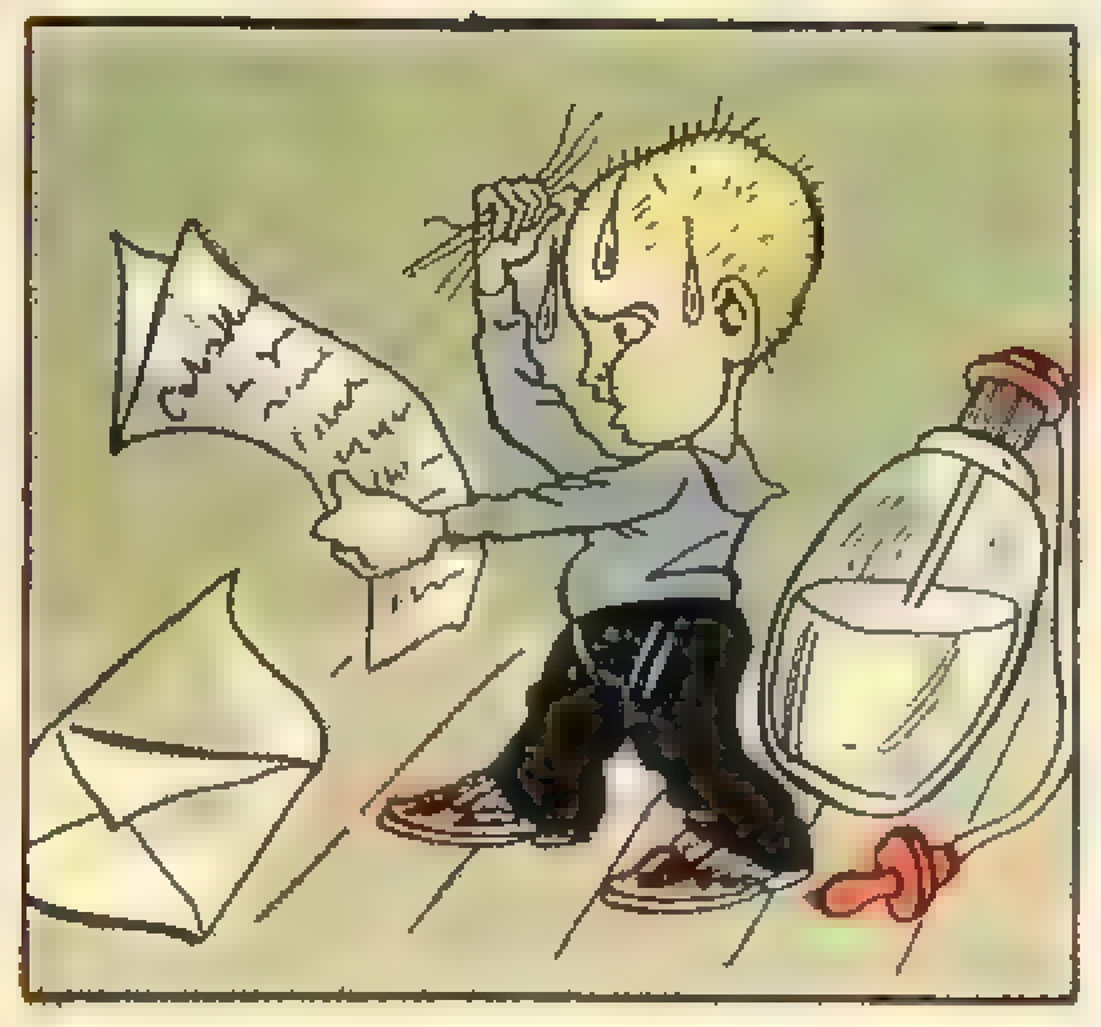
Firmado:

JUAN GONZÁLEZ CANÉ.

Horas de consulta: de 1 á 3 p. m.

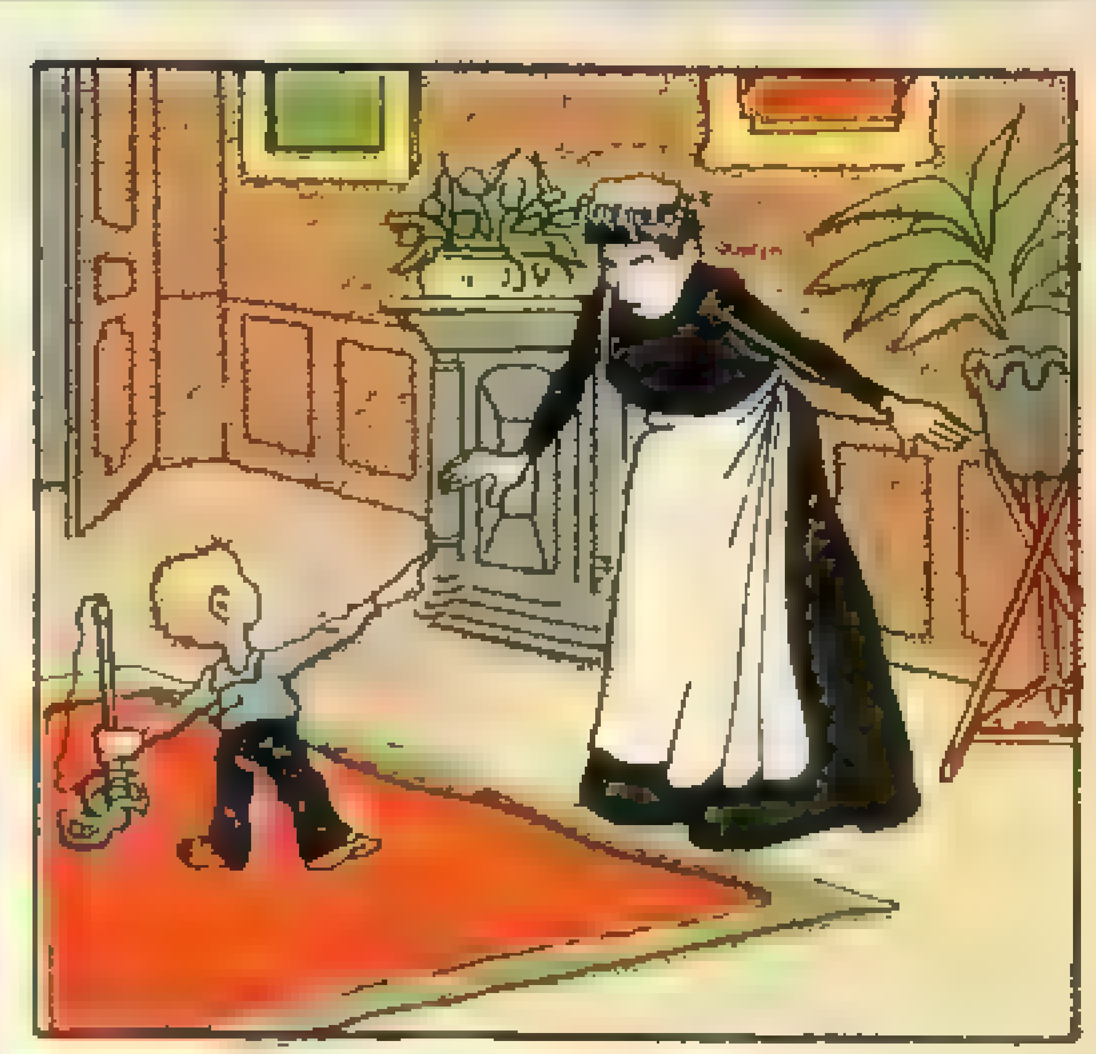
1470 - CALLE CUYO - 1470

AMOR Y VENGANZA

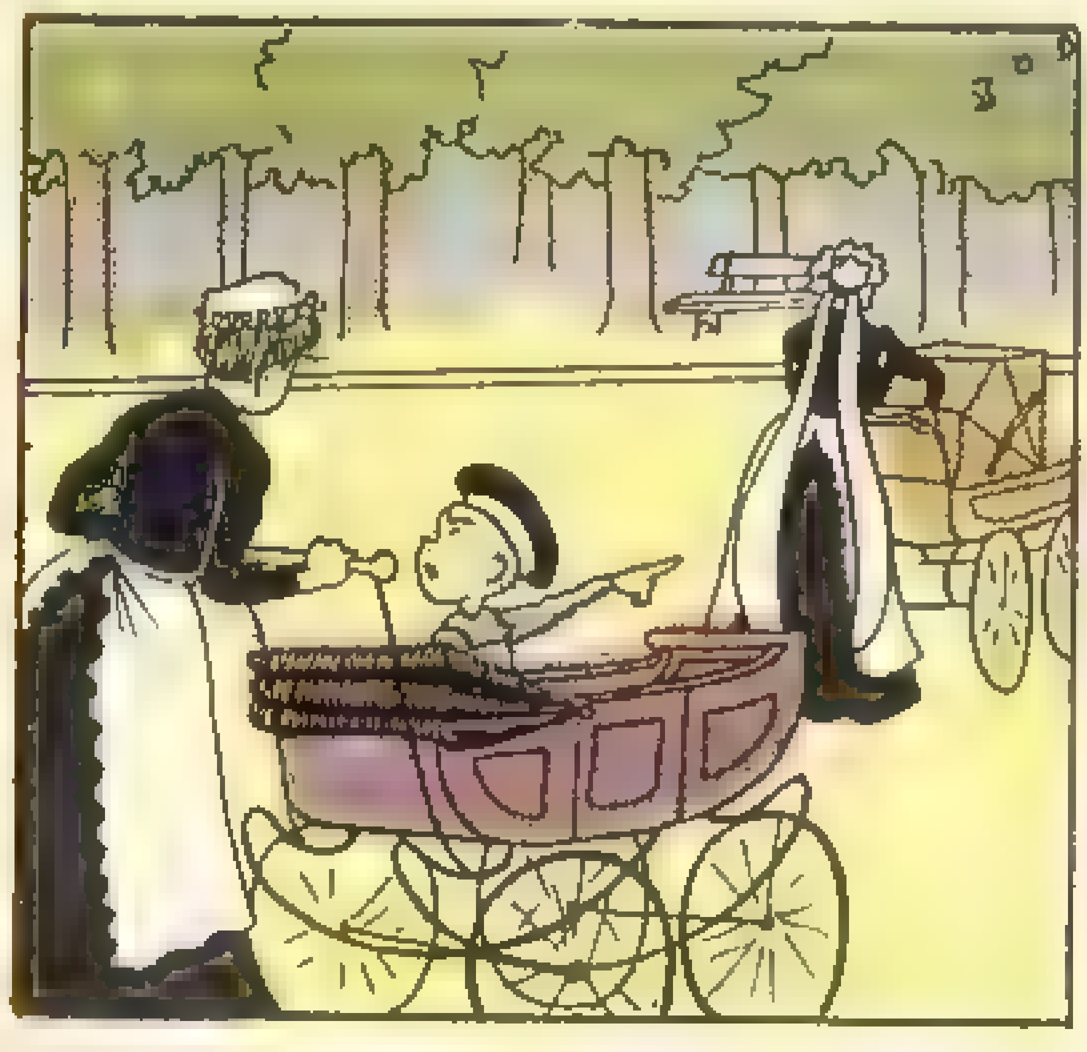


«Caballero Pepito: si quereis estar seguro de la fidelidad de quien os prometió amaros siempre, id á las dos de la tarde al paseo de la Recoleta».

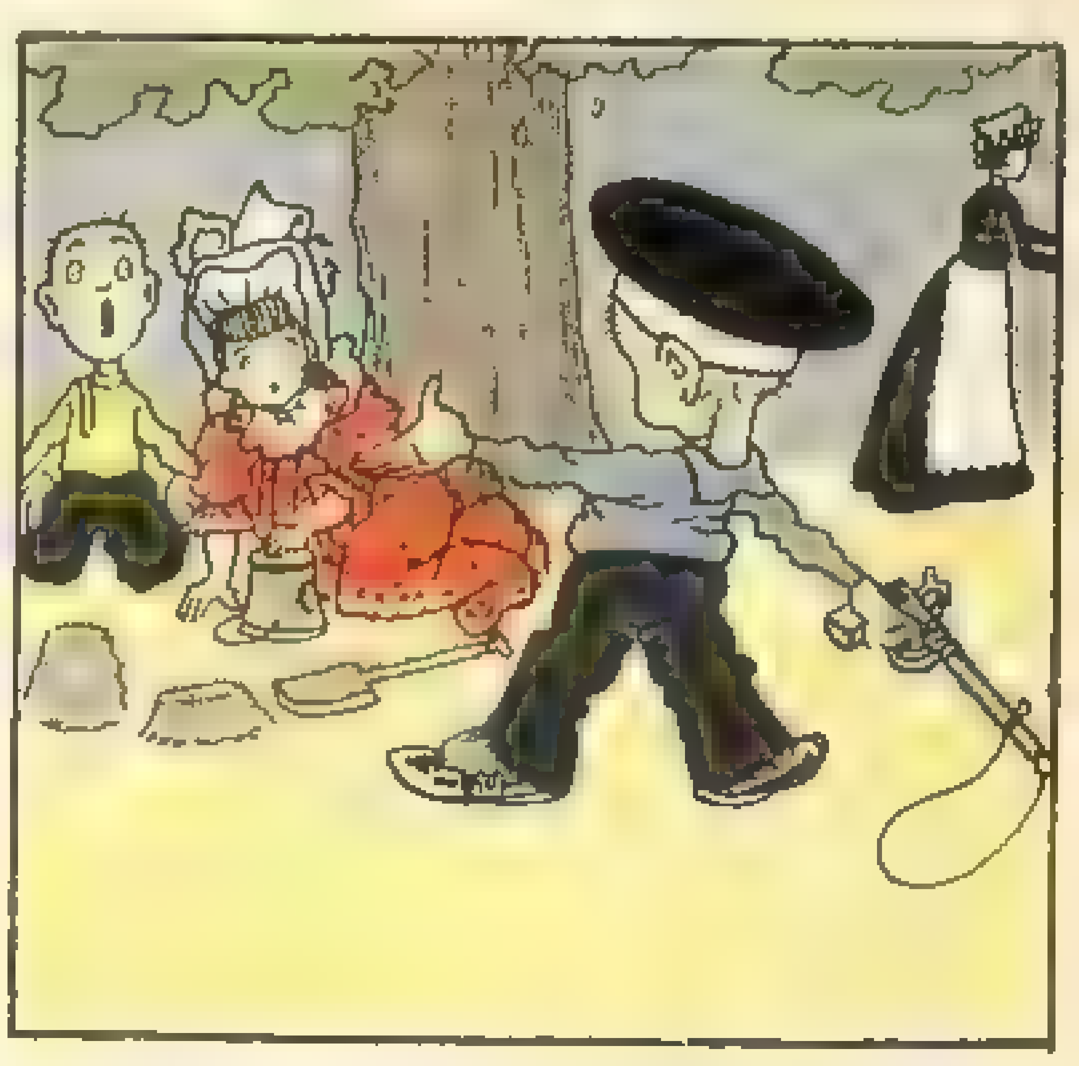
Un amigo.



—Julia, mi carruaje enseguida.
(Aparte)—Voy á tomar una pistola y un frasco de aceite de rizino.



—No pierdas de vista aquel carruaje azul, y síguele sin llamar la atención!...



—¡Ya os encontré, miserables!
Corita, mujer prudente, se desmaya; su amiguito quisiera salvarse, pero la huida es imposible.

Después de tan terrible ultraje, Pepito dirige el cañón de su pistola á la frente de su rival, que cae medio muerto.;

Y aunque el honor está vengado, el pobre ultrajado se abalanza al aceite de rizino, para librarse de las penalidad es de esta vida.

Peluquería de JOSE ANTIQUEIRA

FLORIDA, 402, ESQ. CORRIENTES — BUENOS AIRES

LOCION PILOCARPUS

DEL PROFESOR MAINNIER

DE LA FACULTAD DE PARÍS

A base de Clorhidrato de Pilocarpina

Son felices porque usan la LOCION PILOCARPUS

El único específico contra la calvicie, la caspa y todas las enfermedades del cuero cabelludo, aprobado y recomendado por los médicos más eminentes de Europa.

La **Loción Pilocarpus** N.° 1, cura radicalmente y en pocos días, la caspa, la más rebelde, evita y previene la caída del pelo, lo fortifica y estimula en su crecimiento.

Precio del Frasco $ 4 m/n.

* *

La **Loción Pilocarpus** N.° 2, preparada exclusivamente para adultos, á más de ser infalible contra la caspa y la caída del cabello, estimula el bulbo capilar devolviéndole su facultad generadora del pelo.

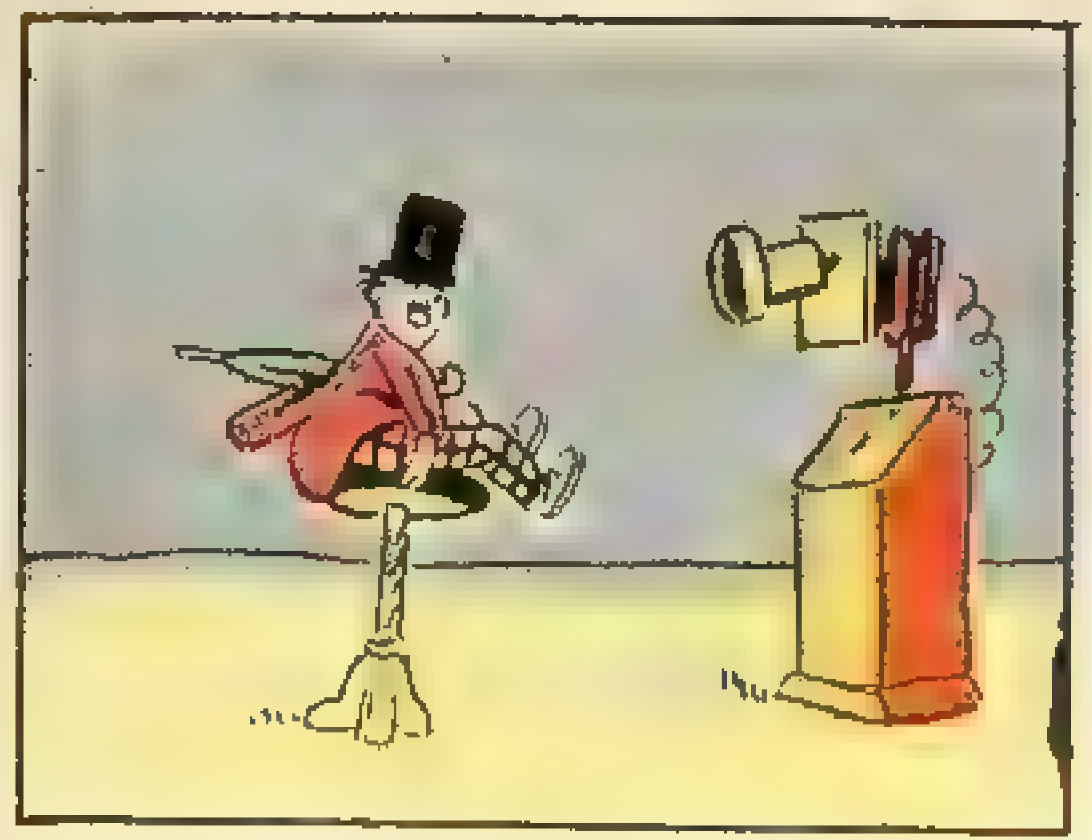
Precio del Frasco $ 6 m/n.

ÚNICO DEPÓSITO

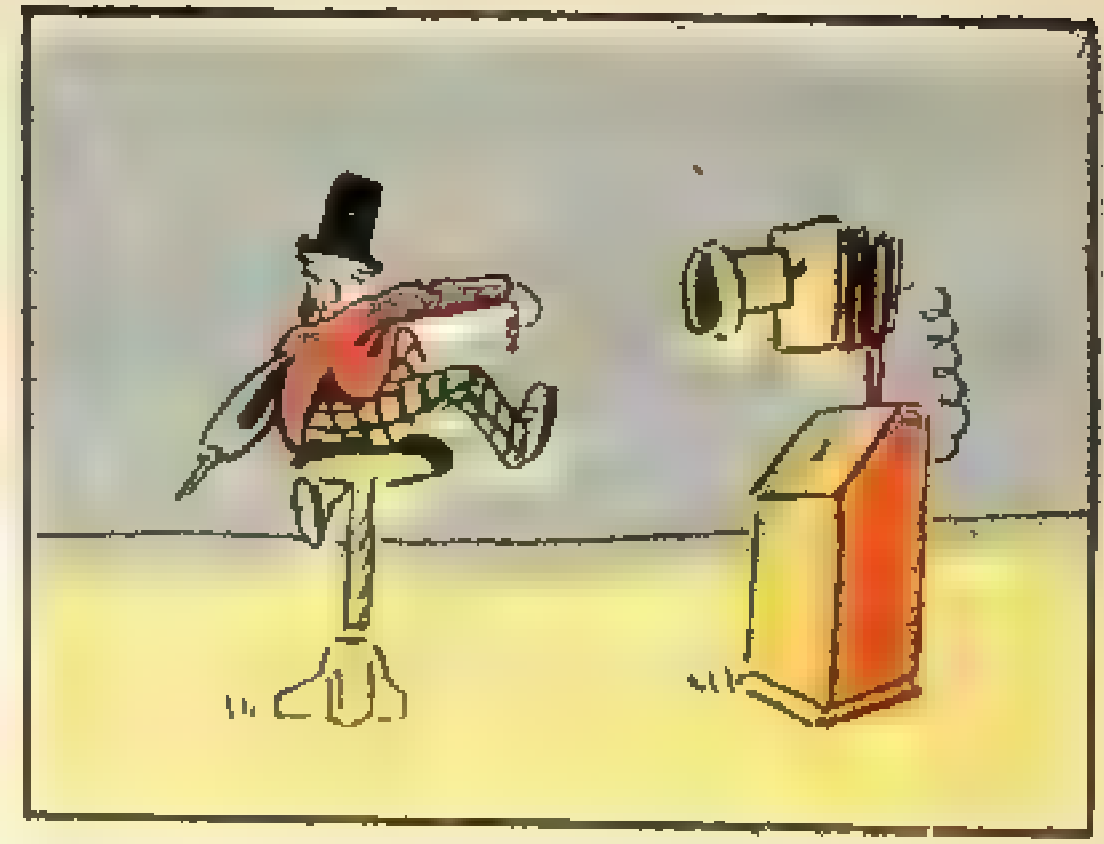
PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA

FLORIDA, 402, Esquina CORRIENTES

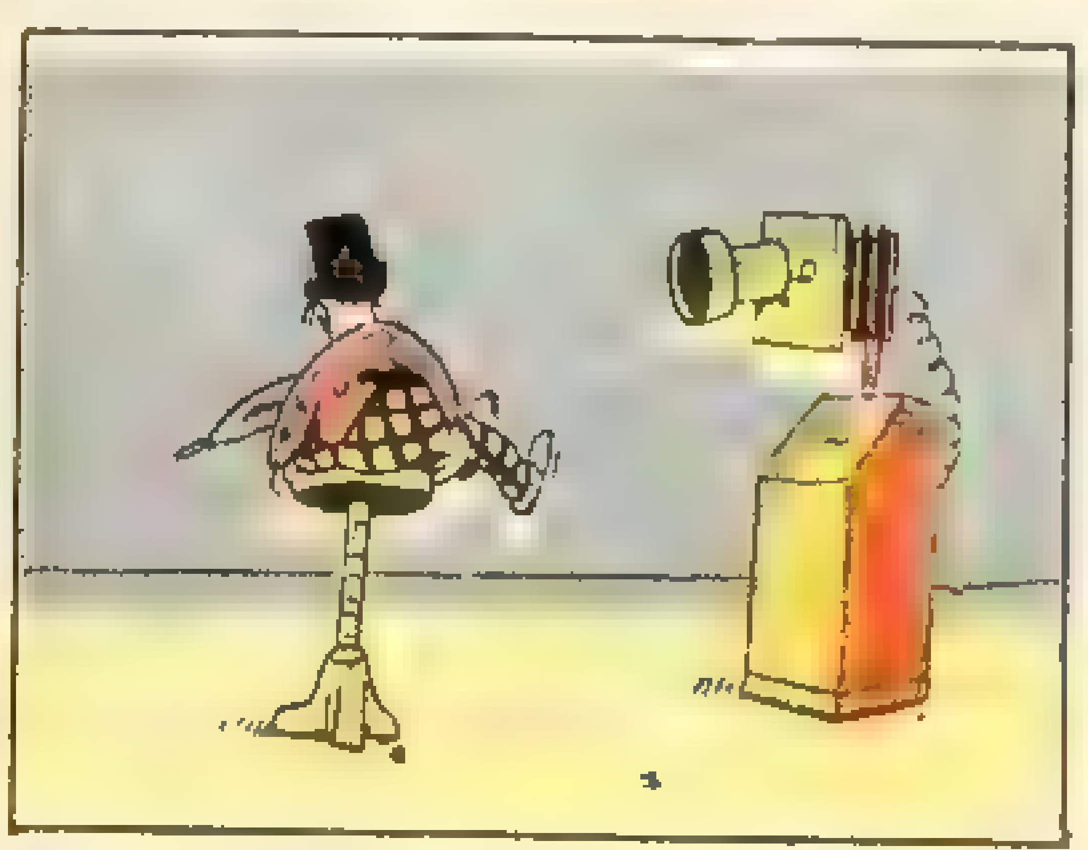
Fotografía automática



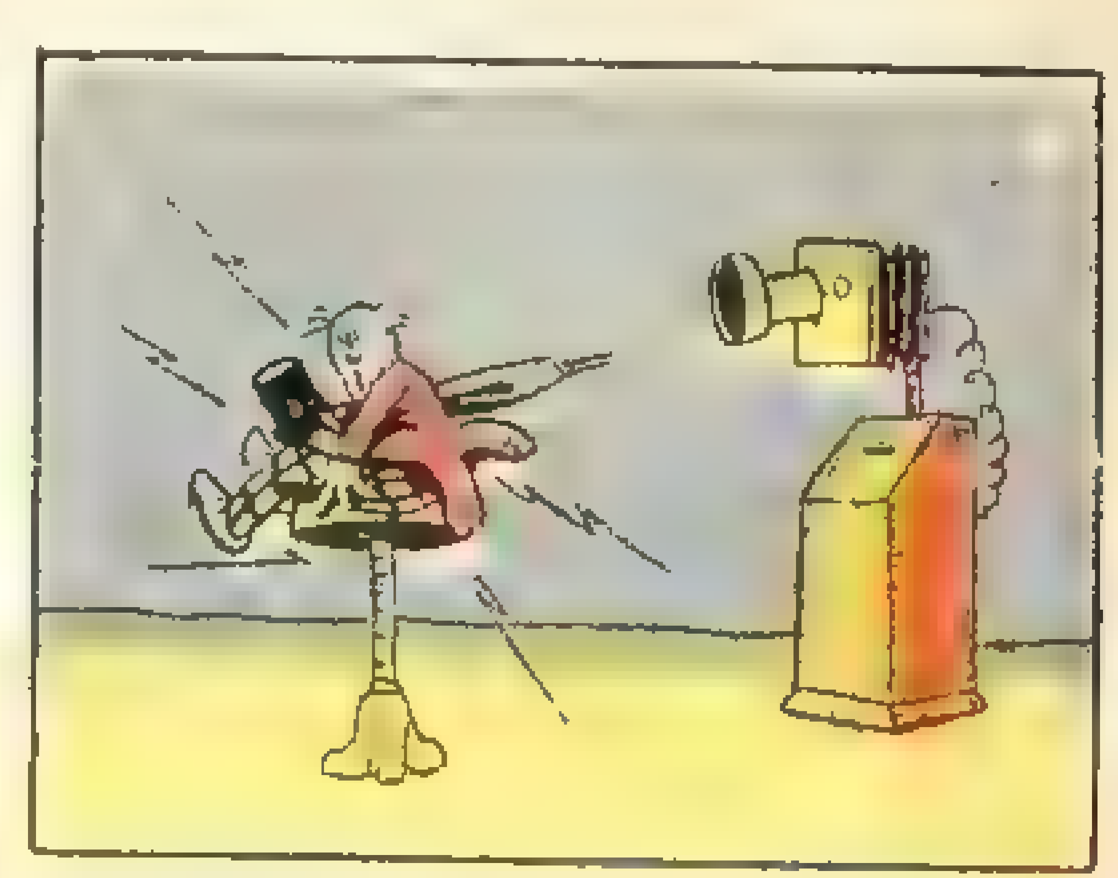
—¡Es curioso! He echado 20 centavos en el aparato fotográfico automático y...



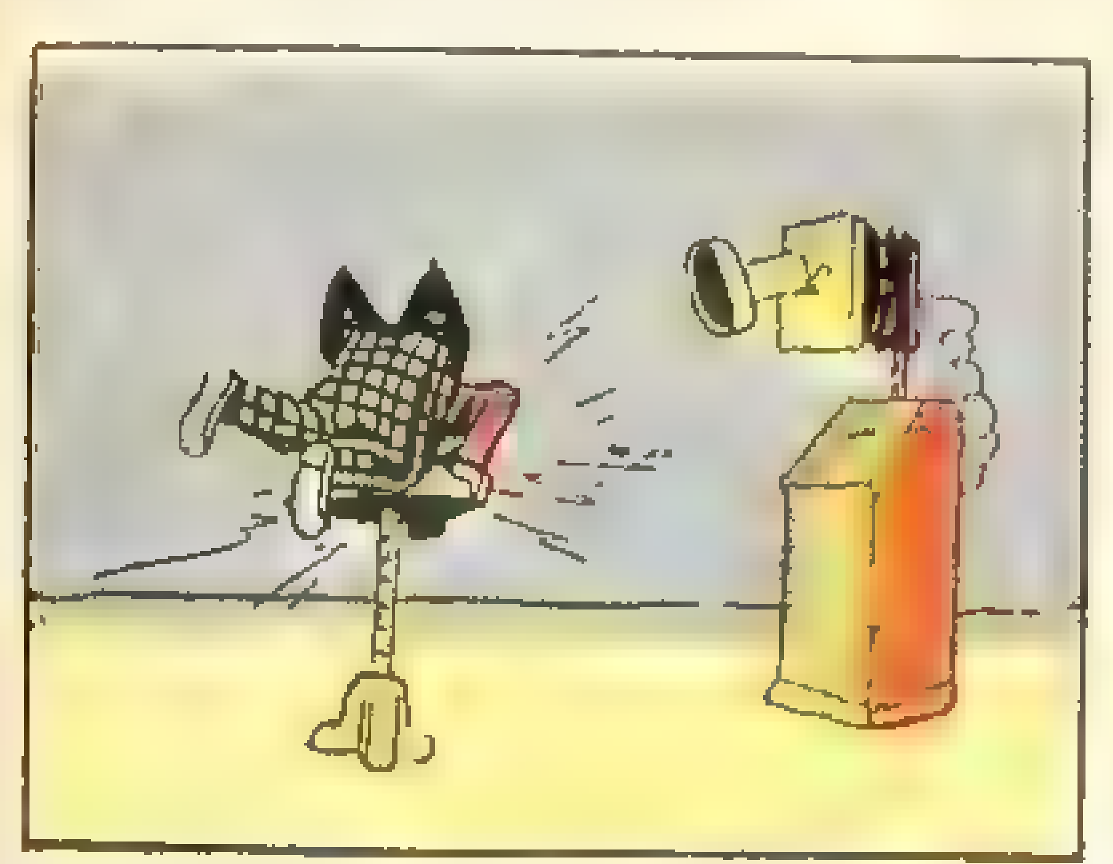
...no advierto nada sino que este asiento me araña en...



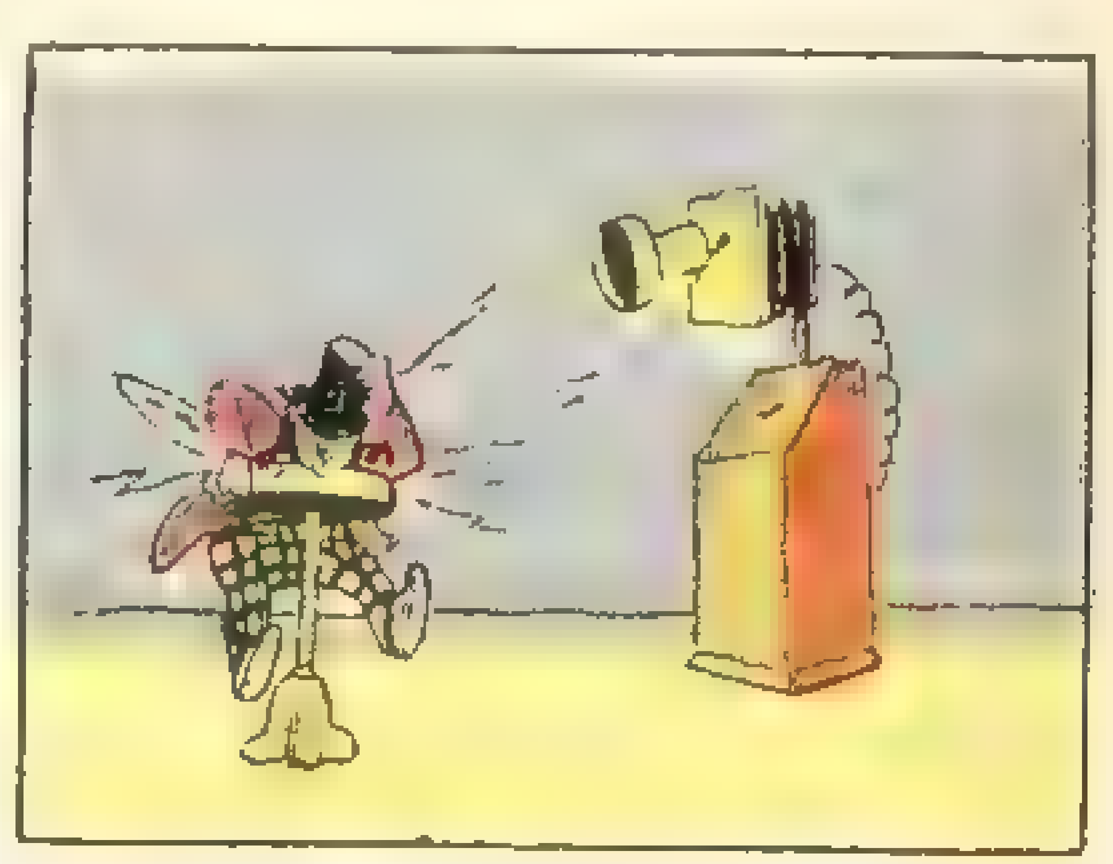
¡Qué manera de picar! ¡Es insoportable! Si lo hubiera sabido, me habría hecho anestesiar.



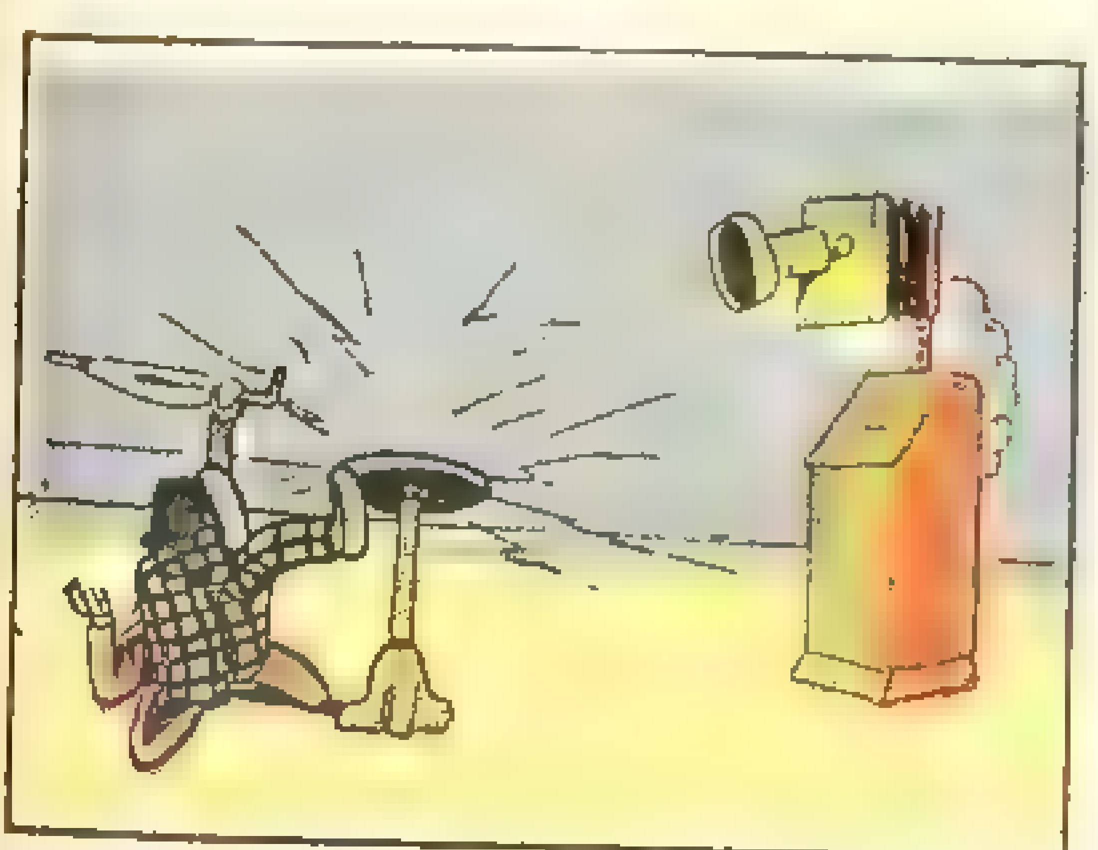
Así, voy á salir parecido!



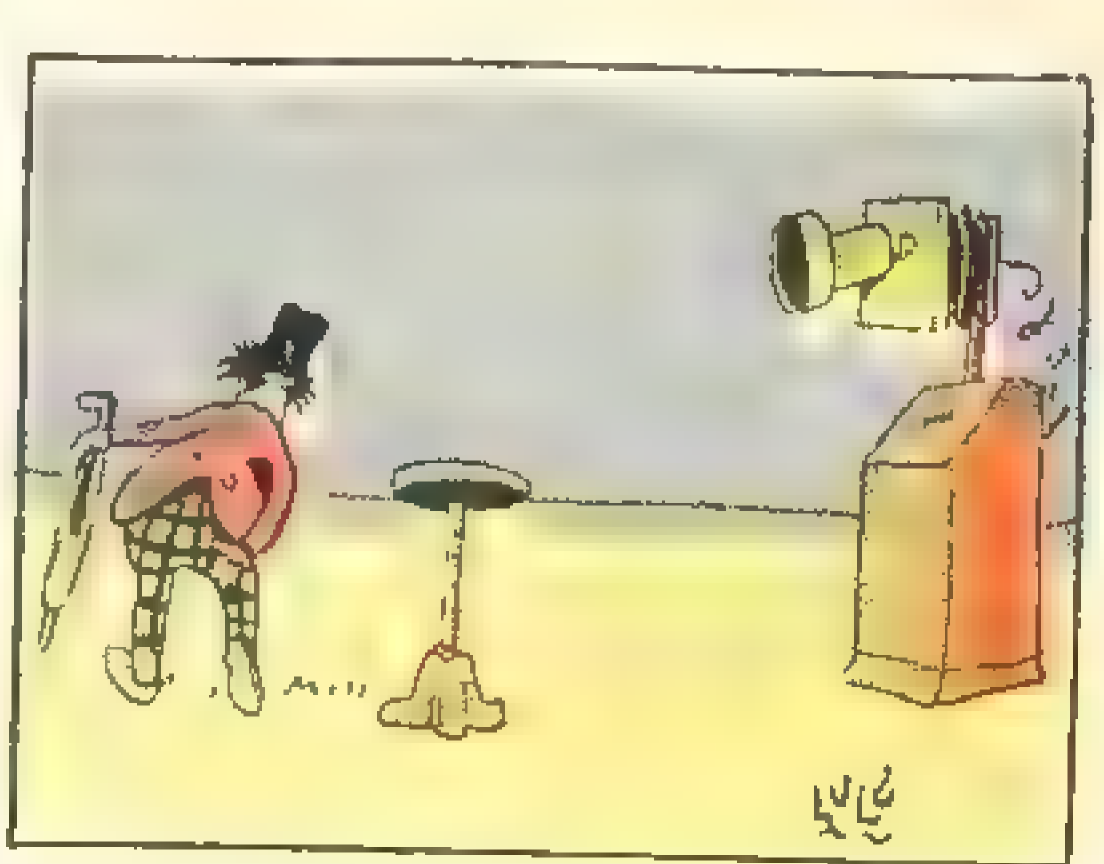
...¡Es horrible!...¡Espantoso! ..



...¡Atroz! ¡Que paren! Quiero bajarme!



¡Oh! ¡Cuánto sufro!

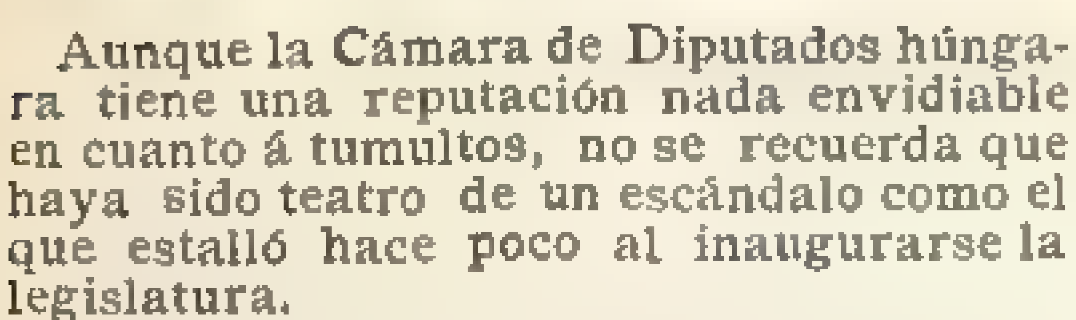


El aparato.—¡Ladrón! ¡Chimpancé! ¡Tomá, para que me echés otra vez monedas falsas!

EL ESCÁNDALO EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS

En el momento de la lucha

Después de la batalla



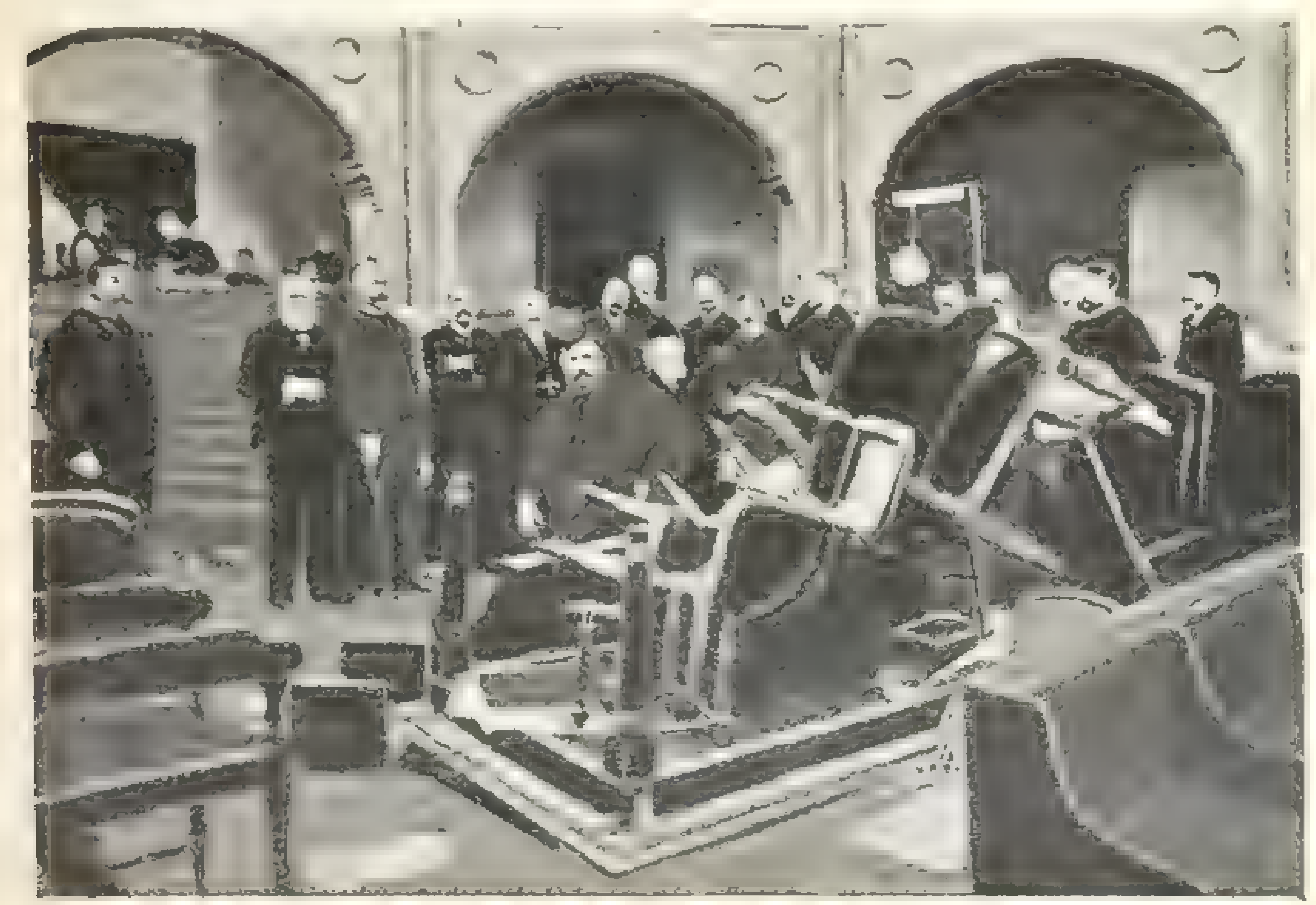
Aunque la Cámara de Diputados húngara tiene una reputación nada envidiable en cuanto á tumultos, no se recuerda que haya sido teatro de un escándalo como el que estalló hace poco al inaugurarse la legislatura.

Un cuarto de hora antes de abrirse la sesión, los diputados opositores pasaron revista á sus fuerzas, y por más que los jefes no se hallaban presentes, decidieron dar la batalla. En la Cámara no había ni un solo miembro del gobierno.

El desorden comenzó por haber preguntado varios opositores á los miembros de la guardia parlamentaria, si como húngaros no les daba vergüenza de prestar sus servicios. Luego, quiso subir á la tribuna el señor Víctor Rakosi, pero la guardia se lo impidió; varios diputados fueron en su auxilio y trabóse la lucha. La plataforma de la presidencia fué destrozada y sus trozos se arrojaron contra los bancos; se volcó la mesa, los códigos que estaban sobre ella quedaron hechos añicos, y bajo una lluvia de sillas y pedazos de pupitre, la guardia se vió obligada á salir del salón.

»Cuando concluyó la baraúnda, se presentaron los jefes de la oposición señores Kossuth, Conde Apponyi y Barón Banffy, á quienes saludaron los vencedores con estruendosos vivas, invitándoles á que firmaran en trozos de madera de los muebles rotos para llevárselos como recuerdo.

Tan satisfechos estaban de su obra los revoltosos que se hicieron fotografiar, en el mismo campo de la batalla.



Diputados húngaros de oposición retratados en el teatro de sus hazañas

Un hombre feliz

El pintor Paletilla tiene un sombrero, una corbata y un bastón que constituyen su felicidad en esta vida.

Un agujerito abierto en el fondo del sombrero, permite á Paletilla regar perfectamente su pieza en el caluroso estío.

Bajando las alas de su elegantísimo sombrero, los rayos del sol no le echan á perder en lo más mínimo el cutis

El sombrerito colgado en la pared, le sirve de depósito para infinidad de objetos.

Pero sobre todo, cuando se lo pone así, es cuando le resulta más útil. Apela á ese recurso siempre que encuentra á un acreedor.

En cuanto á la corbata, su utilidad es indiscutible. Le sirve de hamaca y duerme feliz en ella.

Un hombre feliz

Un día, viéndose perseguido por un toro ¿qué hizo? arrolló la corbata, la echó por encima de una rama. . .

...se amarró con un extremo la pierna derecha, agarró el otro extremo y se subió al árbol.

Allí cómodamente sentado y disfrutando del paisaje, esperó hasta que retiróse el animal.

Otro día, al pasar por un puentecillo, se cayó al río.

Felizmente, llevaba su bastoncillo que le sirvió de tabla salvadora.

Veas por qué Paletilla no deja por nada su sombrerito, su corbatita y su anguillo y se considera con ellos el más feliz de los elegantes.

Las victorias alcanzadas por los japoneses en la actual campaña, se deben, como es fácil de comprender, no sólo á su valentía y á su desprecio de la muerte, sino á la notable organización de su ejército. Para hacer patente esto último, reproducimos vistas relativas á la provisión de equipos en Liao Yang. Mucho

En Liao Yang.—Ropas de abrigo para los soldados japoneses

Sacando los fardos de vestuario

Los equipos depositados en la estación.

antes de que comenzaran los fríos recibióse en la estación de Liao Yang una gran cantidad de fardos que contenían uniformes de invierno y capotes. Ningún servicio de este ejército amarillo ha fallado, según dicen, lo cual manifiesta la gran inteligencia de los organizadores y las aptitudes del pueblo para asimilarse los progresos del Occidente.

El último grabado nos presenta una escena del sitio de Port Arthur, á cuatro millas al norte de la plaza y junto á una curva del ferrocarril.

Bajo la bandera de la Cruz Roja, los soldados japoneses vuelven al campamento después de un ataque, llevando en hombros á sus compañeros muertos ó heridos. Esa escena se repitió muchas veces durante el sitio.

Muertos y heridos japoneses conducidos al campamento bajo la bandera de la Cruz Roja después de un ataque á Port Arthur

PURGANTE

AGRADABLE

FARMACIA Y DROGUERIA

DIEGO GIBSON

Calle Defensa, 192, Buenos Aires

SUCURSAL:

San Martín y Btmé. Mitre

ESTRENO DEL «ROLANDO DE BERLIN»

En el teatro imperial de la Opera de Berlín, se representó por fin últimamente la nueva obra del compositor italiano Leoncavallo, cuyo inspirador fué el mismo Guillermo II. A pedido del soberano, el maestro tomó en efecto el libreto para su ópera de una de las novelas favoritas de aquél, del «Rolando de Berlín» por Wilibaldo Alexis.

En el cuadro histórico de la agitación de las ciudades vecinas de Berlín y Cölln á causa del antiguo régimen de los concejos que simbolizaba la estatua de Rolando, aparece el reformador Hénning, partidario del margrave Federico de Brandenburgo. Hénning ama á Elsbeth, la hija del burgomaestre de Berlín, Ráthenow; éste quiere casar á Elsbeth con el hijo de un señor del concejo de Cölln, pero todo concluye con la victoria del margrave Federico quien se apodera de la ciudad y, para mostrar que ha terminado el antiguo orden de cosas, derriba la estatua de Rolando. Desgraciadamente, Hénning muere en la revuelta.

El maestro Leoncavallo

El maestro Leoncavallo ha preferido en su música la frase patética y grandiosa al carácter melódico completo y ha dado colorido á algunas escenas aplicando antiguas melodías de baile alemanas.

La partitura, con unas tapas lujosas en las que se ve la estatua del paladín Rolando, fué regalada al monarca.

La nueva ópera se representó con gran propiedad, y tanto el compositor como los artistas que la interpretaron, merecieron los muchos aplausos que les tributó el aristocrático público

ubierta de la partitura de «Rolando de Berlin», regalada á Guillermo II

Escena del primer acto

Escena del tercer acto

De Todas Partes

Mr. E. Ruchet, nuevo presidente de Suiza

El centenario Mr. José Noël Sardou

Nuevo presidente de Suiza — El miembro del Consejo Federal suizo, Mr. E. Ruchet, ha sido designado para ocupar este año la presidencia de la Confederación. El electo es un notable jurisconsulto que figura desde hace bastantes años en la junta que constituye la autoridad ejecutiva del país, donde ha estado al frente de distintos departamentos, siendo un político muy conocido, para que necesitemos repetir aquí su biografía.

Un centenario meritorio.—De París se recibe la noticia de haberse celebrado el 23 de diciembre el centenario de José Noël Sardou, que nació hace un siglo en Marsella. El anciano Sardou, que se encuentra en el hospicio de Ivry, se distinguió cuando tenía más agilidad y menos años, por haber llevado á cabo varios salvamentos; posee la cruz de la Legión de Honor, la gran medalla de oro de la Sociedad de Salvamento y otras medallas por actos heroicos. Su centenario se festejó en el hospicio con un banquete en el que tomaron parte 635 asilados.

Destrozos por una explosión de gas.— Los periódicos londinenses dan noticia de una explosión de gas ocurrida en Southampton Row. Varios obreros que habían estado practicando trabajos en los conductos de gas, vieron, después de cortar la principal cañería, que se habían olvidado de taparla. Uno corrió á buscar lo necesario para esa operación, pero apenas se alejaba, se produjo una explosión tremenda que destrozó el pavimento y causó heridas á doce personas.

La gran explosión de gas en Southampton Row

Pobres que buscan trozos de carbón. — Al mismo tiempo que se reciben de Europa las fotografías de los hogares alegres por la Navidad, llegan otras que reproducen escenas más tristes. Tal es la de los muchachos de Láncashire que están sacando del agua los pedazos de carbón que se caen de las chatas. Estos originales pescadores amarran un balde viejo en el extremo de un palo, le abren agujeros para que el agua pase y dragan á fin de encontrar el ambicionado combustible.

Pobres de Láncashire sacando del agua carbón caído de los barcos

El último ahijado de Eduardo VII.— El rey Eduardo ha sido últimamente padrino del hijo del Duque de Wéstminster, nacido el 16 de noviembre y bautizado en la capilla real de San Jaime. El niño, que recibió los nombres de Eduardo, Jorge y Hugo, fué presentado en la ceremonia sobre el velo que llevó la Duquesa de Wéstminster el día de su casamiento.

El hijo del Duque de Wéstminster, último ahijado del rey Eduardo

LO RARO Y LO CURIOSO

Honores póstumos á un perro.—En la Exposición de San Luis se exhibe un perro embalsamado que fué en vida un animalito muy meritorio. Se llamaba Owney y durante muchos años prestó servicio en el correo acompañando á los estafeteros en el ferrocarril. Había recorrido toda la nación y por sus notables condiciones se le concedieron numerosas medallas.

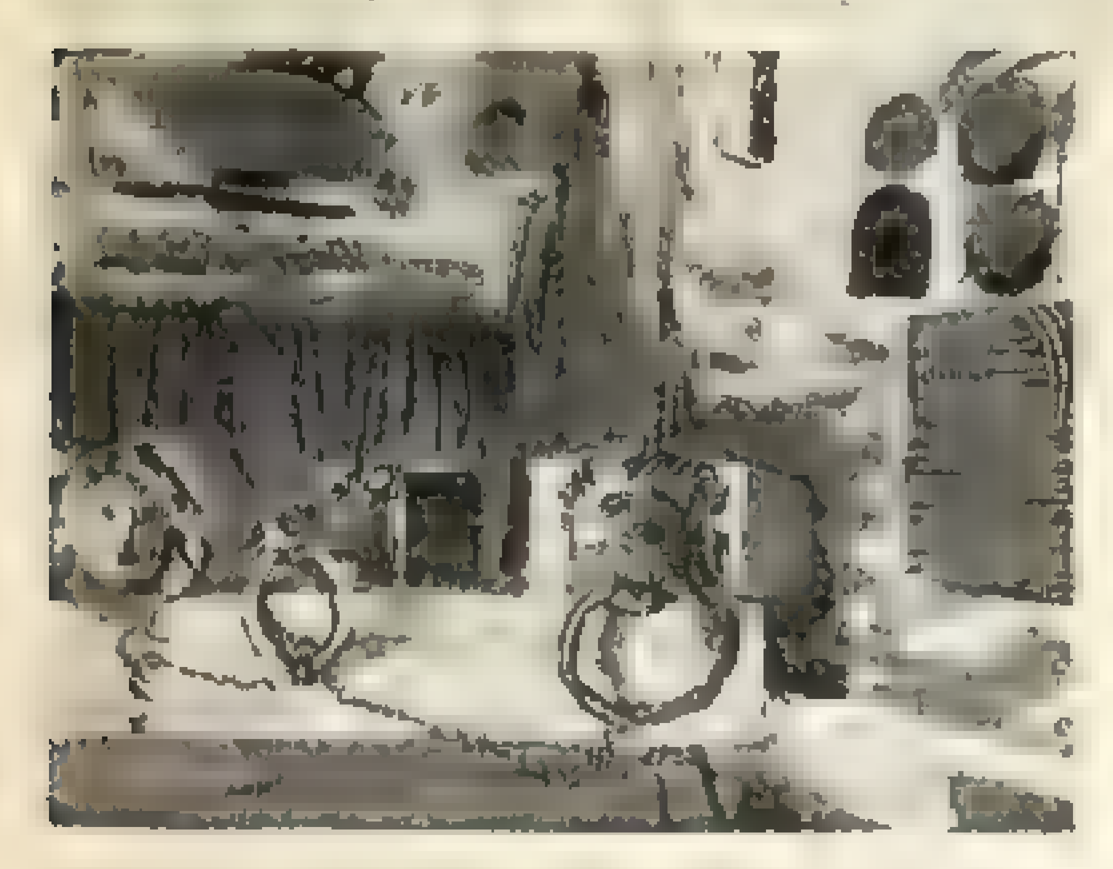
Restos de las galeras de Calígula.—Hace poco se sacaron del lago Nemi varios objetos pertenecientes á las galeras romanas del tiempo del emperador Calígula; esos restos son de bronce y muchos de ellos presentan formas muy artísticas. Ha llamado sobre todo la atención una mano ajustada á la placa de bronce que formaba el extremo de un bao y que se llevaba como de buen agüero.

Perro embalsamado que se exhibe en la Exposición de San Luis

Extraña escultura antigua.—Esta curiosa pieza de mármol esculpido estaba desde hacía mucho tiempo en la Torre Normanda de Bury St. Edmunds (Inglaterra). Ignórase de qué época es. Según dice el señor que exhibió en Londres la fotografía original, el artista quiso representar de ese modo la caída del hombre.

Carro fúnebre de Birmania.—En Birmania, cuando muere un sacerdote budista, es costumbre conservar el cuerpo en un monasterio durante algunos meses. Luego se hace su cremación ó se deposita en una gran tumba.

A esas ceremonias preceden varios días de festejos durante los cuales se coloca el cadáver en un espléndido carro fúnebre que lo lleva por las principales calles de la ciudad y á cuyo paso acude la multitud.



Restos de naves romanas.—Adornos de bronce

Mano llevada á manera de talismán

Extraña escultura antigua

Un carro fúnebre de Birmania

A dónde vas?

á Mar del Plata

al CONFORTABLE HOTEL

QUE ES

el más cómodo por sus departamentos,
el más espacioso, airoso por sus grandes patios
el más alegre por su chistoso teatro Guignol
el más cerca á la playa por su servicio gratis de coches para el traslado y regreso
el más conveniente por su tarifa módica.

TE ESPERO.

De 8 á 11. De 1 á 3.

Dr. Mac Dougall

LIBERTAD, 152

CURACIÓN

de toda clase de enfermedades sin operación

Diagnóstico por los Rayos X

ENFERMEDADES DE LA SANGRE, ESTERILIDAD, DE LA PIEL, ECZEMAS, ÚLCERAS, TUMORES, TUBERCULOSIS, ASMA, REUMATISMO, GOTA, Etc.

Tratamiento por los Rayos Colorados Ultravioletas de Finsen, Becquerel, Roentgen, etc.

E. OTTOLENGHI y C^IA
Bartolomé Mitre, 1119
BUENOS AIRES
Frescoral
E OTTOLENGHI
BARTOME MITRE
Buenos Aires
—¿Querés no embromarme así?
—Dejáme subir no más.
—¿Subir?... no lo lograrás
en tanto que yo esté aquí.

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II. Buenos Aires, 21 de Enero de 1905. Núm. 18

SOCIEDAD DE PROTECCIÓN MUTUA ENTRE MILITARES RETIRADOS

Buen número de jefes y oficiales retirados del ejército y armada se reunieron en el local de la Sociedad Militar de Socorros Mutuos, y acordaron constituir una Sociedad de protección mutua.

Para organizarla eligieron una comisión directiva presidida por el general Garmendia, aclamando por presidente honorario al general Mitre.

Esta comisión tiene á su cargo todos los trabajos para constituir definitivamente la sociedad.

Al aclamar presidente honorario al señor general Mitre se hizo constar que, aun cuando el electo no figura entre los militares retirados, la asamblea con aquel nombramiento, rendía justo homenaje á sus méritos y servicios.

Reunión de militares retirados, para constituir la sociedad

Como es nuestro sino vivir fumados, cuando no son los vivos—en la doble acepción de la palabra, — son los muertos los que nos toman para el cachimbo.

La última broma del género nos la hizo el finado don Juan Catalino, anunciándonos por conducto de su viuda, misia Amalia, con quien mantiene comunicación por el sistema Marconi desde que la Parca le cortó el hilo de la existencia, que resucitaría el martes á las 10 a. m.

No hay que decir lo que tal aviso de ultratumba excitó la curiosidad de las gentes y el ansia con que los deudos y relaciones del inconsecuente difunto esperaron su retorno á este valle de lágrimas.

Desde la víspera, todo estaba pronto para recibir al ex-cadáver en la casa de donde, un año antes, había salido don Juan en clase de despojo putrefacto. Previsora y diligente su viuda, nada olvidó de lo que podía ser útil y grato á su querido muerto. Teníale preparado un traje nuevo, sospechando «á la miseria» el que le sirvió de mortaja; flamantes botines de punta estrecha, presumiéndole libre de callos; chamberguito de ala recta, emblemática del raudo vuelo con que mudó de barrio; y abundantes provisiones de boca para reparar los estragos de una abstinencia tan prolongada.

En cuanto á sus amigos, no había quien le aguardara sin un agasajo compensador de la ausencia; uno acompañaría el saludo con un paquete de cigarros de la paja; otro, con una botella de Chianti; otro con unas décimas irónicas dedicadas al Registro Civil.

Pero dieron las 10 y don Juan no apareció, dando lugar á los más vivos comentarios.

—Dicen que el comisario Bátiz le ha sorprendido en el momento de abandonar la fosa y no le deja salir.

—¿Y en qué se funda la prohibición?

—En que no debe ser hoy el día del juicio, estando en feria los tribunales.

A medida que el tiempo pasaba, crecía la inquietud de los más impacientes, no faltando quien los calmase con atinadas observaciones.

—Tenga usted en cuenta—les decían—que de aquí al cementerio hay muchas cuadras que no se recorren á pie en un instante y mucho menos con las agujetas que traerá el pobre señor Catalino después de estarse doce meses en la misma postura.

—¿Y por qué no ha tomado el tranvía?

—Por carecer de los diez centavos para el boleto. Vea usted una precaución que debía siempre tomarse con los que fallecen: no meterles en el ataúd sin alguna plata, para facilitarles el más cómodo regreso del otro mundo, caso de querer resucitar.

Cuando dieron las once y don Juan no se exhibió de cuerpo presente, la duda empezó á enfriar los entusiasmos, suscitando controversias mortificantes para el equilibrio mental de misia Amalia.

—Me está gustando para el «cuento de la viuda» eso de la vuelta de don Juan—decía uno de los escamados.

—Porque no conoce usted el mensaje que envió su espíritu; es de su puño y letra, solamente que el puño está representado por un cepillo, que es el objeto de que se sirve doña Amalia cuando su esposo tiene que escribirla. No hace más que atarle una pluma, de modo que las cerdas caigan sobre el papel, y empezar á moverse el cepillo como la mano de un pendolista.

—¿Y no sería mejor que los espíritus dictasen á la misma persona con quien se comunican?

—Lo hacen también, pero por lo general adoptan el amanuense inanimado. Un vecino mío, que también se cartea con un procurador, cuñado suyo y residente en el purgatorio, hace lo mismo que la viuda de don Juan, con la diferencia de preferir el cepillo de lustrar botines al de la ropa. Quizá le guste lo negro por lo de haber sido ave de ese color.

—¿Y se explica usted, la utilidad del cepillo como artículo de escritorio?

—Me la explico simbólicamente. Como los muertos representan el *pulvis es* y el cepillo se aplica á sacar el polvo....

Ello es que con la broma de don Juan Catalino hemos pasado la semana sin ocuparnos de otra cosa, pues, quien mas quien menos, todos le teníamos preparadas al turista macabro una porción de preguntas prometiéndonos obtener de sus lívidos labios muy frescas noticias sobre el paradero de los que se ausentaron en el fúnebre y no han vuelto á acordarse de nosotros.

Si los espíritus dan en la gracia de divertirse á nuestra costa, invitándonos á citas para no concurrir ó desvencijando veladores so pretexto de ser el mueble que más les facilita la pronunciación, acabaremos por pensar que la otra vida es de pura farra y les retiraremos el llanto, el hipo de compunción, las misas de aniversario, las necrologías afligentes y las corbatas negras.

Y nos alejaremos para siempre de las fosas, salvo resfrío que nos obligue al contacto con la fosa nasal.

P B T.

Juan B. Ambrosetti

Practicando excavaciones y registrando monumentos
para sacar a luz la historia del indígena [illegible],
y entre momias seculares y vetustos documentos
y [illegible] inscripciones, [illegible] armas e instrumentos
[illegible] que Quintana.

Caricias de Febo

—¿Qué me dice, don Atanasio?

—¿Qué quiere que le diga, don Rosendo? Que esto no es vivir, esto es irse muriendo á chorros y rezumar como botijo hasta quedar seco, para arder luego como yesca.

—No exagere, amigo. Lo que es frío precisamente no le diré que haga, porque estamos, como quien dice, en el riñón del verano y algo ha de dar el sol de sí; pero la temperatura de la estación no puede ser más dulce. Yo gozo mucho en estos días de caída de enero y lo que siento es que se van pronto y tardan en volver.

—Envidio su frescura, don Rosendo. Para mí, que no puedo salir de Buenos Aires y no porque me falte con qué, á Dios gracias, esta temporadita de Capricornio, Acuario y Piscis, es una muerte civil. Yo la comparo á los *Cien Días* de la restauración napoleónica y deseo que echen al revoltoso á Santa Elena cuanto antes. Desde el 30 de noviembre hasta el 10 de marzo respiro como pez fuera del agua, me cuezo en mi tinta como calamar, la ducha me moja sin refrescarme, llevo en los bolsillos cuatro pañuelos grandes de cuadros, me los pongo entre los pliegues del pescuezo y los tengo que retorcer como ropa á secar. De día no puedo caminar media docena de cuadras sin ponerme á morir; la coronilla me echa fuego, doy traspiés como un borracho y tengo que meterme en la primera confitería para beber algo fresco; me desabrocho el chaleco y parece que del pecho me brotan llamas. Ni de noche descanso; duermo poco y mal, la sábana me molesta y si la echo fuera, los mosquitos me atarazan y además atrapo cada resfrío que me vuelvo tarumba.

—¡Vaya si es usted desgraciado, don Atanasio! Está en pugna con la naturaleza. El calor es la vida, sólo los muertos no lo sienten. Con el calor brotan las flores, el corazón se alegra, la imaginación se enardece, se abren á su gusto los poros de la piel y hasta las muchachas, con sus vestidos ligeros como pétalos, parecen más lindas y apetitosas.

—¡Ya pareció aquello! ¿No se acuerda usted de sus cincuenta y pico?

—¿Qué importa eso para que alegren la vista? Mire, don Atanasio, no hay jardín que pueda compararse á un macizo de niñas hermosas. ¿Quién no se siente padre al contemplarlas? Ya pasó el tiempo de la mala intención, pero queda la buena.

—Usted tiene ese consuelo; pero yo me preocupo sólo de los termómetros ó barómetros. Después de un día caliginoso en que me he jugado la vida á cara ó cruz veinte veces, ganando por casualidad, miro los periódicos y me da mucha rabia los pocos grados que confiesan. Veintinueve, treinta y uno, treinta y tres con ocho décimas y nueve centésimas y de ahí no pasan ni á tiros. Yo creo que se han juramentado ó que ponen el termómetro entre hielo, para quitarle la edad.

—No es eso, don Atanasio: lo que hay es que usted y otros por el estilo, tienen la sangre muy tibia y cualquier pequeñez de temperatura se les hace una montaña. Les gustan los países oscuros y fríos, como á las babosas y un rayo de sol les derrite como á estatua de nieve. ¿Qué son treinta ni cuarenta grados al aire libre, comparados con los que aguanta un peón de herrería, un fundidor de vidrio ó uu fogonero de buque á vapor? Y sin embargo, viven y beben. Cuando se tiene conformidad, Dios da el frío y el calor acomodados á la ropa. Yo dejo el invierno á los esquimales y si algo siento es que los cien días de que usted habla no se vuelvan doscientos veintisiete y pico, como oro cambiado en papel. Venga fuego y luz y colores, danza de átomos trastornados de gozo y que los osos polares se entierren en la nieve, como las momias faraónicas. Comprendo que los ingleses viajen para buscar calor en invierno; pero no que los platenses pasen semanas de mareo para comprar el frío en verano.

—Todo eso estará muy bien para usted, pero yo no lo puedo sufrir.

—Pues, mire usted, para resistir los calores hay dos remedios infalibles.

—Vengan y de algo habrá servido nuestra conversación.

—El primero «aguantarse» y si eso no basta, «fastidiarse».

Girasol.

La salida del expreso

quiso prender luz en el agua y se llevó á los labios la lámpara confundiéndola con el vaso.

Otra vez estuvo tres horas en la esquina de Alsina y Entre Ríos esperando según dijo el tramway de Belgrano porque quería ir á Lomas, y luego resultó que á quien esperaba era á un amigo que le había invitado á almorzar.

En cierta ocasión solicitó á dos amigos para que lo acompañaran al Registro Civil y á ser testigos de su boda. Presentáronse en la Sección de Matrimonios, y cuando el encargado les pidió los datos para extender el acta, resultó que... don Anacleto se había olvidado de tener novia.

Sería no acabar si tratase de enumerar todas las distracciones de mi héroe. Concluiré, pues, con la que le ocurrió cuando, ya con novia, estuvo á punto de casarse, y por una de sus distracciones acabó á monterazos, como suele decirse, la solemnidad del acto. Don Anacleto se mandó hacer un traje de boda muy elegante. Estaban muy en boga los pantalones ajustados; pero el sastre se los hizo tan estrechos al pobre novio que éste estaba sufriendo lo que no es decible mientras duraba la santa ceremonia. «¡Malditos pantalones!» decía repetidamente entre dientes el novio cuando sentía el dolor que le causaban. «Yo estoy por lo antiguo», añadía para sí el pobre don Anacleto. En esto llegó el caso de hacer el cura al novio la pregunta de costumbre. «¿Queréis por esposa á doña Hortensia?...» y el pobre novio, á quien más que nunca estaban atormentando sus pantalones, repitió: «¡No más figurines! No quiero eso». ¿Qué dice ese hombre? exclamaron todos atónitos; y él figurándose estar entre los aprendices del sastre, «sí señores, repetía colérico, yo no quiero eso: yo estoy por lo antiguo, por las bombachas»; y á consecuencia de estas expresiones, hubo una pelotera de San Quintín, y mi don Anacleto perdió una novia riquísima, por no ser aficionado á pantalones de última moda.

AYGUALS

Los comodines arquitectónicos

—Pintor, deje usted ese rótulo para lo último, por si conviene destinar el edificio para Sanatorio de Virulentos ó para Asilo de Menores.

Las que nos sirven

—Mira tú Clotide; con las señoras haya que tenérsela muy firmes y mantener las distancias — dice Adela, cocinera frescachona y baqueana, instruyendo á una recluta del servicio doméstico. Si te haces de miel, se te comen las moscas. A los pocos dias de entrar en esta casa, me di cuenta de que á la señora le hacia muchas cosquillas eso de estar mano sobre mano, y voy entonces y la digo (ya habia un poco de confianza): «Señora, yo hablo siempre con el corazón en la mano: la que no lo sabe hacer, no lo sabe mandar: sírvame usté de algo.» Por lo pronto la enseñé á pelar papas—ni eso sabia la pobre, con tanto moño y tanto presumir, — la hice aprender el libro de cocina para lo mas usual, y ahora, cuando me voy por las mañanas al mercado, hago que dé una escobadita en los pisos y poco á poco la voy entrando en vereda.

—Hija, es que tú tienes mucha suerte, contesta Clotilde.—Das con patronas demasiado buenas.

—No es eso; lo que hay es que las domestico, mientras tú y otras como tú perdéis el arte, haciéndoos las chiquitas. Ahora, con eso del anarquismo, tenemos que mandar los pobres y hay que irle enseñando los dientes al capital, como dice un cochero de mucha labia y muy leido, con quien llevo relaciones.

Lo cierto es que con eso de la reivindicación y de los derechos, las mucamas y cocineras van pasando á vias de hecho y el servicio doméstico es un problema más espinoso que un erizo.

Las muchachas que antes servían, ahora ponen su empeño, no sólo en no servir para nada, sino en persuadirse de que las están tiranizando y de que no les guardan las consideraciones debidas.

Piden aumento de honorarios, habitación independiente y espaciosa, saloncito amueblado con gusto para recibir á las familias conocidas; se oponen á que haya niños en la casa ó exigen cinco pesos mensuales de *plus* por cada uno, en concepto de desgaste de carácter; algunas prohiben que se toque el piano, á excepción de los dias festivos y de los lunes por la mañana, en que no se las ve el pelo en el hogar de sus pobres opresores, y otras no cierran trato co-

Las que nos sirven

mo no se deposite en algún Banco el importe de un año de sus sueldos, por si no congeniaran con los burgueses.

En las casas en que hay más de una, se coaligan contra los llamados amos y les hacen sentir el peso de los prodromos de la justicia popular.

Una señora tuvo la otra tarde la inadvertencia y el poco tacto de ir a la cocina para buscar á la doncella y la mucama, que no parecían por ninguna parte. Se las encontró tomando sendas tostadas de manteca, que humedecían en té con leche.

—¿Es ese el modo de cumplir sus obligaciones? preguntó indignada.

—Vaya, señora, no se altere, contestó con noble altivez una de las reivindicadoras. Ustedes, como no tienen que ganarlo, no saben las fatigas que sufren las hijas del pueblo. Mas valía que encargasen mejor manteca y un té más fino y que variasen algo más las comidas de las que tenemos que vivir en estos calabozos.

La señora se calló avergonzada y no se atreve á despedir á esas «oprimidas», porque una dolorosa experiencia le he enseñado que todas son peores.

Ponen faltas á la batería de cocina, á las alfombras y á los plumeros.

—¡Qué diferencia—dicen—de estos muebles á los de la casa en que serví antes! Aquí está una como rebajada y hasta el barrio es antipático. Los que no pueden vivir como la gente, no deberían buscar servicio.

Las casas que han dejado eran siempre mucho mejores. Allí no se reparaba en la miseria de cincuenta pesos más ó menos en las cuentas; no había presupuesto fijo ni otras *lanadas*; las señoras regalaban los vestidos y las joyas á la semana de estrenarlos, y cuando salía un poco desigual el barrido, y la patrona se permitía salidas de tono, el amo salía de su despacho y trataba de conciliar los ánimos discordes.

—No la retes así, mujer;, mira que ofendes su amor propio y que á su edad estas cosas hacen mucha impresión. Vamos, muchacha, no pongas esa cara tan triste y no guardes rencor á la señora. En este mundo todos tenemos que aguantarnos unos á otros.

El ideal emancipador de los domésticos está, como el nombre lo dice, en domesticar á los patrones, que son las fieras bravas.

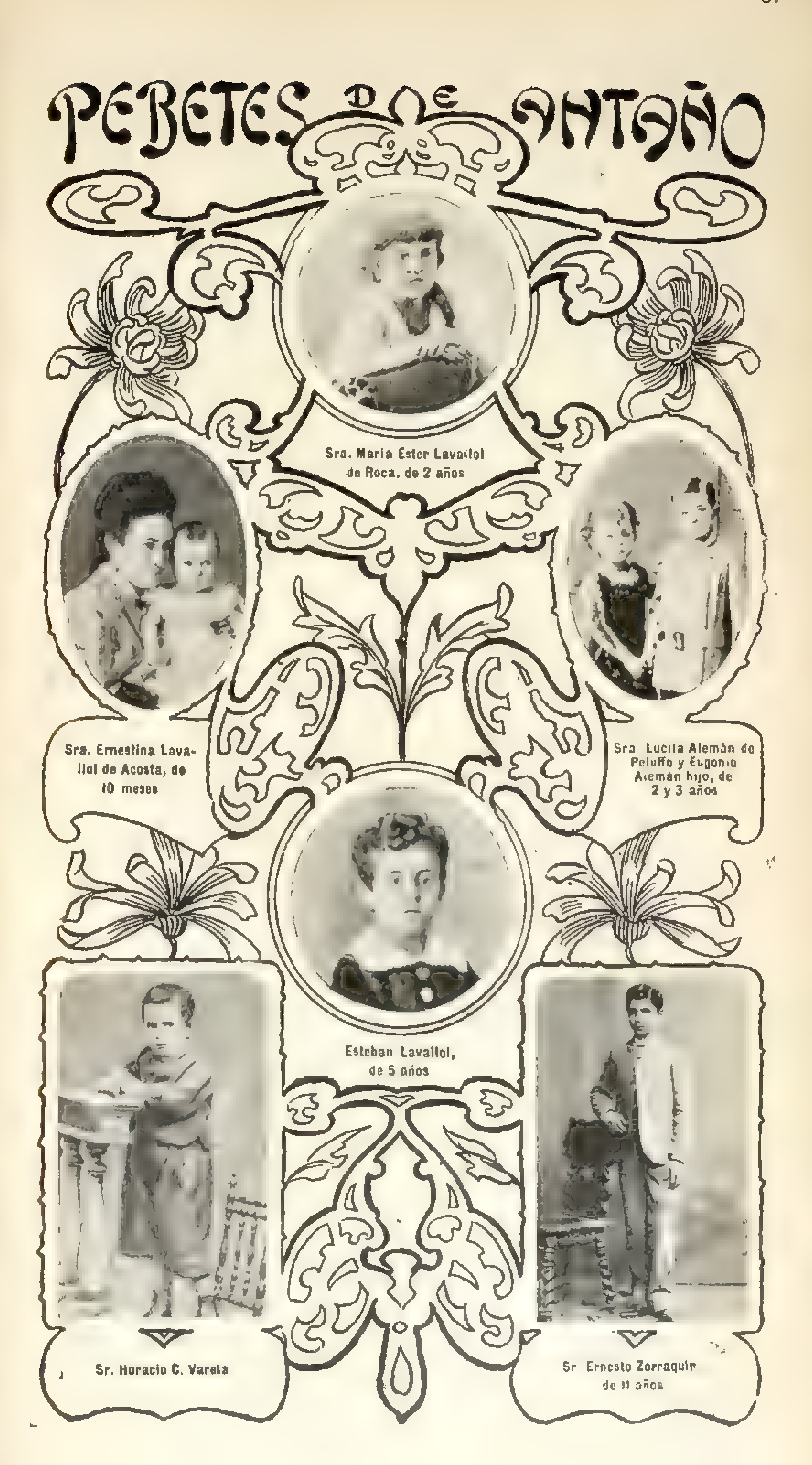
¡Cuando cambien las cosas,—decía días pasados Rosa la negra,—yo no me pasaré sin media docenita de patrones, que sepan barrer, peinarme, cocinar y hacer algún platito de dulce de cuando en cuando! ¡Y así descansaré!

En suma: esto del servicio doméstico se va poniendo imposible y tiende á desaparecer mucho más aprisa que la forma poética. El oficio de amo se hace cada día más caro y menos airoso, y de no cambiar radicalmente las cosas, acabará por una huelga general y definitiva en que los infractores ó «carneros» merecerán realmente ese nombre.

Patroncito.

Podré perderle de vista
mas no olvidar á don Blas,
gran vividor, petardista
y el más fuerte proyectista
que hubo en el mundo jamás.
De la noche á la mañana
en movimiento le tiene
su actividad sobrehumana;
él baja y sube y se afana
y gira y torna y va y viene.
Duerme apenas, come mal,
es la sobreexcitación
el estado en él normal,
y su caja cerebral
un cráter en erupción.
¡Qué de ideas luminosas!
¡qué intuiciones asombrosas
bajo su cráneo desnudo!
¡qué tapadera de cosas
es su cuero cabelludo!
Y luego, como adminículo
y de su idea vehículo,
una labia excepcional;
hace don Blas *el artículo*
con un éxito... bestial.
Sin mirar lo que le cuesta,
en todo pone la mano
y fácil su apoyo presta
á todas las manifesta-
ciones del saber humano.
Cuando Quintana al poder
subió, tres meses atrás,
una tarde al irle á ver,
¡cómo le puso don Blas...
al tanto de su deber!
Siempre visita á Castillo
para saber novedades
del Interior, y el muy pillo
se entromete, como un grillo,
en mil *interioridades*.
A Terry en cierta ocasión
llevó un plan de conversión,
promesa de bienandanzas
para salvar las finanzas
de la esquilmada nación;
y á González y á Larreta,
ya usando de la etiqueta,
ya por rumbos indirectos,
los apura, los aprieta,
los carga con sus proyectos.
Víctimas de asedio tal
los ministros infelices,
buscando remedio al mal
le dan todos, por igual,
con la puerta en las narices.
Pero don Blas, que es tozudo
y por nada se amedrenta,
hácese en la lengua un nudo
y ante el desaire más rudo
ni chista ni se lamenta.
Cuando más, se va á su casa
con el sofión, y se pasa
sin comer hasta tres días,
mientras la fiebre le abrasa
de inventos y fantasías:
y de este encierro claustral
al salir, es natural
que infaliblemente salga
con un invento genial
ó con cosa que lo valga.
Ayer mismo, al Intendente
probó de un modo evidente
que, en eso de las basuras,
además de andar á oscuras
anda errado, simplemente;
y que él, él mismo, don Blas
desde unos meses atrás
ha resuelto la cuestión
de la limpieza... no más
que por evaporación.
Ha inventado un salvavidas
para tramways acoplados,
un auto-paracaídas,
y un arma para suicidas
de excelentes resultados.
Mas su proyecto genial
que de ver en planta trata
es.. ¡un puente colosal
que una la Banda Oriental
con esta orilla del Plata!
Todo lo tiene estudiado
y medido y calculado
en detalle y en montón...
sólo que, como el Estado
le niega su protección,
y el vivir se le hace duro,
siempre de apuro en apuro
y de trampas en reveses,
hoy busca... ¡el medio seguro
de verse libre de *ingleses!*

JUAN OSÉS

PEBETES DE ANTAÑO

Sra. María Ester Lavallol de Roca, de 2 años

Sra. Ernestina Lavallol de Acosta, de 10 meses

Sra. Lucila Alemán de Peluffo y Eugenio Alemán hijo, de 2 y 3 años

Esteban Lavallol, de 5 años

Sr. Horacio C. Varela

Sr. Ernesto Zorraquín de 11 años

La pena tras el delito

El mayor castigo que pueden sufrir algunas personas es ver realizadas sus ilusiones.

De tal modo es cierto esto, que se puede asegurar que si las cosas se modificasen hasta el extremo de que bastara desear algo para conseguirlo, el mundo estaría mucho peor que ahora. En primer lugar, el bien de unos supone á menudo el mal de otros; y además, allí donde uno cree ver su dicha, le espera probablemente la desgracia.

Dígalo, si no, Eudoxia de la Parada, señorita nada fea y que habría sido muy apreciable á no haber cifrado sus ilusiones en la ciencia pura.

Empezó por desviarse de la aguja y el puchero, para hacerse maestra de escuela, y hasta entonces la cosa no iba mal; pero no habiendo hallado colegio á su gusto, picó más alto, escribió algunos artículos menos que medianos en tal cual publicación anónima; se hizo *feminista*, que es todo lo contrario de femenina, y no se detuvo hasta ser, primero bachillera y al fin doctora, filósofa y preceptista literaria.

Esto halagó al principio su vanidad femenil, pero la comunicó un gestillo docente que puso en fuga á los candidatos á maridos.

Verdad es que la tal docterenta era insoportable. Corregía las faltas de dicción á todo el mundo; rectificaba con desdén toda clase de opiniones, y cuando le hacían notar que, á su vez, había incurrido en algún *lapsus*, infringía resueltamente todas las reglas de urbanidad y promovía un alboroto pedagógico.

Ni sus padres la podían sufrir, les llamaba indoctos veinte veces al día y si replicaban, les cerraba la boca con este argumento:

—No nos entenderemos nunca: vivimos en ambientes intelectuales muy poco afines.

A todo esto, sus amigas se iban casando, sin necesidad de lucir borlas doctorales, mientras ella se vengaba diciendo que sólo daría su mano á un hombre superior y no á un inconsciente, cuya ignorancia sería para ella fuente perenne de rubor.

El doctorado no había servido á Eudoxia sino para aislarse, creándose un geniecito de mil demonios hembras. Quedaba la ilusión del consorcio con un hombre ilustre, y también en esto vió la señorita de la Parada colmados sus ideales.

En una de las cargantísimas reuniones de macaneadores casi científicos, á que no faltaba Eudoxia, guiada por el deseo de llevar, como decía, «su espuerta de arena á la construcción del templo del saber», se tropezó con don Aristarco Pejeseco, también doctor, bibliófilo, arqueólogo, monógrafo, lunático, viudo sin hijos y contemporáneo de Sesostris.

La filósofa le cayó en gracia á Pejeseco; hablaron con mucha elevación y acabaron por casarse.

No hay para qué decir que don Aristarco no intentó siquiera reanimar el fuego juvenil que indudablemente ardía bajo las cenizas metafísicas de Eudoxia. En los primeros días la trató como á un colega; luego, al observar que en la ciencia de la pobre mujer había más ruido que nueces, se lo advirtió, hiriéndola en lo vivo. Ella se rebeló y discutieron; mas Pejeseco, que á sus sólidos conocimientos sobre lingüística muerta y arqueología prehistórica, unía un carácter de basilisco, logró aterrarla de tal modo que ya no se atrevió á replicarle más y la convirtió en un mueble y receptáculo de sus horribles latas. Además la obligaba á escuchar con respeto sus interminables peroraciones sobre temas cargantísimos, y cuando ella quería mudar de conversación, el sabio se ponía espantoso y la echaba en cara su condición de ser híbrido, tan inútil para redactar una memoria sobre las emigraciones de los tehuelches como para preparar una taza de té.

Hoy, la pobre Eudoxia ha renunciado á «la Parada»; está envejecida y reseca prematuramente, y reniega del feminismo, del doctorado y de su juventud pedantesca é irreparablemente perdida.

Rogad al cielo, bellas lectoras, que os inspire prudente desconfianza sobre vuestras ilusiones. Colmadas, suelen engañar más que incumplidas.

FLORIDOR.

Animal que en pedestal
al doctor alcance á ver
sin entusiasmo.... bestial,
habrá demostrado ser
un verdadero animal.

Es *cara y* no cuesta nada; vean ustedes qué rareza.

Gracias á ella nos distinguimos unos de otros los hombres.

¡Ah! Y las mujeres también.

Y hasta los bolsistas.

Todos tenemos cara, aunque nos esté mal en decirlo.

Pero unos, mejor dicho, unas, tienen cara de cielo estrellado, como le gustan los huevos á mi patrona.

Otros y otras la tienen (la cara, no la patrona) de vinagre indígena.

Y de perro dogo sin matricular.

Y de otra porción de animalitos.

Según dicen por ahí, el diablo tiene cara de conejo. Pero yo no lo creo, en primer lugar porque, hablando con propiedad más ó menos legítima, los conejos no tienen cara.

Y luego, porque el aspecto alegre y tímido del conejo no da ninguna idea de lo que debió ser el primer diablo que hubo en el Cosmos.

Si alguno de ustedes no sabe lo que es eso del «Cosmos», pregúnteselo á Cernadas, que también lo ignora.

Pero no divaguemos, como dicen los novelistas por kilómetro, después que han empleado ochenta páginas en hacer profundas reflexiones acerca de la influencia de los guantes blancos ó de los botines de charol en los corazones sensibles.

Volvamos, no la cara sino á la cara.

El vulgo con mil frases axiomáticas ha reconocido la importancia de la cara.

De todo aquel á quien se le descubre un pecadillo ó pecadazo se dice que su culpa le ha salido á la cara.

Echar en cara un favor recibido causa peor efecto que recibir un bofetón que le vuelva á uno la cara del revés.

Es decir: á no ser que el uno en cuestión tenga cara de baqueta.

¡Desgraciado de aquel que no bastándose á sí mismo para alguna cosa no tiene quién saque la cara por él!

En cambio ¡qué buena señal es tener muchos amigos que le laven á uno la cara!

En la cara está la edad. Esto no es siempre agradable, pero á veces tampoco es cierto. Hay caras de mampostería que dan un petardo á cualquiera.

Tampoco encuentro exacto eso de llamar descarado al que tiene cara para decir cara á cara cuatro frescas al lucero vespertino (no siempre ha de ser el del alba).

Hay quien tiene cara de pocos amigos; pero si son buenos, la cara será risueña, y es lo contrario de lo que indica la frase.

En cambio hay amigos de muchas caras, más que el dios Jano, que con un par de fisonomías andaba tan campante.

Ponen cara de perro los que rechazan un ataque de pechador; pero debe ser de perro á la defensiva, porque la de perro pedigüeño no puede ser más encandilada y jovial.

Mala cara llaman á ciertos caballos, que nada ofrecen de aspecto feroz, ni revelan mayor maldad que sus ginetes respectivos.

Si la cara se suprimiese, cada cabeza de familia tendría que marcar á los individuos de la suya como se hace con el ganado, para no confundirlos con los de la ajena.

Esta trascendental reflexión basta por sí sola para probar la importancia de la cara.

Más trascendentalismo.

Si las mujeres no tuviesen cara ¿de qué nos enamoraríamos en ellas?

Mediten ustedes sobre este punto y cuando lo hayan encontrado, me lo mandan á decir por el correo.

Entre tanto, bueno será poner punto final, no sea que exclamen ustedes:

—¡Qué pesado es este articulito!— ¡Cara....coles!

MARCIAL MOCHILA

BANQUETES

Comida en honor del capellán de la «Sarmiento», P. Piaggio

De regreso entre nosotros después de un largo viaje á bordo de la «Sarmiento», el señor capellán Agustín Piaggio ha sido objeto de pruebas de bienvenida entre las cuales la más característica ha sido la comida organizada en su obsequio por muchos sacerdotes amigos particulares del expedicionario. Un espíritu de expansiva cordialidad reinó durante el banquete y á los postres el presbítero señor Magne-

Banquete dedicado al comisario señor Otamendi

Banquete ofrecido al ex intendente señor Santiago A. Bonifacini en el pueblo de San Martín

lli ofreció la fiesta con elocuentes y sentidas frases.

—Los amigos del señor comisario Enrique Otamendi obsequiáronle con una comida en el Pabellón de los Lagos. La ocasión del agasajo era el retiro de aquel funcionario tan meritorio. Figuraban entre los comensales caballeros distinguidísimos de la íntima amistad del señor Otamendi, y así el banquete trascurrió en un ambiente de franca y expansiva cordialidad. El discurso ofreciéndole fué pronunciado por el doctor Carlos Palacios.

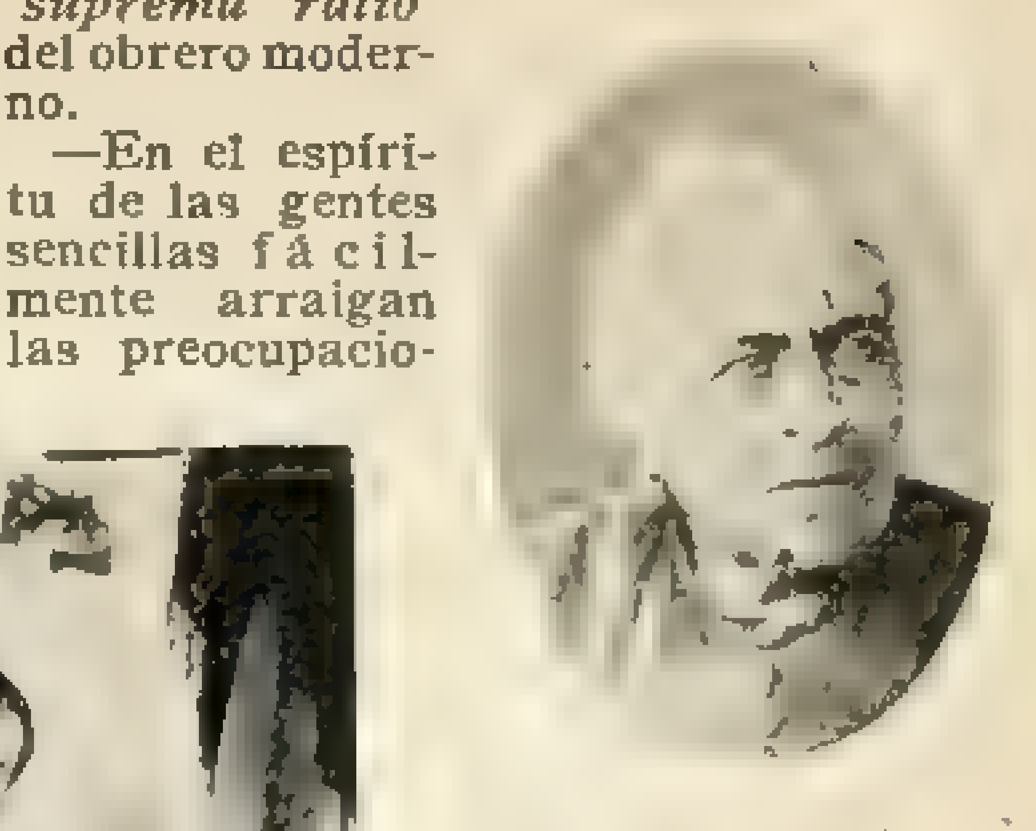
—El ex intendente municipal de San Martín, señor Santiago A. Bonifacini, ha sido objeto de una singular demostración de aprecio del vecindario de la localidad, en agradecimiento á los importantes adelantos que su gestión ha proporcionado á aquella población.

Un almuerzo campestre reunió en el campo de «Los Sauces» á más de 600 per-

LA HUELGA DE BARRENDEROS

Reunión en que se acordó la huelga

Juan Catalino (el Mesías)



Amalia Gregona de Catalino, viuda del Mesías

sonas, que en columna formadas, encamináronse á la plaza, donde se entregó al obsequiado un pergamino con numerosas firmas. Por la noche se sirvió un banquete espléndido, donde el señor Luis Lozano en oportuno discurso dedicó la demostración, acompañado por otros oradores, á quienes contestó el señor Bonifacini en frases apropiadas.

—Nada hacía sospechar que el humilde gremio de basureros se declararía nuevamente en huelga después de haber obtenido las concesiones que hace poco les hizo la intendencia. Sin embargo, la huelga se produjo, y aunque fué breve, sus efectos han sido altamente mortificadores, pues la estación es harto propicia para cultivar fermentos desagradables.

El cambio de personal superior del corralón de limpieza ha sido tal vez la mayor concesión obtenida por los huelguistas desde que acudieron á la suprema ratio del obrero moderno.

El sastre Aristodemo Rossi, que confeccionó el traje para el Mesías

Juan Bongiorno, dueño del almacén «El Bersaglieri», uno de los que anunciaban la venida del Mesías.

Manuel Cadaviz, maestro que hizo los zapatos

—En el espíritu de las gentes sencillas fácilmente arraigan las preocupaciones, de que se aprovechan individuos hábiles y poco escrupulosos, que convierten en dinero y bienestar la credulidad de los desgraciados. A cada momento tiene que intervenir la policía para reprimir estos abusos.

Ultimamente el vecindario de Barracas ha estado risueñamente entretenido con la preparada resurrección de un Mesías. Entre muchos curiosos chacotones, tal vez haya habido algún crédulo que de buena fe esperase el prodigio, pero el comisario no entiende de resurrecciones ni aparecidos, y clausurando la galería de los espíritus y llevando lejos á la viuda del Mesías, ha evitado tal vez una superchería, base de un magnífico negocio.

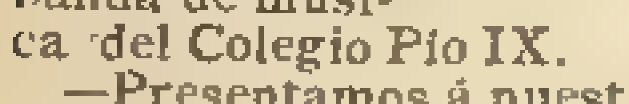
—En el pueblo de Saavedra, parroquia de Belgrano se efectuó el domingo la ceremonia de

Domingo Vallarino, secretario del Mesías

La capilla

José María Bátiz, comisario de la 19.ª sección

la bendición y consagración de la capilla allí construída para las necesidades espirituales de aquella población. Ofició el señor Arzobispo Monseñor Espinosa y pronunció un lindo discurso, administrando luego la confirmación á buen número de niños. Asistió la banda de música del Colegio Pío IX.



El huerto de los Olivos

—Presentamos á nuestros lectores el retrato de una jovencita educanda del Asilo de huérfanas, que sostiene la Sociedad de Beneficencia. Esa niña de 14 años es ciega desde la edad de cinco, ha adquirido en el Asilo su educación y toca el piano, canta, escribe, lee, hace mentalmente complicadas operaciones aritméticas, y compone poesías de tan melancólica inspiración, como armoniosa rima. Debe su enseñanza á otra asilada, Angela Arce, expósita y también ciega.

El almacén el "Bersaglieri", propiedad de Juan Bongiorno

Zapatería "Los Olivos"

—Una vez más el sol ardiente de enero, con su corona de oro y fuego ha ceñido la frente del poeta. Nuevo tributo de cariño han rendido los años ante el augusto bardo de los dulces cantares. Dulces auras han acariciado sus mejillas y voces infantiles han entonado el himno á Guido y Spano. P B T se asocia á estas congratu

La galería de los espíritus

La casa del Mesías

laciones y al patriarca de los vates argentinos envía elegidas flores del alma.

—Las barrancas de Belgrano están siendo el centro de encantadoras reuniones durante las noches calurosas de este verano. Para encontrar familias distinguidas y niñas hermosas hay que acudir á ese delicioso punto de recreo y allí entre acordes musicales se disfruta de encantadora temperatura y amenísima sociedad.

—Banfield, el pintoresco pueblo del Sud, edificado entre frondosidades encantadoras es el centro veraniego preferido por muchas familias. Cuenta con un nuevo atractivo desde que un grupo de entusiastas vecinos, á cuya cabeza figura el comandante Salvador Martínez Urquiza, ha convertido su estación semanalmente en un centro de reuniones amenísimas. El martes concurrió á la estación del ferrocarril la notable banda de música del 1.° de Línea y con ese aliciente los andenes y paseos inmediatos viéronse poblados de animada

La multitud esperando la resurrección

Fieles entrando en la capilla

concurrencia luciendo allí elegancia y hermosura distinguidas damas y niñas.

—Un éxito favorable y brillante ha obtenido la kermesse realizada en en la quinta Villa Elina.

Los hermosos jardines de la espléndida residencia veraniega, convertidos en encantador centro de reunión, congregaron durante varias noches á numerosas familias de la capital, de Adrogué y de las poblaciones inmediatas.

Los bonitos kioscos diseminados por el parque y adornados con exquisito gusto eran atendidos por interesantes niñas elegantemente ataviadas con trajes originales y de vistoso efecto.

Una banda militar dejaba oir durante las reuniones un variado repertorio. La avenida principal de la población se vió anima-

Monseñor Espinosa oficiando la primera misa

Los padrinos y concurrentes en el lunch

RECUERDOS DE MI INFANCIA

Infancia, edad deliciosa
que en alas de la inocencia
se deslizó mi existencia
sin conocer el sufrir;
edad en que la tristeza,
¡jamás mi dicha turbaba;
todo cuanto me rodeaba
parecía sonreir.

***

¡Cuántas veces, recogiendo
selváticas florecillas,
de un arroyo á las orillas
tranquilas horas pasé;
ó envidiando de las aves
la libertad y su vuelo,
el bello color del cielo
contemplando me extasié!

***

¡Cuántas veces de la aurora
á las nacientes albores,
vi brillar sobre las flores
el rocío matinal,
y engalanadas entonces
sus pétalos con orgullo
abrían al suave arrullo
el aura primaveral.

***

Alegre siempre mi vida
deslizábase dichosa,
todo era color de rosa
en aquella edad feliz;
mas ¡ay! cuán pronto pasaron
aquellos días risueños
en que tan dulces ensueños
orjó mi mente infantil!

***

Inocentes alegrías,
mariposas, nubes, flores,
aves, arroyos, albores,
¿qué se han hecho? ¿Dónde están?

¡Ay! tan sólo los recuerdos
en mi memoria han quedado
de aquel tiempo que ha pasado
para no volver jamás.

VICENTA CASTRO.

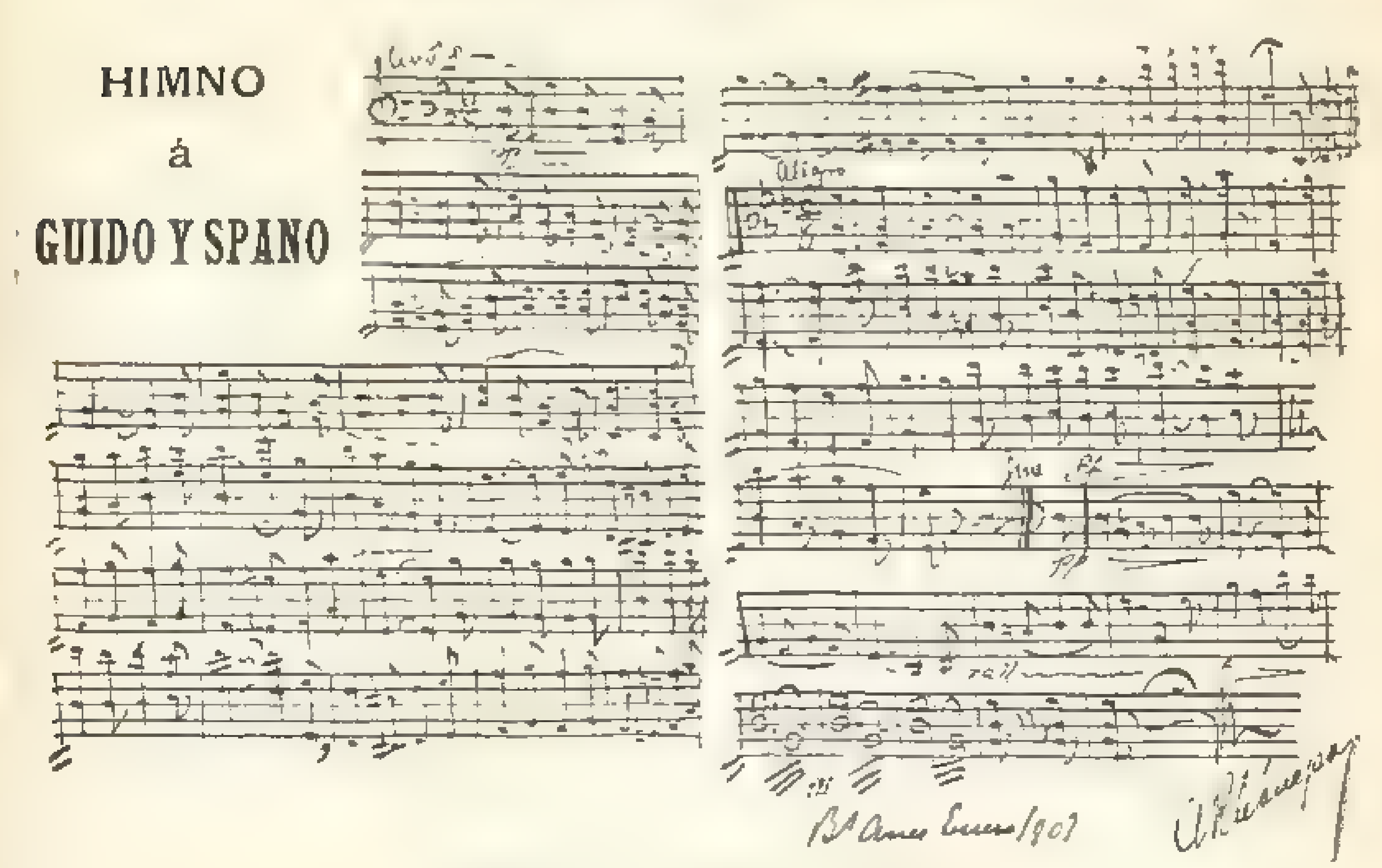
Vicenta Castro, niña de 14 años, ciega asilada en el Asilo de la Merced, autora de la composisión

---

dísima, formándose allí un compacto desfile de familias, todos los días que duró la kermesse.

—La Sociedad de Veteranos franceses, reunida con las similares «Le Drapeau» y «La Patrie» tuvo el feliz acierto de agrupar los más distinguidos elementos de su nacionalidad para organizar con ellos un gran concurso de tiro al blanco, y una fiesta sportiva.

En el Stand Suizo de Belgrano reuniéronse el pasado domingo los miembros de

EN EL CUMPLEAÑOS DE GUIDO Y SPANO

Autógrafo del himno del Sr. Cánepa

En la Barranca de Belgrano. "Bajo el Ombú"

las tres sociedades y numerosos invitados. y después de un almuerzo campestre á estilo criollo, empezó el tiro, luciendo en tal certamen su maestría los más hábiles tiradores.

Las incidencias de tan interesante ejercicio, y los juegos sportivos y atléticos á que se dedicaron algunos concurrentes mantuvieron agradablemente entretenida la atención de los excursionistas, pasando

Los martes en Banfield.—Concurrentes á las veladas musicales en la estación

Vendedoras de cigarrillos

así rápidas las horas, y dejando en todos indelebles recuerdos.

Esta sociedad de Veteranos es la 1066ᵉ sección de la société nationale de retraites fondée à Paris le 1er. Janvier 1893, y está constituída por militares, que sirvieron en la gran campaña de 1870 71.

—Como estaba anunciado, el domingo 8 se llevó á cabo en el «Bosque Alegre» de San Isidro el pic-nic organizado por el Centro excursionista *El Riel*, compuesto por empleados de los ferrocarriles Central Argentino y Buenos Aires y Rosario. El tren especial cedido galantemente por la empresa, partió de Retiro á las 7 y 40 a. m. llevando más de 200 expedicionarios.

Grupo de japonesas

Después de saborear un espléndido almuerzo amenizado por excelente orquesta, empezó á desarrollarse el programa de juegos atléticos, resultando vencedores: A. Figueroa, en la carrera velocidad; E. Barbieri y J. Gavalda, en la de tres piernas; y estos dos últimos y T. Podestá en la de embolsados.

La fiesta terminó á las 6 y 40, hora en que

Kiosko para la venta de flores

Sociedades francesas con sus banderas

partió de San Isidro el tren especial.

—Deliciosa fué la excursión fluvial que efectuaron el domingo hasta la ciudad de Paraná los miembros de la sociedad dependientes de comercio de Santa Fe.

En el puerto entrerriano recibiéronlos cariñosamente sus colegas, pasando desde allí, después de recorrer la ciudad en veintidos coches, á los salones del Club Español, donde en términos cordiales se les dió la bienvenida, obsequiándoles luego con un abundante lunch.

Por la noche sirvióseles un magnífico banquete en el Hotel Gransac, fiesta en la cual la nota de la cordialidad vibró cariñosamente.

Durante el asado

Concurrentes al pic-nic del centro excursionista «El Riel»

A las once de la noche los excursionistas estaban de regreso en Santa Fe.

—El rico Territorio Nacional de la Pampa, tiene importantes centros de población cuyos vecindarios cuentan con núcleo selecto de familias de cultura exquisita.

Buena prueba de ello ha dado la capital del Territorio, Santa Rosa de Toay, donde un grupo de jóvenes ofreció un pic-nic á las familias de la localidad, festejando la entrada del nuevo año.

La fiesta se celebró en el monte de la estancia «La Malvina» de los señores Gil y Masson, donde numerosa concurrencia pasó agradables horas entregada con entusiasmo á ejercicios sportivos y á los placeres de la danza.

Sirvióse un sabroso almuerzo, al que se hicieron los debidos honores. Una buena orquesta completó con selectas piezas de su repertorio las notas agradables del dia. Los jóvenes Arturo de Igarzabal, Rómulo Gil y Mateo Victorica, organizadores de la fiesta, recibieron entusiastas plácemes.

Los excursionistas del centro «El Riel» en el «Bosque Alegre» (San Isidro)

Asistieron las familias del doctor González, Gobernador del Territorio, doctor Beltrán, juez letrado, Gil, Smith, Badía, Rogers, Pérez, Yarza, Español, Bonnet y otros.

Estas manifestaciones de alta sociabilidad contribuyen á estrechar los vínculos que el común interés ha formado, y son acaso más eficaces para el adelanto de tan lejanas poblaciones que muchos actos de gobierno, y no pocas disposiciones legislativas.

Santa Rosa de Toay está demostrando con la buena armonía que reina entre sus elementos sociales estar llamada á ocupar muy en breve preeminente lugar en la República Argentina.

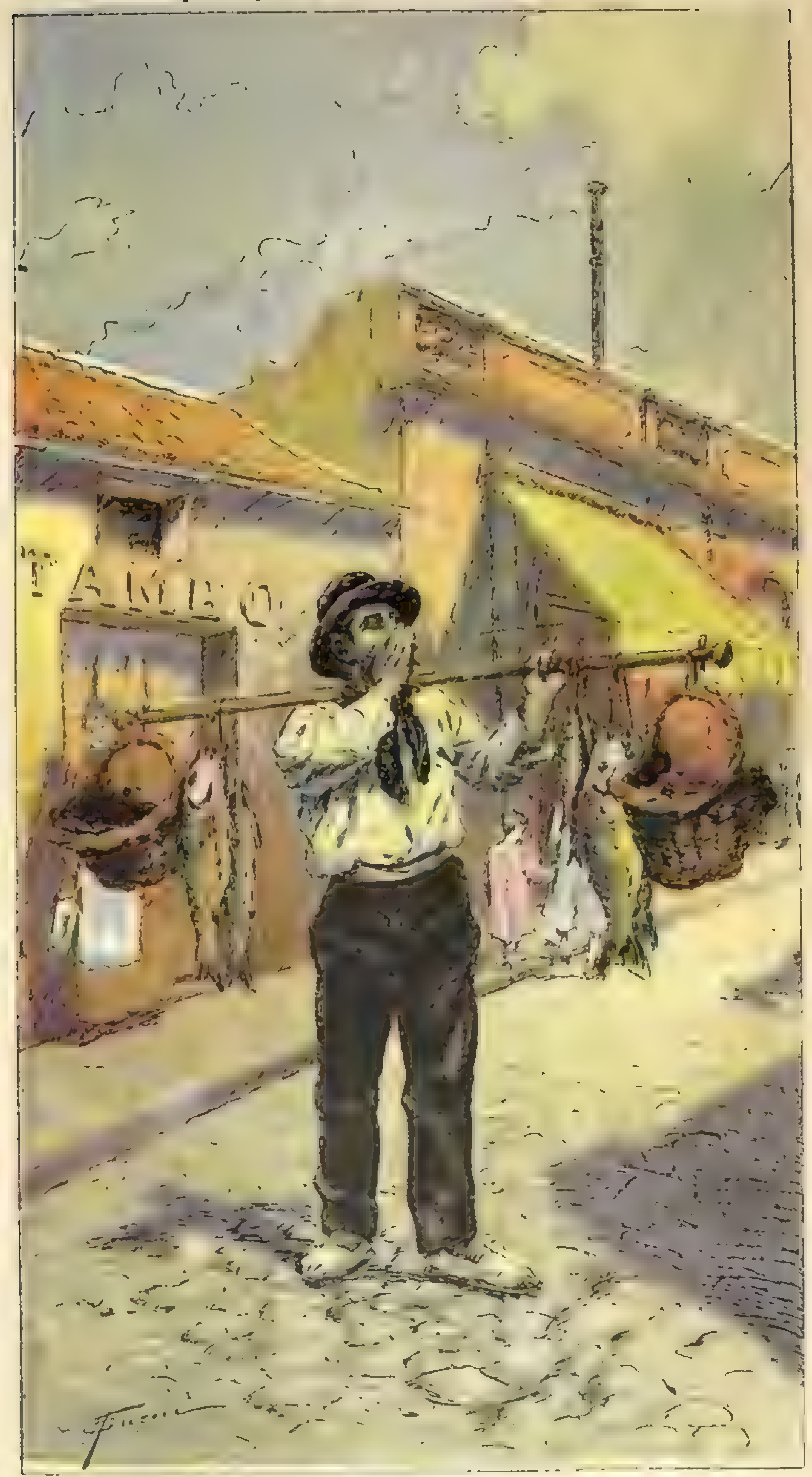
Visita de los dependientes de comercio de Santa Fe á Paraná. Llegada al puerto, el 8 de Enero

PIC-NIC EN SANTA ROSA DE TOAY

Pic-nic celebrado en Santa Rosa de Toay, Pampa Central, 3 de Enero de 1905, en la estancia "La Malvina"

Preparándose para el baile

Tipos y escenas bonaerenses



El vendedor de pescado

¡Calaverón!

Quien viese á la caída de todas las tardes laborables, á Periquito Ruibarbo, empleado de una casa mayorista, al lado de Teresina Bertemati, modistilla más linda que bien trajeada, pensaría tal vez que el mozo en cuestión estaba en camino de rendir una virtud sencilla y que de día en día iba infiltrando en el espíritu de la muchacha el veneno letal de la seducción, hasta que saturada la víctima no tuviera más remedio que imitar la conducta de Stoessel y manifestara deseos de capitular con ó sin los honores de guerra.

Algo parecido se figuraba, diez meses ha, el mismo Periquito, al que la lectura de novelas antiguas en ratos nocturnos de ocio,ha revestido de ciertas cualidades medio literarias y dotado de un caudal de frases y de un repertorio de argumentos que no deja de causar cierto estrilo á sus compañeros de labor.

La primera tarde que vió á Teresina cuando ésta salía del taller, la siguió maquinalmente á respetuosa distancia, forjando una porción de planes maquiavélicos, y así caminó docena y media de cuadras, hasta que la sílfide se hundió en las profundidades de un conventillo, sin haber vuelto apenas la cabeza. Pero las hijas de Eva saben ver por la nuca, siempre que las conviene.

Periquito Ruibarbo se acostó nervioso y se dijo:

—Me flechó, no hay duda: pero he de tomar la revancha. Mañana la espero; la digo unas cuantas frases escogidas de las que tengo apuntadas en mi colección y esto es pan comido.

Pero Ruibarbo propuso y Dios dispuso. Su osadía se limitó á seguirla un poco más de cerca y esta persecución muda continuó durante cinco semanas.

No se atrevía «á romper» y se contentaba con ir casi al lado de Teresina como el guardia de *Los Madgiares* detrás del lego.

Por fin, el día treinta y seis de la serie, haciendo de tripas corazón, aventuró Ruibarbo un saludo, que fué correspondido y que acentuó más, sin pasar de ahí, hasta una semana después. Se le ocurría decir tantas cosas floridas, que no sabía por dónde empezar.

Una tarde, echando pecho al agua, se atrevió á todo, y con voz trémula preguntó á la muchacha á mitad del trayecto:

—Linda tardecita ¿eh?

—Así, así, respondió ella.

Siguieron caminando en silencio; pero Ruibarbo sentía palpitaciones de corazón y se tenía por un tunante afortunado. ¡Había pasado la línea!

Meses después, por gradaciones insensibles, hablaba ya con Teresina del tiempo, de lo caro que está todo y de lo grande que es este Buenos Aires.

Ansiaba declararse, pero seguía perplejo en la elección de la fórmula. ¡Sabía tantas!

La familia de Teresina se había acostumbrado á ver al mozo al lado de la muchacha y sabía por ésta que era huérfano, más bueno que el pan de primera, incapaz de abusar ni aún de usar; que no se había declarado y que ganaba 85 pesos al mes, con gratificación en año nuevo. ¡Una proporción!

Una tarde en que había tratado Periquito de explicarse, sin conseguirlo, como de costumbre, halló en el zaguán de Teresina á los padres de ésta, que diciéndole: *Favorisca*, le hicieron pasar *volis nelis*, como decía un ex ministro.

Entró todo tembloroso y la *mamma* le preguntó á boca de jarro:

—¿Cuando casate voi á la mia figlia? Il barrio parla troppo di piú.

—Sí, añadió el papá. Il barrio parla.

—¿Yo? ¿Casarme con Teresina? Cuando ella y ustedes quieran, dijo el buen Ruibarbo, enajenado de gozo.

Se sacó una botella de barbera espumante, se bebió; al día siguiente se cambiaron los anillos y enseguida empezó el expedienteo.

Véase como Periquito se salió con la suya sin el trabajo de elegir declaración amorosa. Conque ¡si llega á hablar!

Z. Vélez de Aragón.

AMOR AL PRÓJIMO

Le llaman Teófilo, pero deberían llamarle «zoófilo», porque lo es en tanto grado como el doctor Albarracín, san Francisco de Asis y el beato Benito Labre.

Su amor á los irracionales pasa las fronteras de la tontería para invadir las del delirio manso. Cría gallinas y palomas, hace jaulas para grillos y les pone cada mañana una hojita de lechuga fresca, domestica sabandijas y sería capaz de enseñar derecho civil á los lagartos. Cuando su esposa y su suegra, con las que se lleva muy bien, echan polvos más ó menos nocivos á las chinches y agua hirviendo á las hormigas, Teófilo se afecta mucho y se va para no ver aquello. Deja en paz á los mosquitos y cuando alguno de ellos abusa de su nariz le agarra delicadamente entre el pulgar y el índice y le habla de este modo: «Animalita de Dios — sólo pican las hembras—tú no haces más que seguir tu instinto natural; ve á nutrirte á otra parte, que el universo es demasiado grande para los dos».

Pero la chifladura de Teófilo se concentra principalmente en Arquímedes, un perro al que recogió cerca de un montón de basura, curó la sarna con prolijidad—pidiendo mentalmente perdón á los ácaros—y ha enseñado una porción de habilidades. Le hace caminar largo rato sobre las patas traseras, dar saltos mortales de pecho y espalda, decir «papá y mamá» — por lo menos á él se le figura — llevar en la boca cestitos y bastones, y no desespera de enseñarle á leer y escribir y hacerle luego enciclopedista mediante una cachazuda aplicación del sistema cíclico. En suma, le quiere como á un hijo y se consterna cuando Arquímedes padece catarro, indigestión, ó cualquier otro achaque canino.

No sabe ir á la calle sin su adorado cuadrúpedo y llama la atención de los transeúntes con sus payasadas; pues le habla como á un amigo, le hace confidente de sus preocupaciones, le da encargos curiosos — por ejemplo, que lleve á casa una llave cambiada y traiga la buena á la confitería,— y cuando vuelve le obsequia con masitas ó con bombones de chocolate, aunque éstos, según ha observado, excitan la mucosa intestinal de Arquímedes.

A tal punto llega su pasión por el animalito, que la mujer de Teófilo está celosa de la nueva edición del sabio siracusano; pero la mamá hace observar prudentemente que más vale que le dé por ahí que no por tirar piedras.

Si Teófilo no fuera tan modesto ¡cualquiera le disputaba la medalla de honor de la Protectora de Animales!

Don Quintín.

SUCEDIDO....

Era el atardecer de un día gris y triste de invierno. Una bruma ambiente sutil é impalpable, envolvía á la ciudad en una atmósfera de acuarela: los edificios esfumaban sus líneas en la niebla, las calles limitaban sus lejanías por aquel vaho de pantano ó de fábrica y los viandantes, mirados á distancia, parecían furtivas cosas sin forma. Gris, brumosa, melancólica, la capital parecía un panorama londinense.

A la incómoda humedad reinante se unía una sensible rarificación aérea; y así como la ausencia de luz solar amortiguaba los colores, la escasez de aire parecía densificar la atmósfera. La influencia depresiva de la humedad en la economía es de un efecto inmediato: los músculos se aflojan y los nervios se distienden. Consecuencia moral: tristeza ó displicencia.

Yo me hallaba aquella tarde en un estado de ánimo semejante. Aparte de las circunstancias atmosféricas apuntadas, aquel día había sido particularmente fastidioso para mí, pues como dicen los españoles, había tenido «pata» en todo. Lo que no me salió al revés, me resultó negativo. Llegué tarde á una cita de interés; se enfermó repentinamente un sujeto en unión del cual debíamos realizar una diligencia; al descender de un tramway se le ocurrió á un individuo que pasaba hacer con su persona experimentos de patinaje y al caerse bañó mis pantalones con substancias refractarias al agua Prat; tropecé enseguida con uno de esos sujetos cuya lengua serviría para sacar punta á los lápices Faber N.° 1; luego me dí de bruces con otro de esos cuya única misión en la tierra pareciera ser la de malhumorar á las gentes con el rosario de sus desventuras, y finalmente fuí asaltado por otro de aquellos que bien podría calificarse de tirabuzones financieros. En fin, que esto y lo otro y lo de más allá me tenía de un humor insoportable.

¿Qué hacer, pues? Hice sencillamente lo que sigue: abandoné para el día siguiente todas mis atenciones y, deseando distraerme, me fuí por la calle Florida rumbo de la plaza San Martín. Sí ahí no encontraba gente menos fastidiosa, hallaría sin duda un espectáculo más recreativo. Así pensé yo en aquel momento.

Debo aquí advertir que, indeliberadamente y como por instinto, yo buscaba algo ó alguien en que descargar mi mal humor. Hay sin duda en cada malhumorado, lo mismo que en cada dispéptico, lo mismo que en cada sufriente de los dientes, un principio de fermentación agria y levantisca que tiende á expandirse con violencia, y esta sabia observación me ha llevado siempre á huir de los enfermos del estómago ó de las muelas. Es indudable, en vista de esto, que yo habría sido un mal dentista y un pésimo dispeptólogo.

Buscaba, pues, en aquel momento, con el mismo anhelo que la persona sorprendida por un recio chubasco buscaría el sitio impermeable donde guarecerse,—buscaba yo la cosa ó el hombre que pudiera servir de pararrayo á mi mal humor.

En este tren llegaba ya á la plaza San Martín, y mi rebusca había resultado del todo estéril. Nada, ni nadie... Recuerdo que aquel desalentador resultado aumentó mi displicencia y que llegué á pensar, con hondo y sincero horror, en las consecuencias posibles de que hasta en aquello tuviera «pata» aquel día inolvidable.

Me interné en la plaza, como un peregrino se hubiera internado en lo desconocido... Al enfrentarme con la estatua de Falucho—enfrentarme tan sólo por lo que á mí respecta, pues en aquella circunstancia el héroe me daba su viceversa—ví á un individuo grueso, bajo, como de 40 años de edad y de un aspecto que tanto podía ser de comerciante en granos oleaginosos como de empresario de circo, y el que se hallaba parado al pie de la estatua y en recogida actitud de contemplación. No sé por qué, pero mi instinto pareció decirme: ¡este es tu hombre!...

Llego, me aproximo, lo miro. El individuo no se movió, sin embargo; no se dignó siquiera apercibirse de mi presencia. Camino, me paseo, toso... Idem, ídem. No pude ya más, y me dirigí abiertamente al impasible contemplador.

—Buenas tardes, señor...

—Buenas,—me contestó en un tono que hacía violento contraste con la humedad reinante.—¿Qué quiere?

—Pasaba, señor, y su respetuosa contemplación de la estatua ha conmovido mis sentimientos patrióticos y despertado mi curiosidad. Y aun á riesgo de cometer una verdadera impertinencia, quisiera, si usted me permite, hacerle una simple pregunta...

—Hágala no más... ¿Qué hay?

—Quisiera preguntarle si usted es sencillamente un admirador entusiasta del héroe... ó si es tal vez un glorioso descendiente...

El individuo me miró con una mirada al principio sin expresión. Luego, esta mirada se fué afilando hasta hacerse cortante y entonces sus labios se abrieron para lanzar un trueno.

Contra lo que yo me esperaba y me tenía merecido, su respuesta fué breve, pero decisiva, elocuente, lapidaria.

Se componía tan sólo de una palabra—la misma que la buena educación y el olfato me impiden reproducir.

Y aquello curó mi mal humor.

R. I. Ortiz.

Refrescos "de balde"

Un chopp doble

Clasificador inclasificable

Nadie puede vivir sin ilusiones—se dice —y esto debe ser cierto.

Pero ¿qué es lo que entiende por ilusiones la inmensa mayoría de los mortales? El amor, la riqueza, la buena vida, el poder, la fama, y, como remate, la gloria eterna.

Pues bien: sin esta clase de ilusiones hay quien puede vivir muy á sus anchas. Yo conozco algunos, y como no me gusta aventurar afirmaciones sin prueba documental, voy ¿y qué hago? Colocar á ustedes en presencia de don Cleofás, doctor en ciencias naturales, entomólogo insigne, vegetariano por principios y autor de varias monografías, que tal vez sean muy curiosas,—yo creo que nadie las ha leído, —sobre «las diferenciaciones primarias del plotoplasma fitozoideo y sus desviaciones progresivas.»

En esto y en coleccionar insectos rarísimos se gasta la fortuna que heredó de sus antepasados—cepa alemana, por supuesto,— sin que jamás haya querido experimentar las propiedades de la mujer, ni haya sacado partido de sus bienes, depositados á corto interés en el Banco, ni se haya enterado bien de lo que le daba de comer su cocinero, ni de las cuentas que le ponía, ni entretenido en mandar notas á los diarios reseñando sus descubrimientos ó dando bombo á sus obras. De los problemas ultraterrestres no se ocupó nunca, pues ha pasado casi toda la vida mirando el suelo á caza de bichitos y apenas sabe, sino por pública voz, que el cielo es azul cuando no está nublado. Ha viajado mucho, siempre en busca de artrópodos dignos de ser coleccionados ó de especies curiosas de vegetales comestibles, pero una maleta podría referir más impresiones de viaje que él. Si acaso, sabe decir que en las Guayanas se encuentra el «rodipodius aciculatus» en Colombia el «lampyris fotota tos», en Persia la «blatta originaria» en Egipto el «anthreno faraonófago», en la China el «ciniphs superirritans» y en el Congo el «calamocanus superstite». No hay que pedirle más noticias; alza desdeñosamente los puntiagudos hombros.

La doble dirección — vegetariana y entomológica — que don Cleofás ha impreso á su febril actividad, le hace consagrar un día á las plantas alimenticias y otro á los gusarapos de seis patas para arriba.

Un domingo le toca herborizar y otro echar la mano ó la red sobre las sabandijas menos presentables. Uno de sus despachos es un acabado museo vegetariano y el otro una especie de arca de Noé cadavérica en que hay una pareja de casi todas las especies de articulados «existentes—como decía un examinando de geografía,—en los cinco hemisferios é islas circunstanciales». El botín dominical de don Cleofás no le proporciona sino ejemplares repetidos, que emplea en cambalaches ó en delicados experimentos de histología, organografía ó análisis de quitinas y pigmentos.

Hace unas mañanas paseaba don Cleofás por una de las islas del Tigre, si es que pasear se llama ir mirando al suelo y con el espinazo doblado, cuando se dió un testerazo mayúsculo con otro paseante de la misma especie, don Lucas Gibbón, naturalista distinguido, aunque no de tanta fuerza como su antagonista.

—¡Habrá mastodonte aturdido! dijo don Cleofás, incorporando su esquelética persona, que había medido un metro con sesenta y siete de campo.

—¡Habrá animal! respondió Gibbón, que más rechoncho y fuerte, había resistido el choque, no sin algún detrimento de su

cabezota de prosimio.

Pero se reconocieron al punto y se estrecharon las manos.

—¿Qué le trae por acá, mi querido colega Gibbón?

—Tomando el aire. —¿Y usted?

—Estudiando la capa vegetal.

—¡Buena capa nos dé Dios, calavera! A lo que usted viene es á mirar á las muchachas. Vea qué lindo ejemplar tenemos al lado, volviéndonos, ¡jí, jí! los ellos.

A don Cleofás le ponía de mal humor que le hablasen de mujeres. Volvió, sin embargo, el apergaminado rostro y vió, en efecto, á una dama sentada á la orilla del camino. Con un gesto de mal humor giró bruscamente sobre sus talones, mientras Gibbón, por el contrario, extendía suavemente la peluda manaza hacia la sombrilla de la desconocida, en que tomaba el sol un soberbio himenóptero, más feo que Carracuca, pero de soberbio tamaño.

Asustado el insecto, voló sobre su cabeza, y fué á colocarse sobre una planta. Don Cleofás, que había observado el juego, asestó al bicho tan certero golpe de garra, que le asió por el vientre, mientras Gibbón le afianzaba por la cabeza.

¡Suelte usted! gritó angustiado don Cleofás. El himenóptero es mío.

¡No, mío, muy mío, replicó Gibbón oprimiendo la presa con sus dedazos.

Le va usted á espachurrar.

—Mejor. Que cada uno se lleve lo que pueda. ¡Por lo que usted más quiera en el mundo! Le doy á usted por él tres docenas de cárabos elegidos.

—Eso es otra cosa, repuso Gibbón, soltando la moribunda presa, que don Cleofás guardó trémulo en un cucurucho de papel. ¿Y qué me dice usted de esa morochita? Un tipo así necesitaba yo para mi colección, atravesadito con su correspondiente alfiler y con su poquito de sublimado, ¡jí, jí!

—Repórtese usted, señor Gibbón, no sea usted cínico.

—¡Qué antenas! ¡Vaya un tórax de rechupete! ¡Qué anillos abdominales! ¡Y qué tarsos tan tersos y tan regorditos!

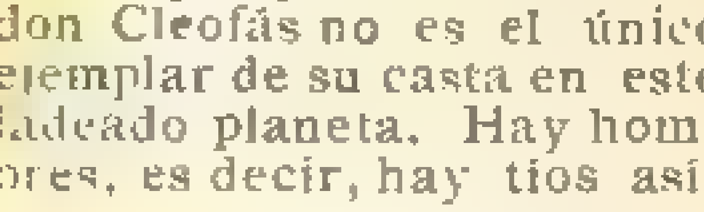
—No sabe usted decir más que inconveniencias.

—Vamos, que ya daría usted algunos escarabajos por esa mariposilla humana.

¡Yo! Ni uno siquiera; ni un solo artejo de este himenóptero. Tiene usted gustos muy estragados y groseros, señor Gibbon.

. . . .

Aunque parezca mentira, don Cleofás no es el único ejemplar de su casta en este ladeado planeta. Hay hombres, es decir, hay tíos así.

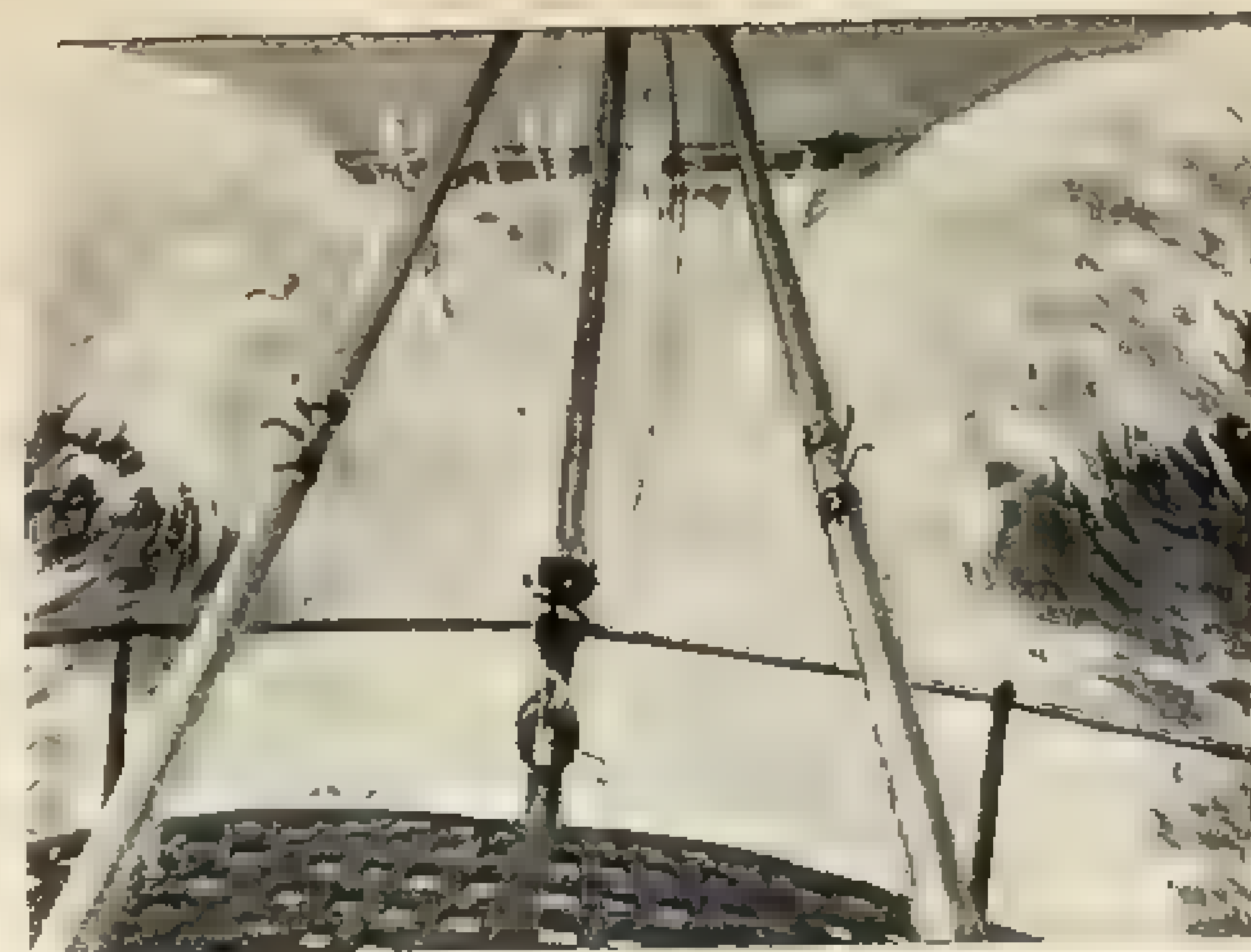


PAN PLINIO.

A bordo de un cazatorpedero

El cazatorpedero comienza á deslizarse sobre las aguas y, aunque marcha muy despacio, deja atrás á cuantas embarcaciones están en su camino. Se siente cierta alegría y orgullo al considerar que se va en uno de los barcos más veloces y destructores que existen.

Pronto nos encontramos lejos y parece que el barco animado husmease el combate, porque se diría que jadea ansioso. Quiero andar por la cubierta y ando como el cangrejo, agarrándome con afecto tenaz á todo lo que puede evitarme una



La estela de un cazatorpedero que navega á toda velocidad

La vista desde la plataforma del foco luminoso hacia adelante

caída; cabeceos, zabullidas, tumbos, toda clase de movimientos agitan á la embarcación y en esa gimnasia marina que aumenta naturalmente con el tiempo desfavorable, el mismo comandante se marea un poco, siguiéndole, como por simpatía, hasta el más viejo lobo de mar.

Las olas se rompen sobre la cubierta y corren por ella en grandes masas; hay agua por todas partes, arriba, abajo, donde se recogen los marineros y donde se reunen los oficiales, en los pañoles, debajo de las telas enceradas. No es posible librarse de ella.

El trabajo del comandante no tiene nada de agradable; adiós poesía de la navegación á vela, melancólica contemplación de las ondas; no hay más que conmoción y molestia, lucha constante y peligro. Tiene que dirigir una cáscara de nuez que sólo se levanta unos pies sobre el agua, si se exceptúa la parte de la proa que sirve tanto para protección en el mal tiempo como para proporcionar abrigo á la tripulación; es un buen abrigo verdaderamente, pues hay dos castillos de proa donde viven y duermen 60 hombres, aunque no á la vez, puesto que debe ejercerse la necesaria vigilancia en la cubierta.

La cáscara de nuez que dirige el comandante es una maravilla del humano ingenio y tiene máquinas que desarrollan una fuerza de 7.000 caballos, necesaria para hacer que vuele por el agua con la velocidad de 30 millas por hora.

Descendamos al departamento de las máquinas por uno de los agujeros redondos que se ven en la cubierta; el agujero sólo permite el paso de un hombre de mediano tamaño, porque estos barcos, según parece, no están hechos para gente gorda. A los pocos escalones se encuentra uno frente á máquinas de todas clases, pues á más de las principales que constituyen el corazón del buque, están allí las auxiliares para los condensadores, las bombas de alimentación, la luz eléctrica, etcétera.

Mirando á popa desde el puente

A los acostumbrados á ver las máquinas de los grandes vapores, las del torpedero les parecen de gran pequeñez y sin embargo, aunque ocupan menos de la mitad del espacio necesario para las otras, desarrollan dos veces más fuerza.

Pero ya se prepara para la acción, en lo que, á decir verdad, se invierte poco tiempo; los torpedos están en sus tubos, los artilleros se colocan al lado de los cañones de tiro rápido; los maquinistas se encuentran abajo y cada cual se halla en su puesto.

En el cerebro del barco, en la torre de dirección, donde sólo caben dos hombres y los aparatos necesarios para guiar y transmitir órdenes, se encuentra el comandante que mira á un lado y otro por varias pequeñas ventanas circulares.

Vista por una de las ventanas circulares de la torre de dirección

¿Qué va á pasar? Puede que el cazatorpedero consiga acercarse sin ser visto al poderoso acorazado, que descargue sus torpedos y se vuelva con rapidez cuando hacen explosión en el gran buque, pero también puede que lo descubran con los focos eléctricos, que al fuego de los cañones caiga destrozada la torre de dirección y se desgarre la cubierta roja de sangre, que mueran todos en aquel infierno y que no quede al poco tiempo sino el cadáver de la que fué temida embarcación que flota unos minutos antes de desaparecer.

MARINO.

UN VALENTON

Conozco un charlatán de mala pasta
que las echa de joven, viejo verde,
que á todo el que le falta pincha ó muerde,
y para armar escándalos se basta.

Reniega de su sombra y de su casta,
y á veces la conciencia le remuerde;
pues cobra, corre, juega, pone y pierde
ó gana, vuela, funde, tira y gasta.

En *círculos viciosos* se corrompe,
y el diente agudo en su adversario hinca,
como un mártir, si le hablan en voz alta;

y al pronto, grita, bulle, rasga y rompe,
é insulta, tiembla, trina, amaga y brinca
y enrostra, escupe, tose, pega y salta.

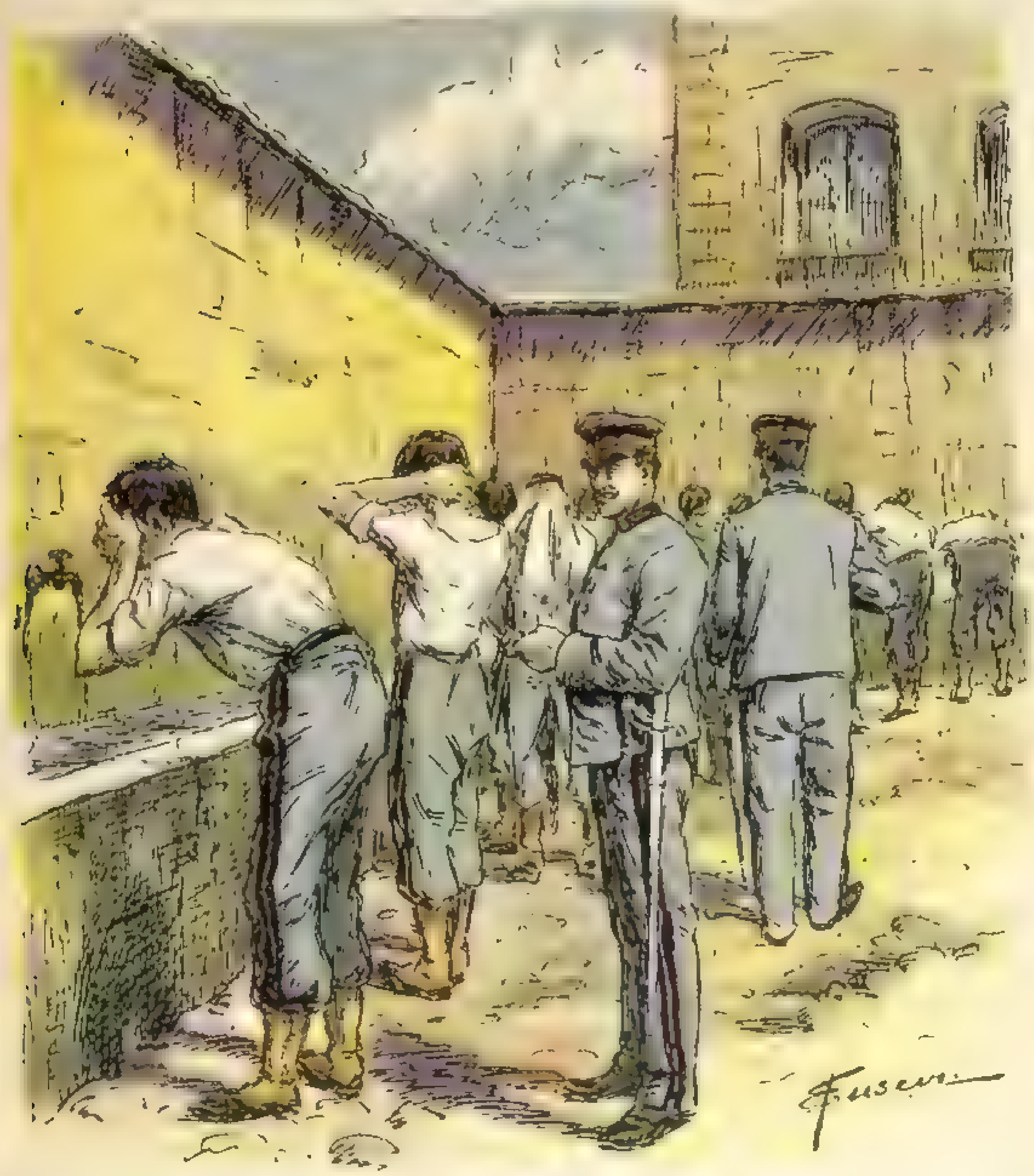
F. URIBARRI.

RIVERA

Por la disciplina

Es una mañana invernal en Salta. Un cielo nublado extiende su manto plomizo teñido á veces por pinceladas de color violáceo sobre el vasto panorama, y recios soplos de un viento intensamente frío cruzan en todas direcciones el histórico campo de la Cruz, elegido para las maniobras de una zona de conscripción.

En el cuartel del 5.° un toque de corneta corta de súbito la bulliciosa charla de los conscriptos pletóricos del gran deber cumplido, soldados casi voluntarios que habíamos preferido las asperezas de la vida militar á la fácil excepción de una juventud anémica y poltrona.



Es la hora del baño: por la extensa cuadra de las cañerías desfila un centenar de soldados imberbes, habituados algunos á las caricias de una vida regalada ¡Oh! aquella prueba importaba un sacrificio inmenso y el capitán concluye por tolerar un baño corto, cómodo, de la cabeza y del cuello.

Semejante violación de la ordenanza no puede escapar al comandante Silveyra.

—¡Capitán!—llena de pronto su robusta voz toda la cuadra.—Se está envileciendo á la tropa. Así no se forman soldados. ¿Dónde está la disciplina? ¡A formar! ¡A formar! ¡Flanco izquierdo!

Cada cual formuló para sí esta pregunta: ¿A dónde vamos?

A una cuadra del cuartel, en el campo de Castañares, ordena el despojo absoluto de la ropa y el regreso al cumplimiento de la indispensable prescripción.

Y fué entonces verse desfilar dos largas hileras de soldados por entre los álamos vecinos que en correcta formación parecían aguardar el paso de aquellos cuerpos de líneas símicas y apolíneos perfiles.

No disimulábamos la risa los soldados; el San Bernardo, semejando un gigantesco hipógeo de otros tiempos, parecía también reir, mientras las carnes gemían bajo el flagelo de las ráfagas heladas.

R. Cabrera Gancedo.

Tucumán.

Interview luminosa

Cuando «se agitan» problemas «pavorosos» ó «está sobre el tapete» algún tema *sensacional*, ó se prepara algo importante, desatinado ó no, es indispensable, preciso, provechoso y hasta de buen gusto conocer la opinión del doctor Pantósofo Filones, pasmoso enciclopedista, que proyecta luz sobre toda clase de cuestiones intrincadas y cobra, por diez ó doce conceptos, otros tantos sueldos. No hay comisión intra ó extraparlamentaria en que no figure; siempre tiene soluciones que dar para cuanto se ofrezca y por esta razón sus dictámenes son atrozmente solicitados. Sabios hay que rechinan como pozos mal dotados en cuanto les piden una gota de ciencia, pero el doctor Pantósofo derrama profusamente el caudal de su erudición en cuanto se percata de que lo que diga ha de ser muy leído. Eso sí, no todos le entienden; pero él no habla para indoctos y de ahí que el vulgo se quede con la boca abierta y haga mil y una conjeturas sobre si quiso decir esto ó lo otro, aunque ya se supone que ha de haber sido algo muy substancial y profundo.

En cumplimiento de mis deberes reporteriles me presenté en nombre de P. B. I. al ilustre traga-libros y lanza-máximas. Recibióme con majestad no exenta de afectuosa protección, me ofreció un cigarrillo de tabaco salteño, encendió él un habano y se dejó caer en un diván cruzando una pierna sobre otra. No me invitó á sentarme; pero creí deber corresponder á su amable acogida, poniéndome á su lado y adoptando una postura familiar y cómoda. Yo soy así.

—He venido á molestarle, ilustre doctor, para ofrecer al público las primicias de su prominente criterio acerca de varios enigmas palpitantes, de que me he permitido hacer el índice en este librillo de notas.

Tomóle Pantósofo, enteróse y dijo:

—Estos puntos son para mí trivialmente sencillos. Anote las soluciones definitivas. Primero: *Cuestión huelgas*. Obedece á la hipersaturación máxima de la potencialidad media de la resistencia mínima de la contracción músculo mental, tenaz y sistemáticamente aplicada á la transformación mediata de espontaneidades cósmicas en concreciones formales adaptadas á fines útiles. Consecuencias próximas; aumento de actividad difusa y periférica no utilizable; remotas, inopia de reservas nutricias por carencia de condensación preacumulada; remedios, proporcionalidad de los factores sociales homólogos y superposición exacta de los complementarios. Más claro, agua.

—Verdad es, doctor; eso es, á la vez, sublime é inteligible. ¿Y qué me revela sobre el segundo punto, esto es, reformas preferibles en la enseñanza oficial?

—La enseñanza es conjunto de nociones emanadas de ex recipiente que, por cristalización de acumulaciones definitivas metamorfoséase en foco de irradiaciones inagotables, que trascienden á modo de corrientes ultrapolifásicas penetrando y embebiendo los conglomerados nerviosos de mayor opacidad, hasta translucidez relativa en función de la persistencia contactal. La instrucción primaria es difusión lineal con dos dimensiones nulóideas, la secundaria es difusión plana de bordes escindentes y volumen larvado (supercero y sub-algo); la de facultad es difusión cilíndrica de base no circular y penetración ñati-obstaculizada; la instrucción hiperdoctoral pertenece á la cuarta dimensión. Aquí tiene usted, en forma esquemática, los fundamentos sustantivos de un plan armónico de contagio docente. Me esfuerzo en hacerme llano y comprensible.

—Ya lo creo, doctor, eso lo entiende un niño. Y de la cuestión internacional ¿qué aforismos condesciende á infiltrarme?

—Oh, amiguito, va usted un poco lejos. Permítame invocar aquí la reserva diplomática.

—Comprendido.—No sin razón pasa usted por un águila del pensamiento, doctor. Y ahora, provisto de sus decisivas declaraciones, sólo me resta dar gracias á usted y despedirme.

—Bien, joven.—Tráiganme las pruebas de la interview, pues ustedes los periodistas—hay conatos de excepción—personifican el tipo del *homo insipiens omnia disertants*. Estudie, amiguito; analice, investigue. Aquí me tiene á mí, dado al cultivo trascendente de la verdad y tratando de instruir á mi pobre generación. ¿No ha oído usted que se me solicita para Instrucción Pública? Apunte la idea; será otra primicia informativa.

. . . .

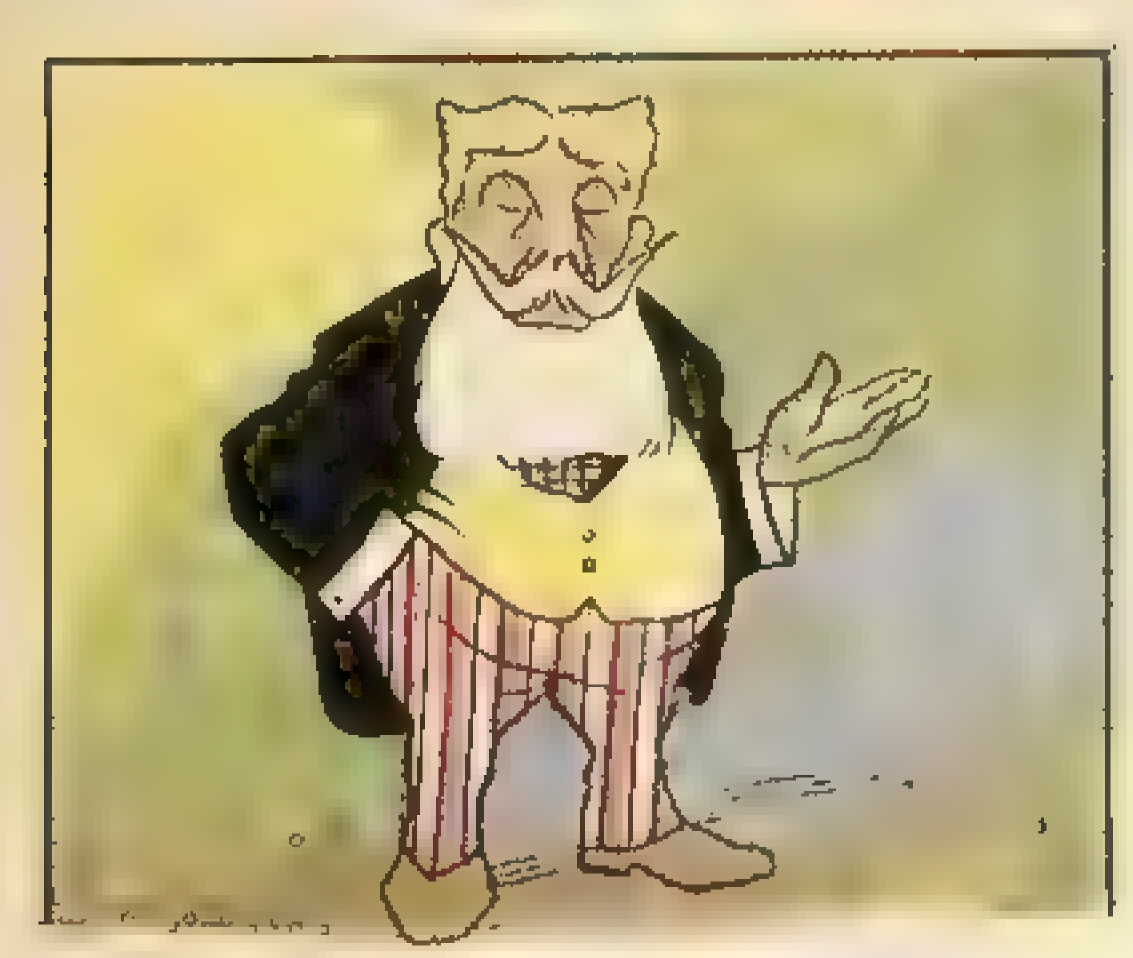
No hay que decir hasta qué punto me despedí alborozado de ese hombre insigne, que resuelve problemas sociológicos con la misma sencillez con que firma nóminas.

SIMPLICIO.

Ironía de los apellidos

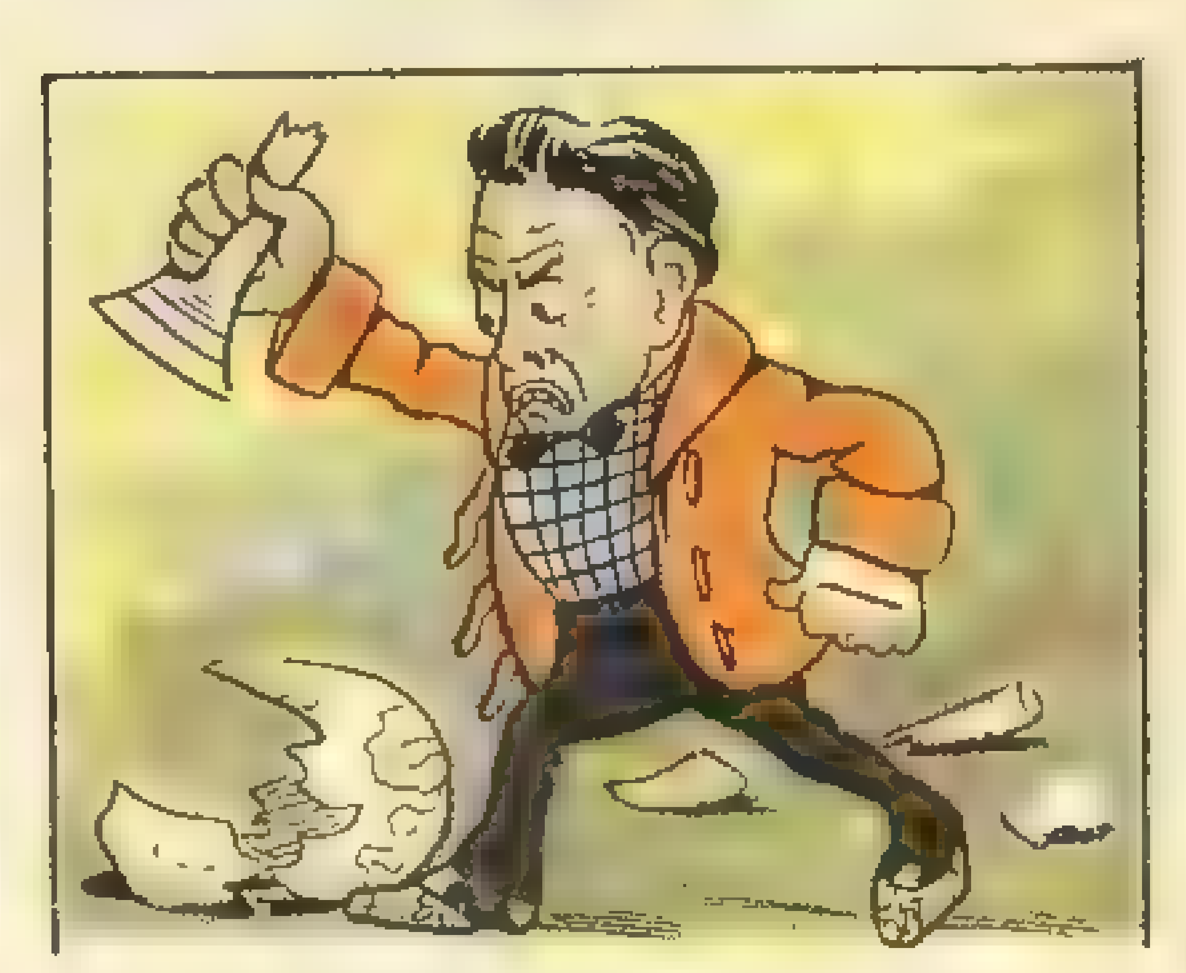
Calvo.

Blancas.

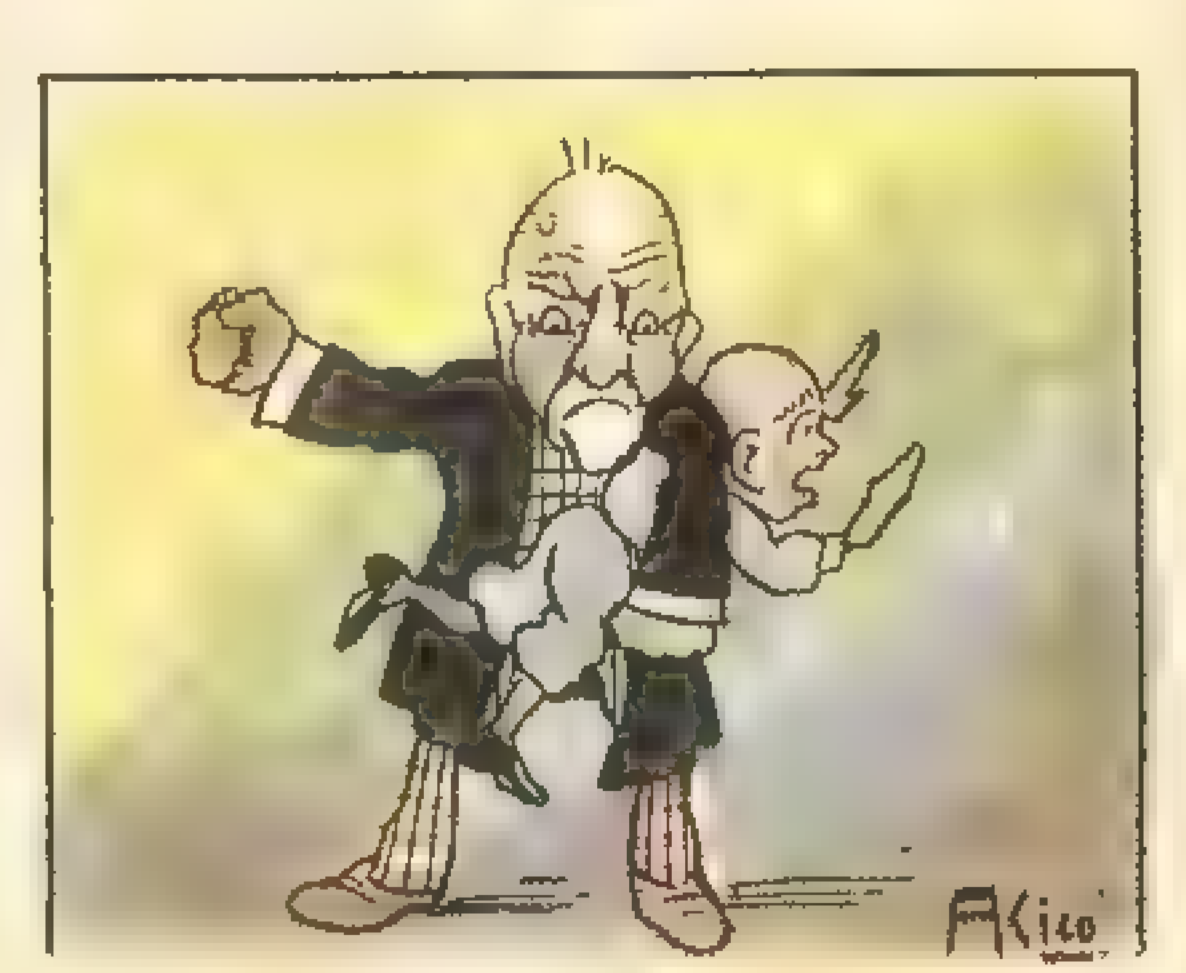

Moreno.

Crespo.

Valiente.


Cordero.

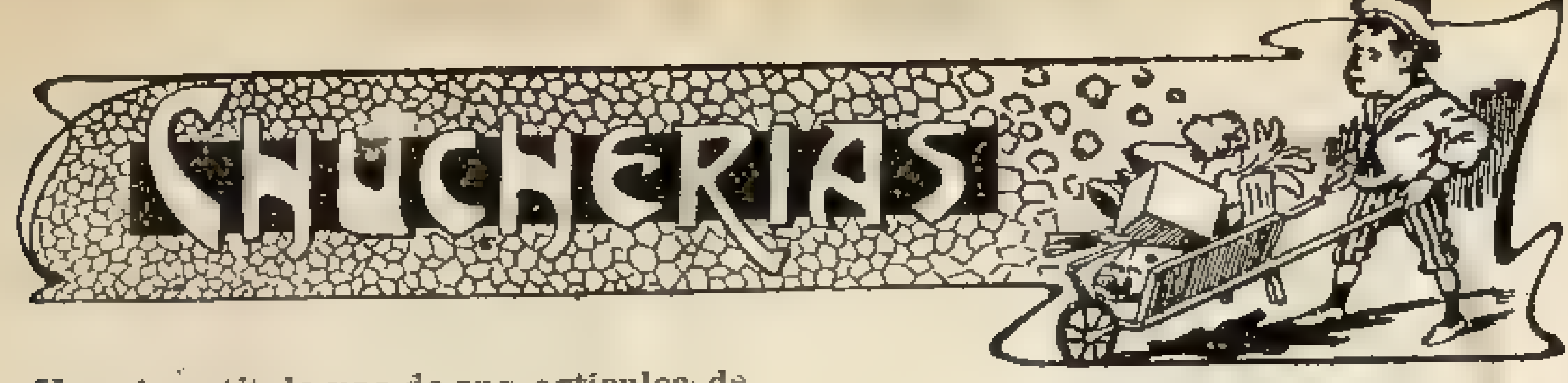
Cabezón.


Viejobueno.

El gato y el queso

Guardado en una alacena
debajo de una campana
de cristal, vió un Gato un día
un rico Queso de Holanda.
Acercósele y en tono
que el interés delataba,
entre estudiadas perífrasis
tuvo con él esta plática:
—Amigo, ¿por qué la vida
en esa prisión te pasas?
—Por temor á los ratones,
enemigos de mi raza.
—¿Y para qué estoy yo aquí?—
con sonrisa diplomática
replicó el Gato.—¿Es que ignoras
cómo se emplean mis garras
cuando en ellas cae alguna
de esas ruines alimañas?
¡Rompe tu prisión, que fuera
dulce libertad te aguarda
bajo el protector amparo
de este amigo que te habla.—
Se ablandó el Queso al oirle
y rompiendo la campana...
pasó del Gato á las uñas,
y acto seguido á la panza.
MORAL: lector, no te fies
de amistades ni palabras,
que á estas se las lleva el viento
y aquellas... dan la castaña.

TARTARÍN.



Un colega titula uno de sus artículos de redacción: «El Gobierno de la Boca legislando».

Por lo que respecta á mí
debo decir que me choca
leer un título así;
¿hay algún gobierno aquí
que no sea *de la boca?*

*

Sobre si será hospital,
lo que hasta aquí fué cuartel,
está la prensa local
gastando al ñudo papel.
Suspended sencillamente,
colegas, toda cuestión:
¿no tiene ya el intendente
nombrada una comisión?
Pues dejadla que se expida
y con plena independencia
lo que deba ser decida
de acuerdo con su conciencia.
Yo aunque en dudas no me abismo
y del caso no me entiendo,
sé ya lo que hará; lo mismo
que si lo estuviera viendo:
se zanjará la cuestión
del modo más oportuno,
dando á todos... la razón
que se quite á cada uno.

*

Diálogo sorprendido noches pasadas, en el Jockey Club entre un diputado nacional y otro provincial que aspira á ser reelegido:

—¿Y tenés probabilidades?

—No sé que te diga. Necesito el apoyo de mis amigos, pie forzado para intentarlo todo; el de don Marcelino, pie forzado para triunfar; el del Gobierno, pie también para tener opinión, y el de mis electores, pie...

—Vamos, que necesitás tener cuatro pies.

*

Días atrás, en un inquilinato se trabaron en pelea Sara R. y Sara G., saliendo ambas con las caras llenas de arañazos y las cabezas de chichones.

Al mesarse las melenas
y al resultar ambas Saras
quiero decir, ambas caras
de surcos sangrientos llenas,
fué su proceder inculto,
mas probaron, *ipso facto*,
saber con criterio exacto
tratar cuestiones de bulto.

*

Para vivos, los legisladores de la provincia de Buenos Aires. Pasan días y no sesionan nunca por falta de *quórum*.

Eso sí, para votarse el aumento de dietas hicieron todos el sacrificio de reunirse; pero ahora ¡cualquiera les quita que se tomen todo el tiempo que quieran para disfrutarlas!

¿Que pidan un adelanto
de vacaciones? Corriente;
me parece bueno y santo.
El asueto es conveniente,
pero, por Cristo, ¡no tanto!

*

Escriben del Rosario que, al fin, se ha resuelto el conflicto de la carne.

Para el abastecedor
no lo dudo, y lo confieso,
pero es que dejan el hueso
al pobre consumidor.

*

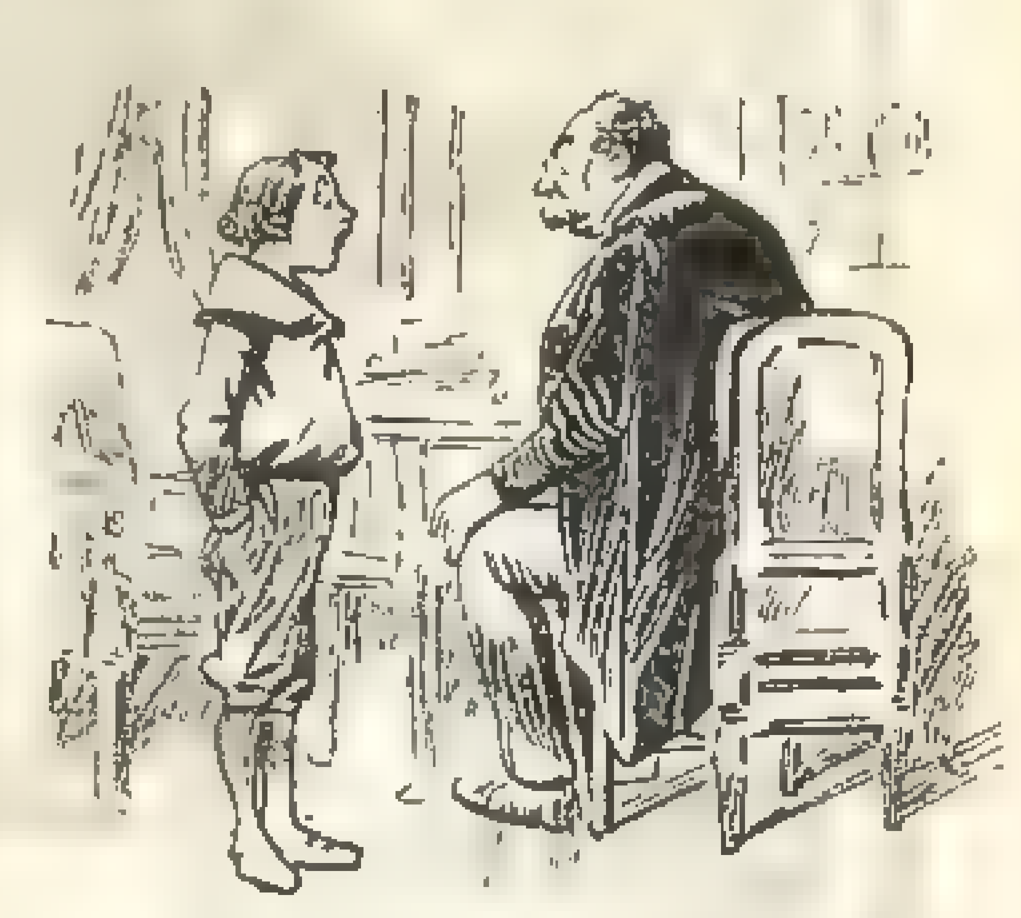
Berruguilla, que soñaba
con llegar á diputado,
viendo el Congreso, extasiado,
«¡Todo está allí!», suspiraba.
Mas vió, al fin, que no lograba
la ansiada banca, y así
en vez del *Todo está allí*,
que forjara su deseo,
agarrándose á un empleo
exclamó: «¡Todo está aquí!»

LA LECCIÓN DE PINTURA

—Está bien, señorita, pero todo eso que hace parece un poco de madera.

—Naturalmente que lo parece, señor profesor, como que son árboles.

EL NIÑO Y LOS CLÁSICOS



—Quiero que aprendas latín, para que sepas quiénes fueron Cicerón, Horacio y Virgilio.

—No es justo eso, papá, porque á Cicerón y los otros no les hacían aprender nuestro idioma.

El amor á los irracionales

Interesante es conocer por qué la gente de inteligencia superior quiere á los animales. En París, hizo ha poco un periodista averiguaciones de este género entre artistas y escritores.

Clarine Lux y sus hijos comiendo en compañía de sus perros y de su burro favorito

Clarine Lux es una encantadora reina entre las escritoras que tienen á los animales gran cariño; durante los ocios que le dejan los cuidados á los animalitos, escribe sobre ellos páginas hermosas en prosa y verso.

Clarine dice así: «Los animales y yo hemos sido toda la vida muy buenos amigos. Me gusta verlos, tocarlos y acariciarlos; siempre he tenido animales y siempre los he amado.

Ana Judic cuida de sus gallinas y vacas y pasea á sus perros

Hoy, prefiero al asno; admiro su resignación y envidio su filosofía; se le acusa de ser testarudo, es cierto, pero detrás de esa testarudez hay una «idea», con frecuencia más sensata que la nuestra, pues, digan lo que quieran, es inteligente y posee una memoria por la que le tendrían celos muchos escolares! En fin, los animales no nos dan más que un pesar en la vida..., el de su muerte.

¿Hay muchos humanos de quienes pueda decirse lo mismo?»

El escultor Rodin ha declarado lo siguiente: «Me gustan los animales por su belleza natural. Por simpatía, prefiero los perros y los caballos. Estos últimos habrían sido mi pasión si la cosa hubiera sido posible, pero como nací en circunstancias que no permitían poseer caballos, tuve que contentarme con admirarlos... desde lejos».

La familia Claretie en Viroflay

Los gatos de Coppée son célebres y hace tiempo que merecieron el honor de la fotografía. Copée dice que ama á todos los animales y que si hubiera elefantes de salón, él se procuraría uno. Prefiere el poeta los perros y los gatos, éstos sobre todo, aunque en el campo siempre tiene perros.

Ana Judic, escribe desde su propiedad de los Nidos en Avalón: «Sin llevar el respeto al animal hasta devolver la libertad á los mosquitos que atrapo, no es un secreto para los que me conocen que he tenido en todo tiempo por los animales en general y los perros en particular una ternura de solterona. Mi recuerdo más antiguo se remonta al tiempo en que siendo chica, había tomado afecto á un perro cuya raza hubiera costado gran trabajo determinar al mismo Buffón.

Mlle. Mathilde Salle tiene gran afección á toda clase de perros.

Lo recogí en la calle y lo bauticé con el nombre de Caillou. De pelaje gris, más bien feo que hermoso, sin mayores gracias en el trato ordinario, el pobre perro, con el desenfado de los chicos recogidos, no pudo admitir jamás que las alfombras no se hubiesen puesto para él especialmente, y como le gustaba el lujo, elegía siempre la más muelle para roer los huesos y dormir con comodidad.»

—¿Para qué será este papel?

Será para «lectura». Yo no quiero leer. Ahora no estoy en la escuela.

¡Fuera, abecedario feo!

Vení, Totó, vamos á probar lo que hay en esta cajita.
—¡Bueno! Después probaremos lo que hay en mi caja.

—¡Galletitas! ¡Qué ricas!

—Pues en esta, hay bombones.

—¡Ay! ¡qué lástima! ¡Se han caído!

¡Ah! pobre Totó. ¡Tenés toda la espalda llena de pintura!

¡He sido una zonza! Esto ha pasado porque no leí el papel

E. J. Buenos Aires. — Sí, señor; aun sin decirlo usted, se ve que no son estas sus primeras armas, pero ¡qué quiere! no le he podido encontrar la intención á su cuento.

S. F. C. Buenos Aires.—

Tampoco el de usted esta mal
y ¡qué cosa!
me ha ocurrido con su prosa
pues... exactamente igual.

Clelia, Buenos Aires.—No publico ninguna de las dos poesías que me manda, porque ellas me dicen que las puede hacer usted mejores. Disculpe.

Fray Zopera, Buenos Aires.—

Encuentro la idea buena,
delicada, original,
pero el final, el final...
créalo usted no me llena.

Samuel, Buenos Aires.—

¡Ay! ¡ay! ¡ay! don Samuel,
¡qué afán inútil de gastar papel!

R. C. Buenos Aires.—Muy pasado el asunto.

P. Lusilla, Buenos Aires.—Es más difícil de lo que parece hacer esa clase de humoradas, porque ó se dice mucho (y eso es lo bueno), ó no se dice nada (y eso es lo malo.)

Amadeo, Buenos Aires.—

Señor don Amadeo;
todo eso es malo y, además, muy feo.

T. D. C. Buenos Aires.—

Heme quedado absorto,
cuatro versos no mas y, sin embargo,
de ellos es uno demasiado corto
y es otro de ellos demasiado largo.

Semi-bárbaro, Buenos Aires. ¡Usted se lo dice todo! Pero en fin, como la modestia debe ser recompensada, ahí van sus versos ó parte de ellos:

E. H. C.—Montevideo.—No podemos agregar una palabra á lo dicho ya respecto al debatido entretenimiento. Demostrada por nosotros la existencia del refrán que usted y otros desconocían *(Vinagrillo entre ellos)* es indiscutible nuestro derecho de aceptarle como solución del problema.

Resígnese, pues, á no figurar entre los agraciados, dándose cuenta de lo poco que ha perdido, pues ya sabe que con un ejemplar de *Danza de monos*, que á lo sumo costará dos pesetas, tiene usted los números de P B T correspondientes á uno ó más años.

TRAJE DE TARDE.—Traje de tafetán con incrustaciones de encaje de aplicación y bordado de tonos Luis XVI.

Los nuevos abanicos

Desde hace algunos años se observa un fenómeno curioso: poco á poco el abanico pierde su carácter práctico y tiende á ganar en cuanto al lujo y el arte. Ante todo se achica. A los amplios abanicos Luis XV y Luis XVI han sucedido unos «bibelots» minúsculos que á veces no pasan de diez ó quince centímetros de desarrollo. El tul triunfa, el encaje de grandes calados reina, y aun cuando el abanico es de medianas proporciones, lo que es más corriente, se trata de sacrificar cada vez más su parte útil. Las varillas iguales que formaban el armazón se han desigualado con arte, de modo que las más pequeñas se encuentran en el borde y las más altas en el centro.

Las ricas norteamericanas son las que, deseosas de novedad y elegancia, han transformado el abanico, pid endo nuevos modelos á la industria de París. Pero hablemos del abanico de tendencias artísticas modernas, y de precio razonable dejando á un lado las imitaciones de los antiguos y las extravagantes fantasías «art nouveau».

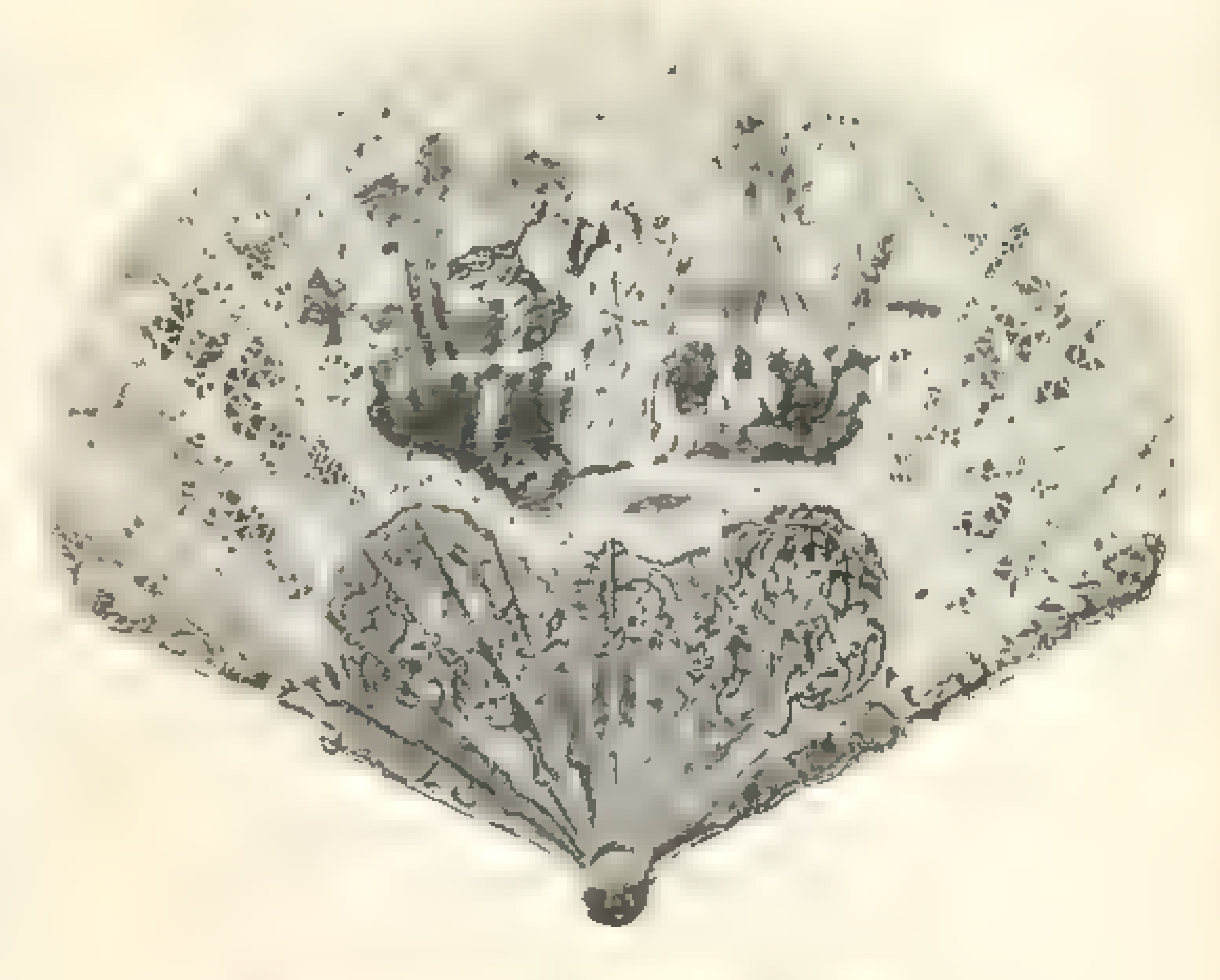
Nuevo abanico de perlas finas

Abanico de encaje de punto de aguja y Chantilly

No se usan las varillas de marfil; se emplea el cuerno rubio y finamente esculpido, el carey, que es siempre raro y lujoso, y el nácar, que se labra admirablemente; de nácar son los más lindos varillajes que se lucen. En cuanto al país del abanico, se permite todo, muchas flores pintadas, encajes, plumas con adornos de brillantes, lentejuelas, oro ó plata.

En los abanicos de las jóvenes dominan las pinturas de cabezas de animales, siendo la cabeza preferida la del gato, que sucede á los pavos reales, buhos, golondrinas, gallos ó cisnes de las estaciones pasadas. Para las señoras de cierta edad, se ven mucho los abanicos de país verde oscuro que reproduce una rama de muérdago.

Unas palabras para terminar sobre dos de los abanicos que aquí figuran. El de perlas finas, que está muy de moda, cuesta caro, unos veinte centavos oro por perla, teniendo los modelos mil perlas y á veces hasta tres mil; el de nácar y encaje es de carácter verdaderamente moderno, sus varillas son desiguales, toda su armazón es de nácar esculpido y el país de encaje tiene una pintura sobre piel.



Abanico moderno de nácar y encaje

El monarca elegante

(Ejercicio de inglés con la pronunciación figurada)

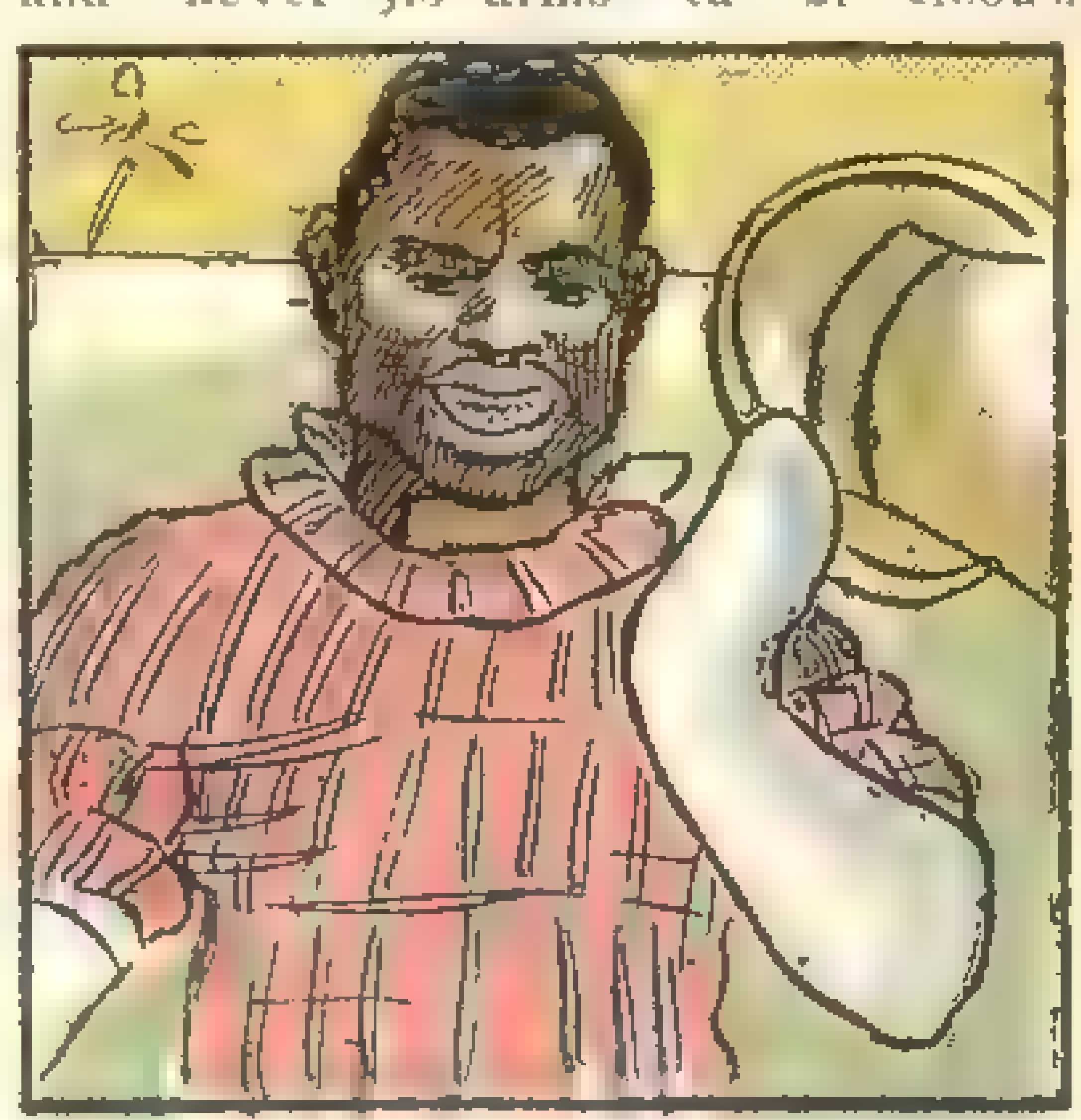
El rey negro quiere ser hermoso.
The negro king wants to be fine.
Zi nigroñ kiñ uonts tu bi fáin.
Ha resuelto vestirse á la moda.
He has decided to dress fashionably.
Ji jas disáided tu dres fáshenabli.

Se pone una camisa blanca, pero de
He puts a white shirt on, but
Ji puts eí juáit shert on bet
manera que sus brazos, muslos,
so that his arms, thighs,
soû zat jis arms záis
piernas y pies quedan desnudos.
legs and feet remain bare.
legs and fit riméin bear

Esto es remediable. Su jacket le cubre
This is remediable. His jacket covers
Zis is rimidiabl. Jis yáket kévers
las piernas hasta las rodillas.
his legs to the knees.
jis legs tu zi nis.

Sus medias se convierten en guantes
His stockings become gloves
Jis stókiñs bikém glévs
y le cubren los brazos hasta los codos.
and cover his arms to the elbows.
and kéver jis arms tu zi élboûs.

Un poco de polvo blanco en la nariz, la
A little white powder on the nose, the
Eí litl juáit páuder on zi noûs zi
frente, las mejillas, las orejas y la
forehead, the cheeks, the ears and the
fórjed, zi chics, zi irs and zi
barba.
chin.
chin.



Se ríe con toda la boca, mostrando
He laughs with wide open mouth, showing
Ji lafs uiz uáidoûpn máuz, shóuiñ
sus dientes blancos. Sus ojos
his white teeth. His eyes
jis juáit tiz. Jis áis
brillan. Es un buen mozo.
are glistening. He is a fine fellow.
ar glistniñ. Ji is eí fáin féloû.

Los buenos modales

—No tengan la costumbre de dejar caer el labio y de quedar con la boca abierta. No respiren por la boca sino por las narices; duerman con la boca cerrada; conviene tener la boca cerrada y no abrirla sino con un objeto determinado. La boca abierta indica debilidad de carácter. Este hábito perjudica á los dientes y en general, á la salud.

—No estén constantemente llevándose las manos á la cara, tirándose del bigote ó las patillas, alisándose el cabello, ó tocándose con los dedos de otro modo. Ténganse quietas las manos y bajo el completo dominio de la voluntad.

— No sean excesivamente familiares. No den á los amigos golpecitos en la espalda, ni les toquen en el costado ni les hagan otras manifestaciones físicas de buen humor. No se permitan familiaridades de mal gusto.

—No entren sin previo aviso en la habitación particular de otra persona. Respeten siempre lo privado de los amigos, por muy íntimos que sean.

—No dejen abierta una puerta que encontraron cerrada ni cierren ninguna que hubieren hallado abierta. No den portazos ni dejen que una puerta los dé.

- Descúbranse al entrar en un escritorio particular. Quedarse cubierto es tan injustificable en ese caso, como al entrar en una sala.

—No entren con el cigarro encendido en un escritorio particular, sala de ventas ó remates.

—No deben tocarse las cartas, las cuentas, ni nada de carácter privado que esté en la mesa de otra persona. No se mira por encima del hombro de uno que esté leyendo ó escribiendo.

—No hagan girar una silla ni ningún otro objeto cuando conversan con alguno ó le escuchan. Hay muchas personas que acostumbran á entregarse á esos juegos delante del que las visita, como si tuviesen empeño en mostrarle su habilidad. En realidad, no pretenden tal cosa, obran sin darse cuenta de lo que hacen, sin el propósito de causar molestia pero molestan y revelan falta de atención.

—Tampoco se debe golpear con el pie en el piso delante de gente, ni tamborilear con los dedos en la silla, la mesa ó el vidrio de la ventana. No canturreen ni tarareen delante de otras personas. El instinto de hacer ruido es un resto atávico del salvajismo.

—No sean serviles con los superiores ni arrogantes con los inferiores. Manténganse en un caso, la dignidad y el propio respeto, y muéstrese en el otro, la consideración por los sentimientos de la gente cualquiera que sea su condición. Hay personas que tratan mal á los que les sirven y que se complacen en lucir esa triste manera de ser, delante de los amigos y conocidos á quienes hacen pasar un mal rato.

Con frecuencia, esas mismas personas son las que muestran servilismo ante los superiores y admiran incondicionalmente á los hombres del poder ó los millonarios.

—No beban vino ó licores por la mañana, ni á menudo fuera de las horas de comer. No frecuenten las casas de bebidas. La embriaguez es no sólo deshonrosa y vulgar sino muy nociva para la salud.

Censor.

JUGO DE UVA
VINO SIN ALCOHOL
Reconquista, 561

Metropole Hotel
Grandes y lujosos Departamentos
Avenida de Mayo, 1207

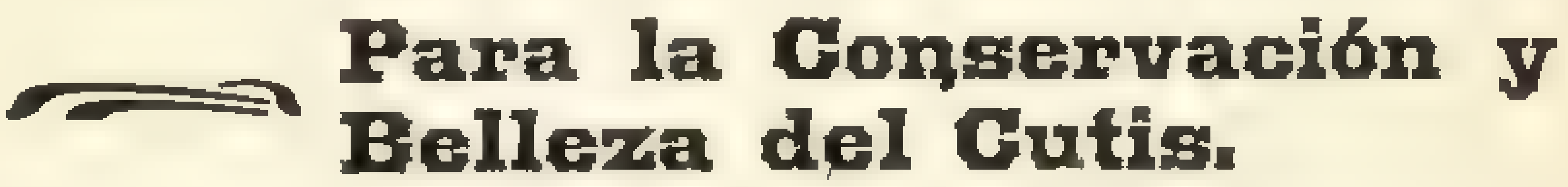
Cigarros SANTOS, 20 cts.
JUNCALES, 15 cts.
18 AÑOS DE ÉXITO
Schelp & Schelp

OPORTO
DOM LUIZ
LUIS DUFAUR — Cuyo, 630

BAÑO HNOS.
FÁBRICA DE ROPA BLANCA
241, MAIPÚ, 241

Vinos del Trapiche
TIBURCIO BENEGAS
B. MITRE, 480 — Unión Telef., 1752, Avd.

Instituto Higiénico



Profesora, LEONOR L. FERRANDO
ESPECIALISTA EN LA HIGIENE
É INFECCIONES DE LA PIEL
Consultorio: Avd. de Mayo, 1180

UNA SEÑORA

ofrece indicar gratuitamente á todos aquellos que sufren de Debilidad general, neurastenia, postración, vértigos, palpitaciones del corazón, anemia, dispepsia atónica, surmenage, fatiga cerebral, cloro-anemia, pérdida del vigor, enfermedades nerviosas y atónicas en general, un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa, de resultados sorprendentes, que una casualidad le hizo conocer

Curada personalmente, así como su hijo y numerosos enfermos después de haber usado en vano todos los remedios más preconizados y tras largos años de padecimientos, hoy en reconocimiento imperecedero se hace un deber de conciencia en señalarlo á todos los que sufren.

Esta indicación, de la cual se apreciará el propósito puramente humanitario, es la consecuencia de un voto.

Escribir á Elisa C. de S., Bartolomé Mitre 479, incluyendo estampilla.

$ 500 m/l Pagados el 12 del actual al Sr. Domingo Delgado, empleado de correos, domiciliado Perú 566, Bs. Aires, por una colección de 500 figuritas de los

cigarrillos SOCIALES.

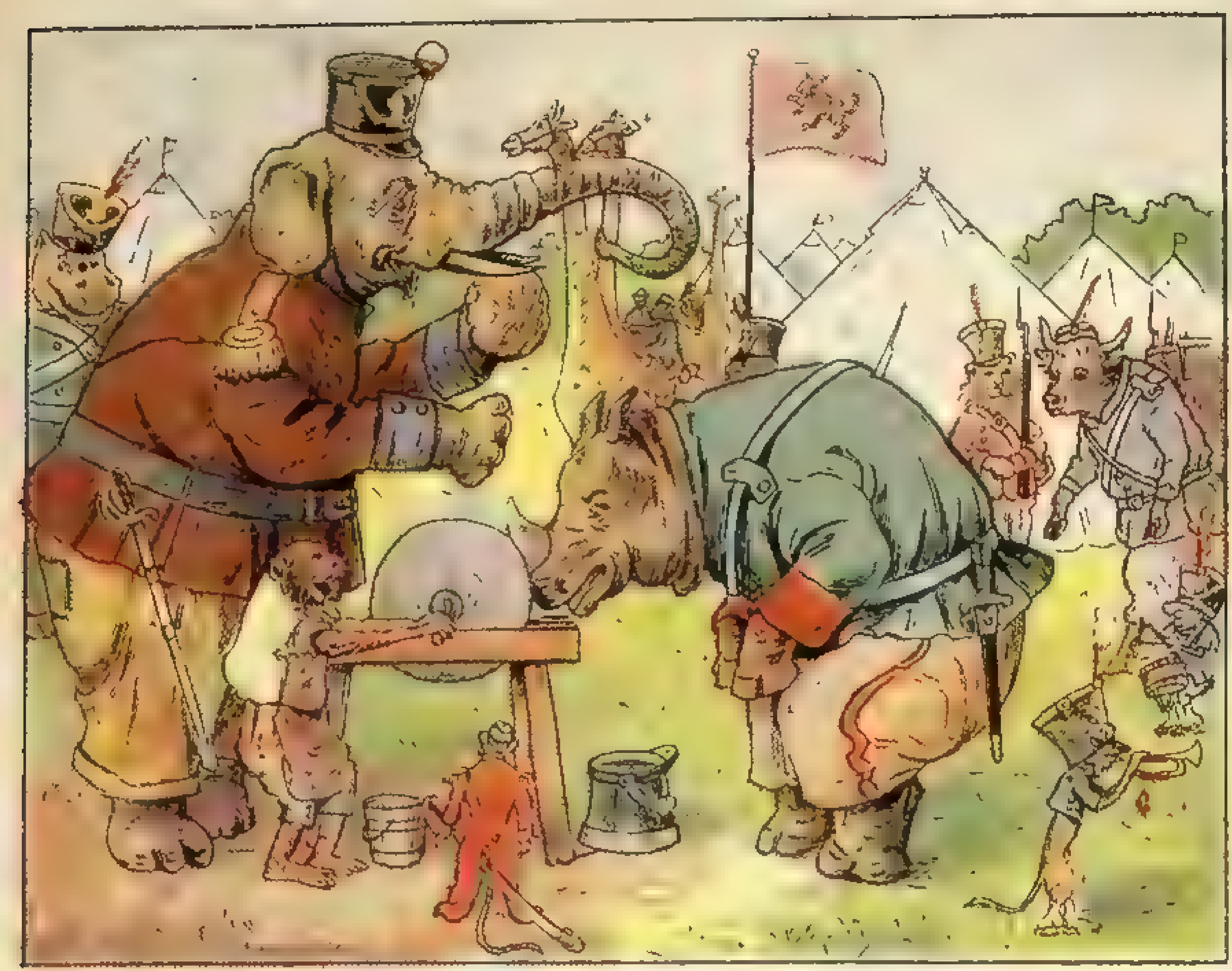
Es la octava colección que pago y como de costumbre no hago exhibición de testigos pues

Esta casa cumple lo que ofrece.

"LA FAVORITA" Balcarce, 375.

La guerra de los animales

(CONTINUACIÓN)



¡Afilen bayonetas, sables, colmillos y cuernos!

¡Afilen bayonetas, sables, colmillos y cuernos! ¡Afilen, que es baratito! Cinco centavos por pieza.

¿Quién gritaba así?

¡Diablo! Era Chimpancé, el gran afilador de Leonvilla, capital del reino. Chimpancé era bien conocido por su fidelidad al rey y por eso le habían dejado entrar en el campamento sin dificultades.

- ¡Eh!—le gritó el señor Latrompa. Haga el servicio de afilarme las defensas.

—Con mucho gusto, señor ministro, acérquese sin recelo, que la operación no es dolorosa.

—¡Eh! Chimpancé—dijo el señor Rino. Será preciso que le haga un poco de punta á mi cuerno.

—Perfectamente, Excelencia—replicó Chimpancé; á las dos vueltas de la rueda tendrá la punta del cuerno como una aguja.

—Chimpancé—decía uno—aquí está mi sable.

—Chimpancé—decía otro—afila mi lanza.

—No se apresuren—contestaba el afilador. A cada uno le llegará la vez. ¡Afilen barato los cuernos y las bayonetas!

Cuando todo estuvo preparado, Su Majestad León XV pasó una gran revista de tropas. Todos los uniformes estaban flamantes y nuevos y las bayonetas brillaban al sol. «Compañeros», dijo el rey, «seguid mi penacho verde y alcanzaremos la victoria!».

***

El señor Tigrete, generalísimo de los animales sublevados, habiendo formado el proyecto de dar un gran golpe, hizo marchar á sus tropas durante tres días y tres noches sin detenerse y cayó una buena mañana sobre el ejército real, que no esperaba tal ataque.

¡Pun! El primer tiro lo disparó el señor Osillo, que de julepe movió el gatillo de su fusil sin notarlo.

El señor Lobo, sorprendido, estuvo á punto de desmayarse de emoción. El señor Tigrete gritó: «¡adelante!» Y comenzó la batalla.

En el campamento real cundía el deso

Su Majestad León XV pasó una gran revista

den por las filas y León XV y su estado mayor fueron los únicos que resistieron el primer choque.

La batalla

Tigrete marchaba á la cabeza de los suyos, con el sable levantado.

Al verle, Su Majestad montó en cólera.

—¡Que arresten á ese traidor!

«¡Que lo tomen vivo ó muerto!» gritó Su Majestad.

—Que vengan á tomarme—respondió Tigrete, que vengan, monarca de pacotilla, protector de conejos y pavos.

—Quiero tu piel, para ponerla delante de mi cama.

—Sí, sí, ya sé,—respondió Tigrete. Quieres también hacer de mí pastelillos para que se regalen tus amigos. A mí me gusta la carne fresca y te desollaré vivo muy pronto.

***

De repente, gritaron en el campamento real: «¡Su Excelencia Latrompa, ministro de la guerra, acaba de ser herido mortalmente!»

Figúrense el efecto desastroso que produciría esa noticia.

Al punto acudió el cirujano mayor Tití, todo alarmado, quien encontró al ministro sentado y gritando:

—¡Ay! ¡Ay! ¡Cuanto me duele!

—¿Qué le pasa? preguntó Tití.

—¡Ah, doctor! respondió el pobre Latrompa. Una bala de cañón me ha roto una muela.

—¿Penetró ese proyectil?

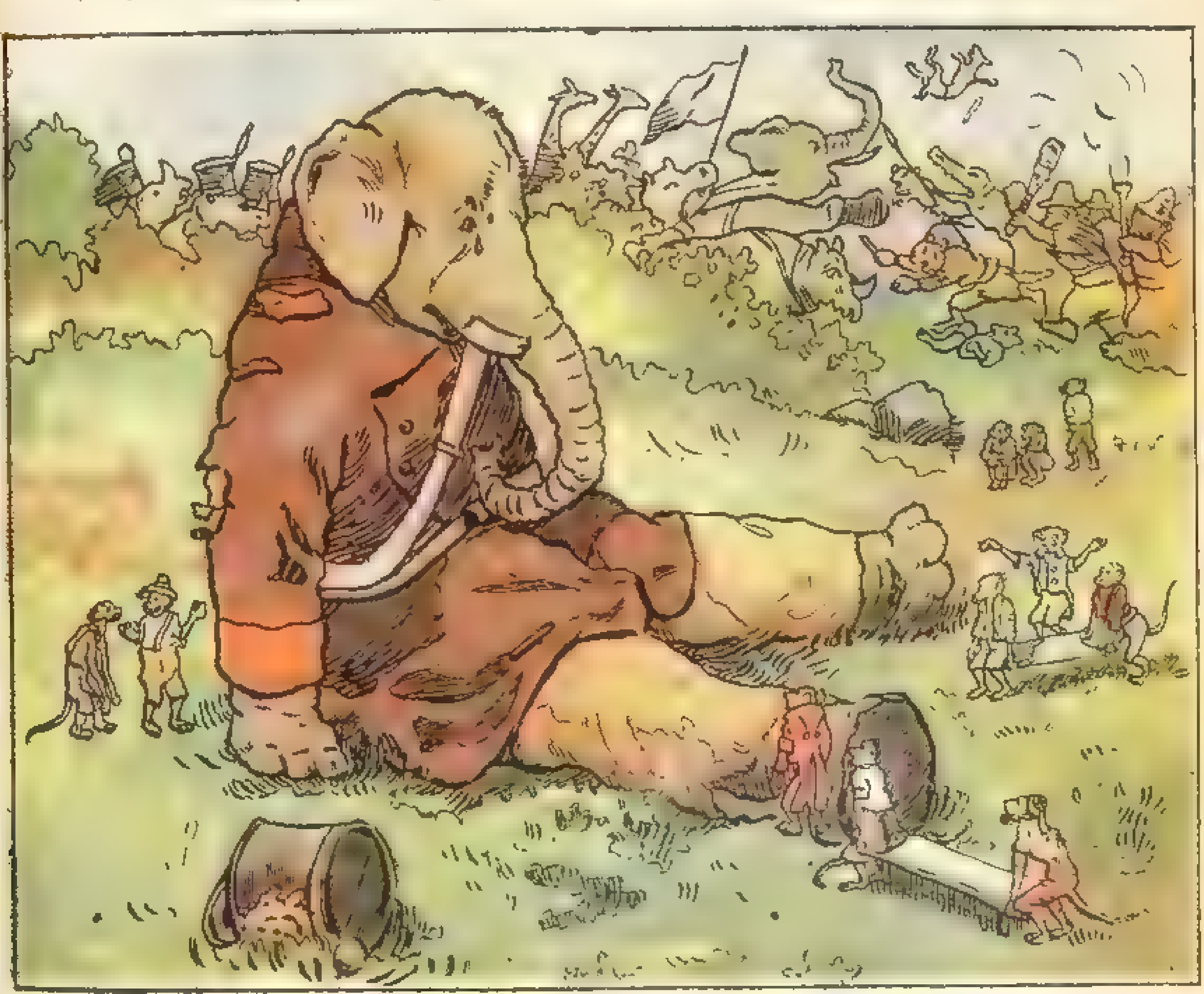
—No, doctor, siguió viaje.

—Entonces, no será nada. Tome doce botellas de agua de azahar en un pedacito de azúcar, y todo pasará pronto. ¡Vamos! ¡Que vengan los de la ambulancia y transporten á Su Excelencia!

¡Qué cara pusieron los chicos de la ambulancia al ver que tenían que llevar á Latrompa!

—¡Bah! zonzos—gritó el cirujano;—si no pueden levantar al herido, traigan las doce botellas recetadas y llévense por lo menos el kepis de Su Excelencia. Así se llevarán algo de él.

(Continuará).



Su Excelencia Latrompa, herido mortalmente

Niños célebres

MÓZART

Un verdadero niño prodigio era el chiquilín Wólfgang (Ulfilas) hijo de Leopoldo Mózart, maestro de capilla en el palacio de Salzburgo, Austria. Había nacido el 27 de enero de 1756, y apenas tenía tres años, cuando ya se hablaba de él en toda la región. El niño, en efecto, llenaba las paredes y las mesas de cifras y de figuras geométricas mostrando para las ciencias dotes excepcionales. Por otra parte, le encantaba la música. Oyendo al padre dar una lección de clave á la hermana mayor, retiene los ejercicios, los repite en el instrumento y se ejercita en ejecutar todas las combinaciones musicales que le permite la pequeñez de su mano.

W. Mózart. Nació en Salzburgo el 27 de Enero de 1756, murió en Viena en 1791.

El padre guía ese talento musical y á los cuatro años, toca el niño trozos aprendidos en media hora y compone minués. La música hace que pronto olvide las cifras.

Era el niño de un temperamento tan impresionable y delicado que se desmayaba cuando oía de cerca la música demasiado fuerte de los instrumentos de cobre.

A cualquier persona que iba á su casa, le preguntaba: «¿Me quiere Vd.?» y si la respuesta afirmativa tardaba un poco, se echaba á llorar.

Un día, le regalaron un violincito y comenzó á ejercitarse en él en secreto. Al cabo de algún tiempo, dió una sorpresa pidiendo que le dejaran tocar en un trío dirigido por un célebre violinista; se le rechazó, pero él insistió tanto que fué aceptado por broma. El chico ejecutó su parte á primera vista de una manera irreprochable.

Sus progresos en armonía no fueron menos sorprendentes y á los seis años compuso un concierto. Entonces, pensó Wólfgang en ayudar á su padre, que era pobre, y le dijo un día:

—¿Quieres que dé lecciones de música?

—¿Y á quién, hijo?—le contestó el papá. ¿Dónde vas á encontrar alumnos más pequeños que tú?

—No serán más pequeños; serán mayores—repuso el niño. Además si tú quisieras, mi hermana y yo podríamos hacer una jira por el país. Yo tocaría el clave y ganaríamos muchos ducados.

El niño Mózart ejercitándose en el violín

Mózart padre aceptó finalmente y María Ana, de once años, y Wólfgang, de seis, emprenden el viaje, acompañados de sus padres.

Tanta fama alcanzó el niño que lo presentaron al emperador Francisco I. Wólfgang, alentado por la bondad de la emperatriz, corre hacia ella y la abraza. El emperador admirado quiere embromarle y le pide que toque con un dedo solo; el niño toma la cosa al pie de la letra y toca con el índice un pasaje de mucha dificultad.

En vista del gran éxito de ese primer viaje, Mózart va á París en 1763; al año siguiente visita á Londres y tanto en una como en otra capital es acogido con entusiasmo. Un año después, pasa á Italia para estudiar á los maestros; por todas partes triunfa y no pudiendo creer el pueblo que verdaderamente aquel niño posea un talento musical tan extraordinario, comienza á decirse que el anillo que siempre llevaba puesto le comunicaba un poder sobrenatural. En aquellos tiempos arraigábanse con facilidad entre las gentes semejantes fábulas. Tan pronto como el niño prodigioso se enteró del rumor que corría, se quitó el anillo, sin el cual continuó tocando, por supuesto, con la misma maestría sorprendente. Como es natural, desapareció pronto el encanto forjado por la imaginación de las gentes supersticiosas.

El niño Mózart abrazando á la emperatriz

Mózart había compuesto á los quince años cinco óperas, un oratorio, dos misas, un Stabat, una Pasión, varios himnos, dos cantatas, trece sinfonías, veinticuatro sonatas y numerosos trozos. El padre preguntó al gran Haydn lo que pensaba del hijo, á lo que respondió el maestro:

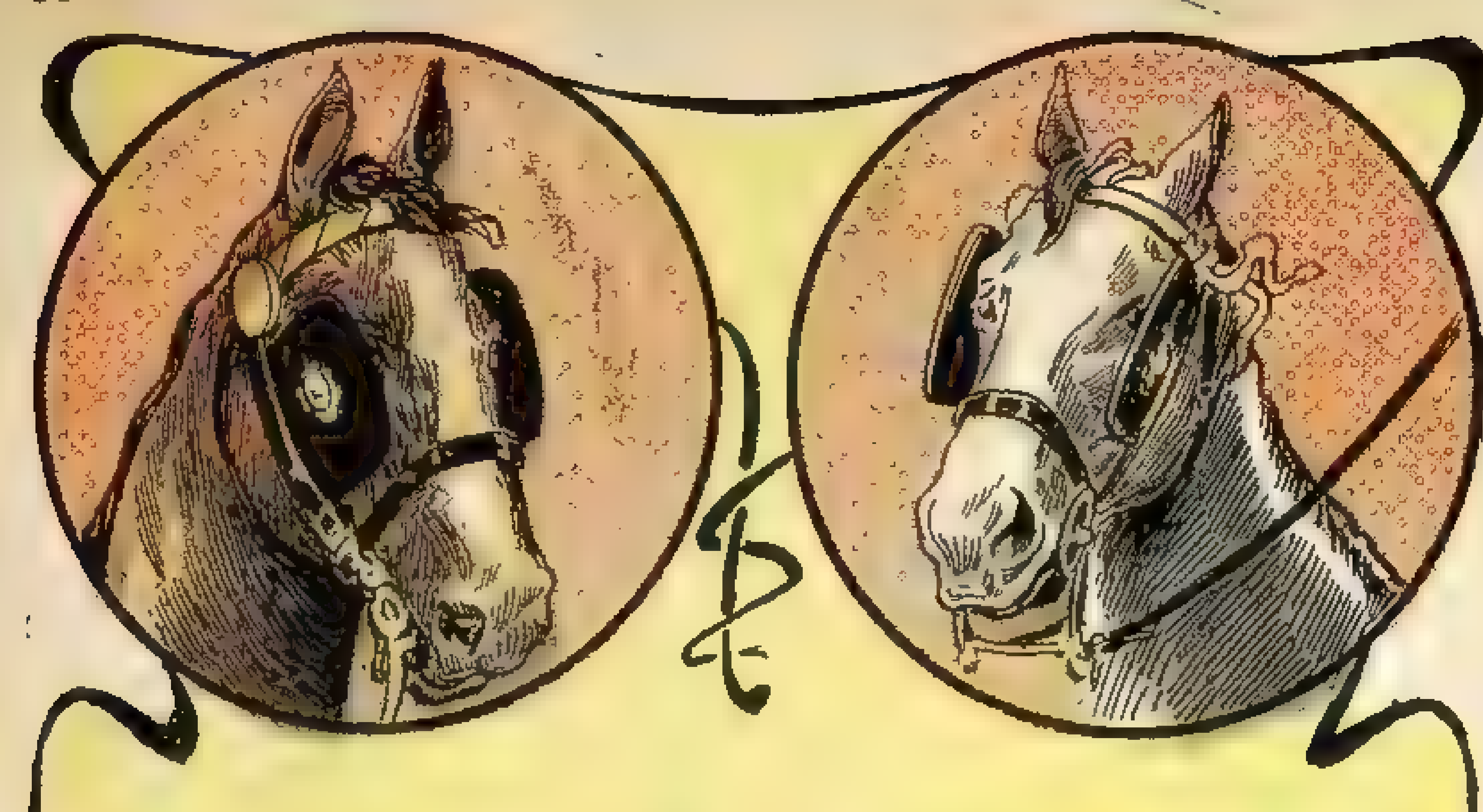
—Por mi honor y ante Dios, señor, de claro que su hijo es el primer compositor del mundo.—Desde ese momento, la reputación de Mózart se extendió por todos los países y pronto el joven compuso el «Mitridates», gran obra dramática que se representó en Milán.

Véase cómo empezó una carrera sin ejemplo que terminó pronto, desgraciadamente, á los 35 años, pero que fué fecunda en obras maestras inmortales.

SE VENDE POR 450 $

UN REPERTORIO de 36 piezas y 16 libretas clarísimamente escritas, mejor que impreso. Contiene: Fantasías, Valses, Polkas, Roman Dances, Mazurkas, armoniosas marchas, Schottisch, Serenatas, Himnos Francés, Italiano, Español, Real y de Riego, Jotas, Zambas, etc. Repertorio que ningún maestro lo tiene; no son piezas vulgares, son (menos los himnos) composición del maestro Maliandi. Instrumentado tan á perfección y de tesitura melódica que cualquier mediocre banda podrá tocarla á primera vista; se da en prueba. Dirigirse á

LUIS MALIANDI GENERAL PINTO
(F. C. O.)



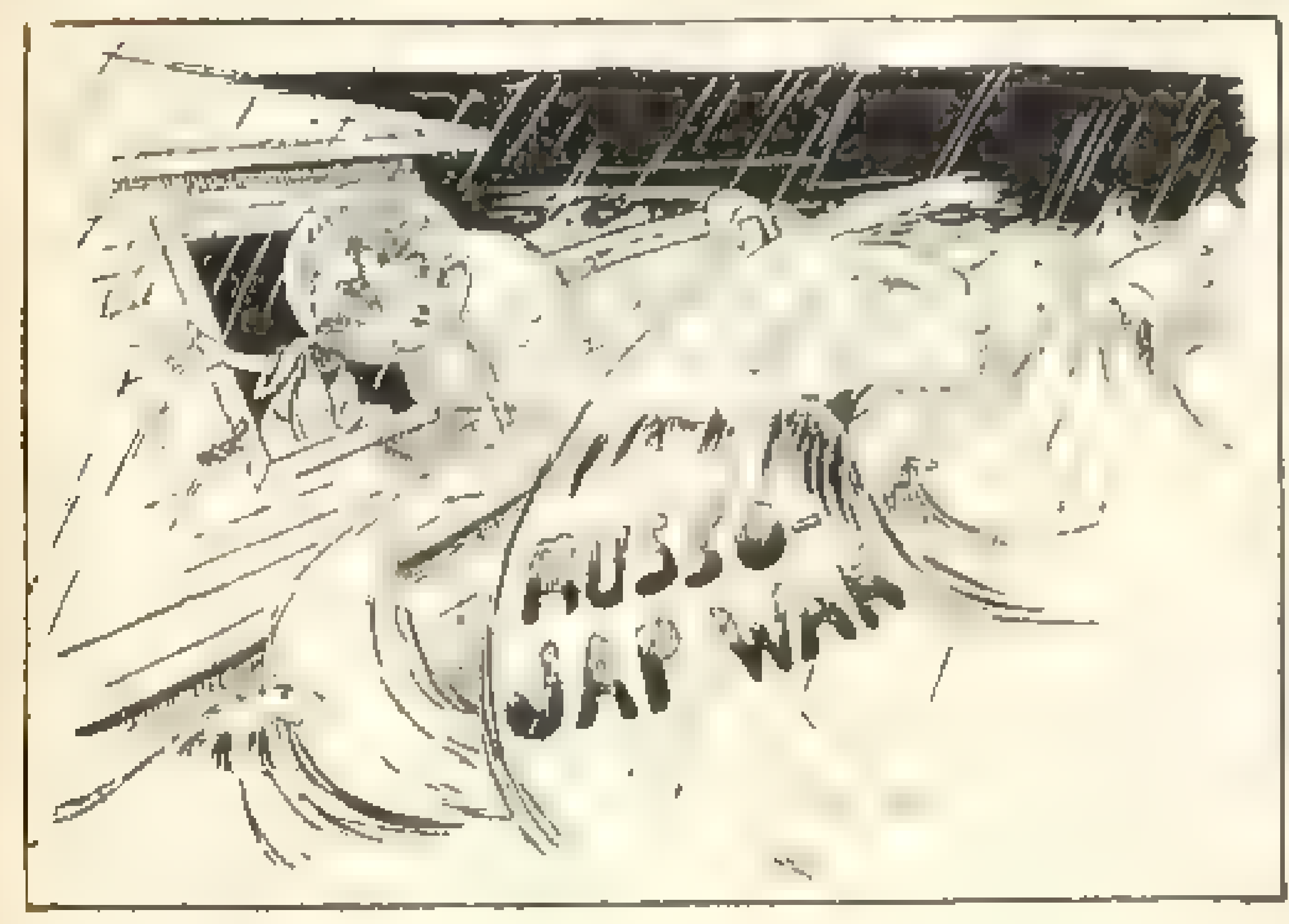
MENSAJE DE TELEGRAFÍA SIN HILOS DE PORT ARTHUR

Canards anunciadores de las falsas noticias de derrota procedentes de Port Arthur. (Caricatura rusa.)

LA MINUCIOSIDAD DE LAS INFORMACIONES DE LA GUERRA

«Nuestro corresponsal en el teatro de la guerra nos envía esta instantánea en la que ha marcado con una cruz blanca las balas de cañón rusas para distinguirlas de las japonesas.»

LA PAZ EN EXTREMO ORIENTE



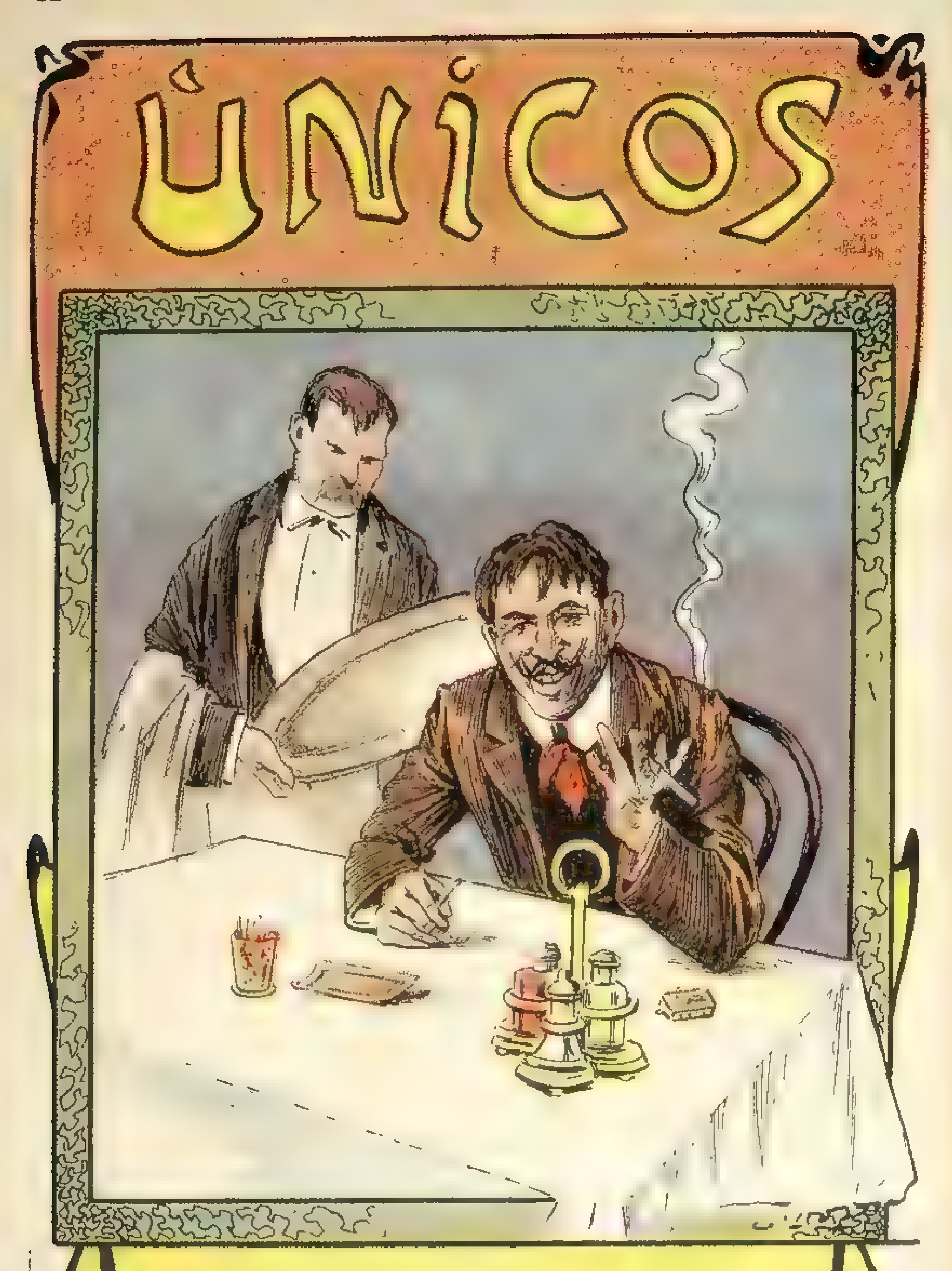
Noé.—No hay para qué enviar todavía la paloma.

MANIFESTACIÓN DE GRATITUD

Los peces del Mar del Norte dan las gracias al zar por la energía que mostró su escuadra protegiendo sus intereses contra los pescadores.

Divididas, caemos

Ruso:—¡Alto! ¿Quién vive?
—El invierno.
—Adelante, amigo.

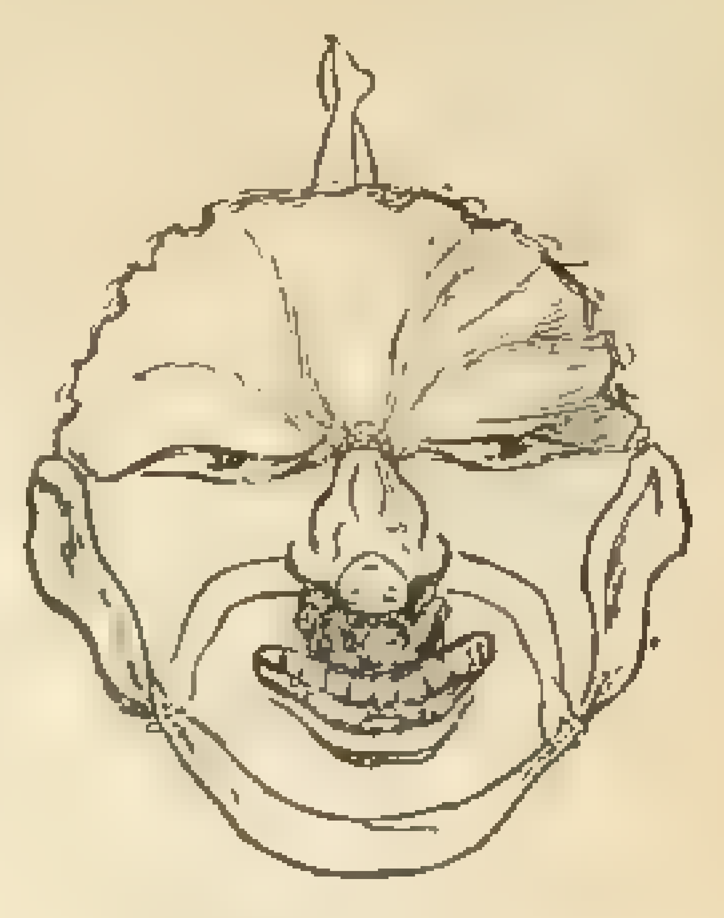

ÚNICOS
SISTEMA NUEVO, SIN GOMA
HIGIENE - PUREZA
LOS MEJORES DEL MUNDO

El mundo al revés

(COLÓQUESE INVERTIDA ESTA PÁGINA Y MÍRENSE LAS FIGURAS)

Un juez que tiene dos puntos de vista

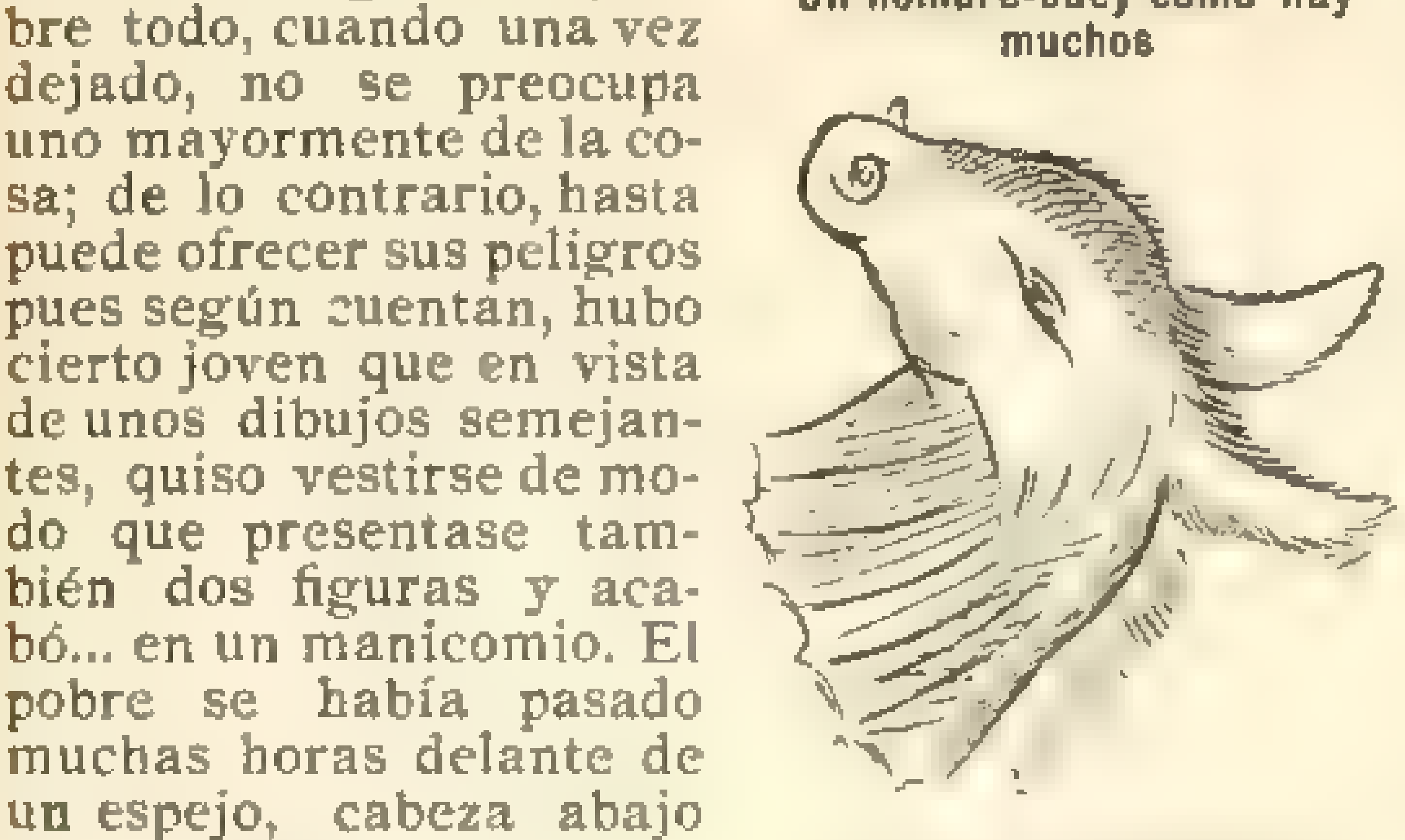
Aquí se encuentran varios dibujos que, mirados al revés, presentan una figura distinta. El juez inglés de peluca y anteojos se convierte en una señora también muy respetable; el gnomo de boca enorme y ojos que infunden pavor, se transforma en una linda bailarina que hace verdaderos prodigios con las puntas de los pies; el hombre gordo bastante extraño pasa á ser un horrible gnomo que por lo feo debe de ser su pariente, y el severo escocés de la barba caprichosa, aparece convertido en un alegre clown.



Siempre va la desgracia con la hermosura

Para entretenerse con estas curiosas imágenes dobles conviene observarlas sólo por un lado, intentando adivinar lo que resultará al invertirlas; es bastante difícil determinar así por completo lo que debe aparecer; se sabe si va á haber una cabeza, pero cuesta trabajo precisar qué protuberancia forma la nariz y qué rasgos señalan la boca y los ojos. El entretenimiento es agradable, sobre todo, cuando una vez dejado, no se preocupa uno mayormente de la cosa; de lo contrario, hasta puede ofrecer sus peligros pues según cuentan, hubo cierto joven que en vista de unos dibujos semejantes, quiso vestirse de modo que presentase también dos figuras y acabó... en un manicomio. El pobre se había pasado muchas horas delante de un espejo, cabeza abajo y vestido de mamarracho. Hay que tomarlo todo con calma y sin arrebatos de entusiasmo de esa índole.

Un hombre-buey como hay muchos



Ave y cuadrúpedos

La idea de los dibujitos podía ser aprovechada por algunos artistas para pintar cuadros de dos asuntos que quizás tendrían más fácil colocación. Sobre todo, valía la pena de que ensayaran los cuadros dobles los que no venden sus cuadros simples, que son muchos.

Supóngase que un presunto comprador deseoso de pichinchas, cae en el estudio no frecuentado de un pintor y examina atentamente un cuadro concluído.

Supóngase también, lo que no es desatinado, que al cabo de un rato de contemplación, exclama con cierta sorpresa:

—¡Bah! ¡Si es un barco!

El artista ayuda á la perspicacia de su visitante explicándole que es una marina que pintó del

Es feo, pero más lo es el otro

Un niño que prueba la teoría de Darwin

Serio y risueño

natural en un viaje que hizo al Japón, cuyo gobierno le condecoró por sus méritos, etcétera, etc.; pero el presunto comprador no se ablanda con tales discursos.

—Si fuera un paisaje, si fuera el desembarco de Colón en América!—dice con aire de desaliento.

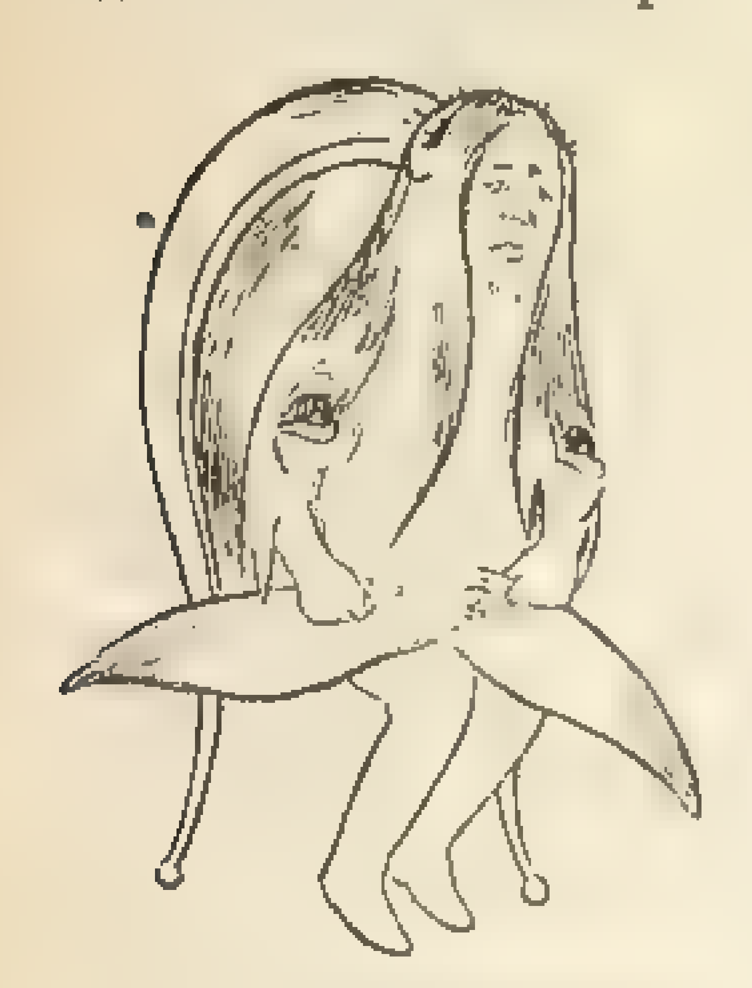
Aquí del sistema de las inversiones y el artista se salvaría. Bastaba poner invertido el cuadro para

El gatito-pensamiento

que el señor admirase donde vió el famoso barco, ya un paisaje andino ya el retrato del emperador Mutsuhito.

—¿Le conviene esto?—diría el artista con aire de suficiencia, y el hombre quedaría pescado.

No hay que hablar de la economía que el sistema podría introducir en los hogares, donde sería posible tener en un solo cuadro el retrato de la señora por un lado y el de la niña mayor por el otro, sin perjuicio de poder verse por un ladito la figura del gato.



¿Por qué lado es mejor?

Un caballero á quien se puede llamar burro

Es preciso industriarse y entrar por las inversiones, en vista del giro inverso que toman también las finanzas.

No se piense que todo cuanto decimos es pura fantasía y que no se reduzca á metálico ó papel semiequivalente el ingenioso procedimiento.

Si bien, no hay noticia de que se haya apelado á este recurso en los cuadros serios, abundan más cada día los dibujos sobre sucesos de actualidad que nos ofrecen tales sorpresas.

Rompecabezas: Encuentren al perrito con su pipa

El humorismo utiliza los dibujos invertidos con más ó menos éxito, permitiéndose en caso necesario convertir en cuadrúpedo á cualquier personaje político ú hombre eminente en las artes ó las ciencias.

De esta manera se pueden revelar los rumores malignos que circulan sobre cualquier persona conocida, se puede gozar del éxito un día ó dos y se puede también...ir á la cárcel, si tiene uno demasiado celo en el trabajo y procura ser intérprete de lo que dicen los más atrevidos en la impunidad de la conversación privada.

Niño prodigio

Sin llegar á semejantes excesos, se saca actualmente bastante partido de la combinación, por las revistas y periódicos ilustrados de Europa y de América, que constantemente preparan novedades á sus lectores é incitan á los escritores y artistas á la producción de lo nuevo y lo raro.

Entre las ilustraciones de los periódicos norteamericanos, se ven

Un hombre notable por cualquier lado que se mire

algunas de este carácter; los artistas hacen esfuerzos, por conseguir novedad y resultan obras extrañísimas que si no son modelos de arte, tienen gracia en muchos casos y proporcionan á su autor el efecto deseado.

Ese efecto, como puede comprenderse, no es la gloria, de la que está la gente un poco desengañada en nuestra época, sino los suficientes ingresos para pagar al casero, al almacenero y satisfacer en fin otras muchas necesidades de la vida prosaica

Bellezas rusas

El ideal de belleza ruso se ha desarrollado bajo el influjo, por una parte, de la pintura bizantina y por otra, de la pródiga naturaleza. Para los rusos es sólo verdaderamente bella la mujer fuerte, bien desarrollada, de rosadas mejillas, labios rojos, piel blanca y dientes blanquísimos.

La etimología de una palabra hace con frecuencia interesantes revelaciones: la palabra «bello» en ruso procede de la palabra «rojo»; rojo es el bello sol y la bella muchacha es roja. Lo que es rojo es bello. De ahí la preferencia por colores vivos, por adornos matizados, por mejillas del color de las manzanas.

Es por otra parte tan inmensa Rusia que desde la pequeña mujer india de ojos rasgados y de rostro amarillento hasta la polaca semejante á una parisiense, están allí representados todos los tipos. La mujer de la pequeña Rusia, de fino hueso y fina cabeza, se aparta esencialmente del tipo pesado de la mujer de Moscou; hay en ella mucha sangre polaca y mucha gracia, sin llegar al refinamiento del tipo de Polonia.

Las tres gracias del «ballet» en San Petersburgo, Señoritas Korsavina, Kilakst y Urakova.

Cuanto más se va hacia el sur, tanto más se aleja uno del verdadero tipo ideal de belleza rusa. El cutis es más moreno, el cuerpo más esbelto; en vez de la gran presencia hállase flexibilidad; en lugar de prudencia inteligente, inteligencia con fogosidad.

Esas son las mujeres que han inspirado á los poetas y á las que Puschkin y Lermontof deben sus más hermosas inspiraciones, esas son las mujeres que embriagan la vista del pintor, que sin gran arte de escenario sólo por su gracia y la fuerza de su temperamento entusiasman al burgués ruso, las mujeres que se admiran, pero que el conservador ruso deja fuera del santo ideal de su familia.

Señorita Makarova, con traje de novia real

Traje ruso antiguo. Señorita J. P. Jeremieva Markova

También en el arte se observa la misma diferencia.

En la comedia y en la ópera casi todas las mujeres son de la gran Rusia. La bella cantante Makarova se asemeja con el traje magnífico con que se presenta aquí, á una imagen bizantina y la aplaudida cantante Jeremieva Marcova parece la esposa de un antiguo boyardo.

El «corps de ballet» de San Petersburgo y Moscou, en el que se encuentran las muchachas más frescas y lindas, se compone principalmente de las vivas rusas del sur, y la Variété ofrece á la tzígana rusa un medio de lucir sus atractivos.

Todas las mujeres bellas son admiradas en Rusia, como en cualquier otra parte; sólo la tártara es despreciada por los rusos, aunque sea bella y rica.

Rusia celebra todos los años un concurso de belleza por la época de la feria de Nishni Novgorod adonde van de todas las regiones

Señorita Loktionova

Señorita Preobrashenskaia, de gran fama en los salones

Artista señorita Recsey

Srta. Nina Barkis

Srta. Harlof

La trágica Srta. Moravskaia

del gran país, así las bellas profesionales como las que no siéndolo, desean sin embargo que las contemplen.

En la gran variedad de tipos de las hermosas mujeres que se ven allí reunidas, se observa un carácter común: el del sano vigor, señalado al principio de esta nota.

La prima donna Srta. Nimcidof

TINTA DE IMPRENTA

Influencia de la música, y desenvolvimiento que ha adquirido el estudio del solfeo á través del tiempo. Tesis de la señorita Anita M. Gaye, para optar al diploma de Profesora de Solfeo y Teoría musical. Un folleto de 21 páginas en 4.°. Estudio teórico-musical erudito, bien pensado y escrito.

Canciones de la vida, *Colección de poesías* por Juan Más y Pi. Un volumen 4.° menor de 68 páginas, impreso en Melo, talleres de «El Deber Cívico». Caracterízanse estas poesías por lo avanzado de las ideas en que se inspiran. El corte es clásico, la expresión valiente, y el ritmo sonoro.

El Plata Seráfico á María Inmaculada. En un lujosísimo número de impresión ultra esmerada, y material delicadamente escogido, con buenos fotograbados; el periódico religioso dirigido por Fr. Pacífico Otero dedica devoto tributo de filial cariño á la Purísima Concepción.

Almanaque de los Vegetarianos para 1905. El señor Antonio B. Massiotti ha coleccionado anécdotas, caricaturas, cuentos vivos, datos y artículos interesantes, formando con ellos uno de esos libros llenos de seducción en que tan maestro es el compilador.

Negociaciones internacionales. Estudios sobre los tratados de 1876, por el doctor José Bianco. Un volumen en 4.° de 254 páginas. Es un concienzudo estudio de gestiones diplomáticas realizadas bajo la presidencia del doctor Avellaneda, en las que intervino el doctor Irigoyen, y acompañado de la discusión oficial de los tratados paraguayo-argentinos de 1876.

La Pecadora. *Danza* característica para piano, por Dalmiro Costa. La casa Gath y Chaves se ha encargado exclusivamente de vender esta característica pieza musical debida al genio del inolvidable Dalmiro Costa, y acaso la más inspirada de sus bellísimas composiciones. La extraordinaria aceptación de esta obra ha sido causa de que muchos la hayan editado, abundando las incorrecciones y errores en las ediciones en circulación.

La reimpresión, que ahora ofrecen al público los señores Gath y Chaves, está perfectamente depurada, y es la única auténtica tal y como la escribió y ejecutaba su inspirado autor de inolvidable memoria.

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 16

A las *inversiones de sentido:*

INVERSIÓN — MARAVILLA

Al *camino de los magos:*

De la exposición del tema resulta que Gaspar recorrió el paralelo 32 latitud N. durante 360 días que, á razón de 60 kilómetros diarios, representa un recorrido de 21.600 kilómetros ó sea 194° longitud que por pasar 14° de los 180, transforman la oriental en occidental 166°. Hay que aumentar á esto, los 32° del meridiano de Belén, lo cual nos da 134° longitud O. referida al meridiano de París. Ese punto está en el mar, próximo á la costa de California, lo cual daría al mago Gaspar un origen americano.

El mago Melchor caminó en 240 días unos 14.400 kilómetros, y razonando como en el caso anterior resulta á los 161° longitud E. en pleno Océano Pacífico, lo cual daría á ese personaje un origen malayo.

Finalmente, el mago Baltasar, que caminó 7.200 kilómetros, debió partir de los 104° longitud oriental, lo cual le asignaría un origen tártaro.

CORTEJO

Próxima está á ponerse en marcha la comitiva formada por las personas representadas en el anterior dibujo.

¿Podrán nuestros lectores decirnos cómo se organizará, es decir, qué personas formarán pareja?

Para indicarlas deberán remitirnos esta hoja y sobre cada figura escribir un número poniendo iguales cifras á las dos personas de cada pareja.

Frase comprimida

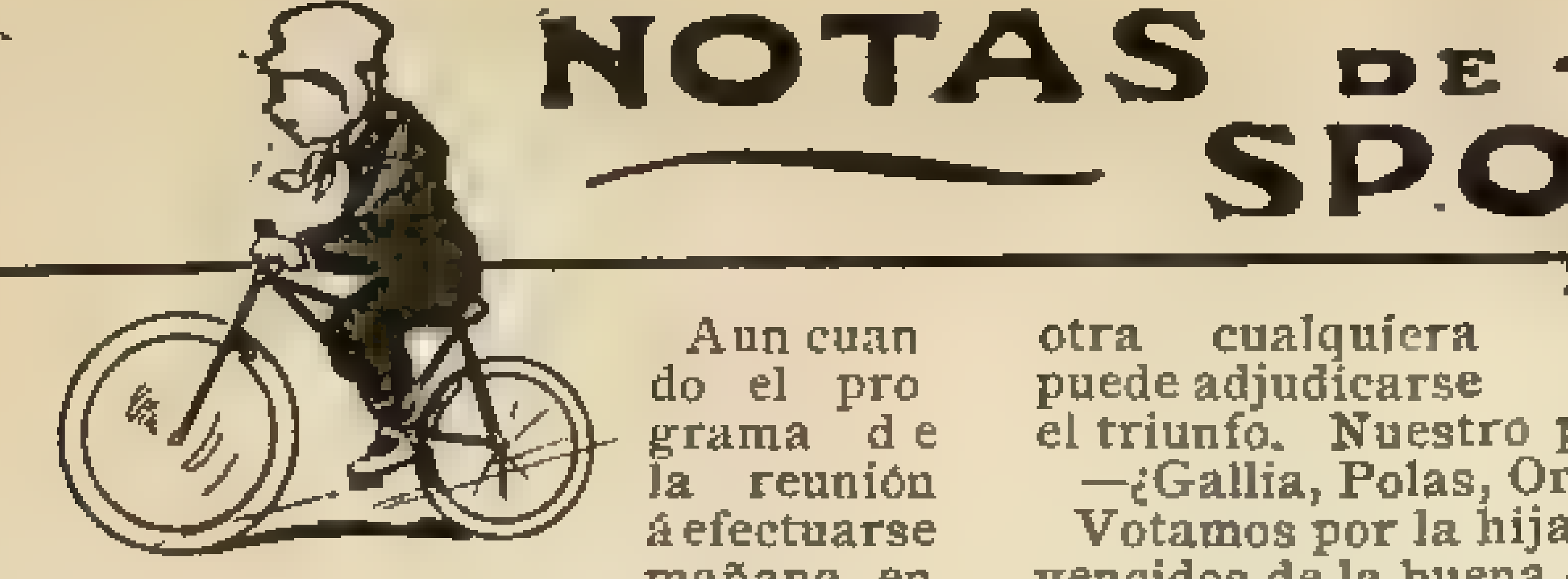
INO **LOTO** TONY

Logogrifo numérico

1 . . . . . consonante
7 1 . . . . preposición
3 6 2 . . . consonante
3 8 5 4 . . . delincuente
3 6 8 5 4 . . comarca
8 1 4 3 6 7 . . advervio
3 6 8 1 5 6 4 . animal
1 2 3 4 5 6 7 8 población veraniega

5 8 1 3 6 8 . . para juegos
3 8 5 6 4 . . fragmento
5 8 1 8 . . . en la cabeza
5 8 1 . . . . animal
3 8 . . . . letra
2 . . . . . vocal

Las soluciones acompañadas de esta hoja deberán recibirse en esta redacción antes del 27 del actual. Los que acierten en la frase, cortejo y logogrifo serán recompensados con un mes de suscrición gratuita.



Aun cuando el programa de la reunión á efectuarse mañana en Belgrano, no reviste una marcada importancia, es interesante y sobre todo bastante complicado, dada la calidad, el número y la equidad en el peso de los competidores que figuran en las siete pruebas del día.

—En el premio Baluarte, primera carrera del programa, no se destaca lógicamente ninguno de los inscriptos, por más que la pareja compuesta de Cocarde y Baluarte, debe arrastrar mayor opinión que el resto de sus adversarios. Votamos por ella.

La prueba de perdedores, compuesta de 22 anotaciones, debe dar lugar á uno de esos finales tan emocionantes como difíciles de prever. Omitiendo prolijos análisis que suelen resultar infructuosos, dada las deficientes *perfomances* de unos, la *clase* de otros y los *medios* desconocidos de los más, daremos un pronóstico de acuerdo con nuestros conocimientos: Maya.

—Entre las aspirantes á los 2.000 pesos del premio Normandía, creemos que no obstante no tener ninguna de las inscriptas **más méritos que** otra cualquiera puede adjudicarse el triunfo. Nuestro pálpito es: Aurófila.

—¿Gallia, Polas, Orianda?

Votamos por la hija de Saint Mirin, convencidos de la buena *chance* que la pupila del stud Platense tiene en la carrera.

—La 5.ª carrera promete ser bastante reñida. Voltigeur viene produciendo excelentes carreras, aunque con bastante desgracia, lo mismo que Allah y Gran Capitán. Optamos por el descendiente de Rústicus.

—La única prueba de escaso interés y que ha resultado incolora es el premio La Prensa de 2.200 metros. Vemos en ella á animales handicapeados con tanto rigor, que posiblemente desertarán á última hora, dejando el campo librado al éxito de los livianos, de los que se destaca Misterio con 56 kilos.

—En la prueba del desquite saltan á la vista, Senguel, Defender, Rapsodia y Lucarne. Siendo Tristán la incógnita de la carrera por la duda de si ha vuelto ó no por sus fueros bastante decaídos, le daremos aquí nuestra preferencia.

—Son nuestros candidatos:

1.ª carrera, **Cocarde - Baluarte; 2.ª, Maya; 3.ª, Aurófila; 4.ª, Gallia; 5.ª, Voltigeur; 6.ª, Misterio; 7.ª, Tristán.**

Almendro, ganador del premio Ecurie Lagrange

A el Grande, premio Remate

Regidor, premio Stud Charrúa

Happy, premio Petite Ecurie

Reunión del 22 de Enero de 1905

PROGRAMA OFICIAL

COMISARIO OFICIAL: SEÑOR EMILIANO CELERY

1.ª CARRERA
á la 1.45 p. m.

Premio BALUARTE

Para todo caballo de 4 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de $ 6.000. Peso: 53 kilos. Recargo para ganadores de $ 2.000 á 4.000, 3 kilos y para los de más de $ 4.000, 5 kilos. Descargo de 3 kilos á los perdedores.

Distancia: 2.000 m. Premio $ 1.700 al 1.° y 150 al 2.° Entrada $ 15.

Lagrange	1	Orcoy	alazán	4	58	Orbit	Irish Jewell	ch. naranja, g. violeta
Chivalrous	2	Old Punch	zaino	5	58	Monteith	Marionette	ch. nar., banda y g. violeta
Platense	3	Cocardo	alazana	4	56	S. Mirin	Gavotte	ch. color. alam. y g. azul
Las Pitas	4	Baluarte	alazán	6	56	Sargento	Banderola	ch. vd., mg. v., g. vd. y viol.
Humilde	5	Puntero	alazán	5	56	G. Hermit	Lead t. Way	ch. y g. negra
Los Misterios	6	Tenor	alazán	4	56	Esperanza	Corista	ch. escocés negro, g. punzó
Upper-cut	7	Muselina	alazana	7	54	Neápolis	Mártir	ch. verde, g. á casc. bl. y ng.
Belgrano	8	Pickle	zaino	4	53	Stiletto	Asteria	ch. y g. bl. y cer. á ray. hor.
La Prensa	9	Bolito	zaino	5	53	Rayon d'or	Bandera	ch. y g. azul marr., mg. blan.
Disraeli	10	Sibaria	colorad.ª	4	48	Exmoor	M. of Beauty	ch. gr. á lunares y g. lila

2.ª CARRERA
á las 2.15 p. m.

Premio VALOIS

Para productos de 3 años que no hayan ganado. Peso: 57 kilos

Distancia: 1.200 m. Premio $ 2.000 al 1.°, 150 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 20

Petite Ecurie	1	Arpón	zaino	3	57	E. Sheen	Ariadne	ch. bl. alam. oro, g. bl. y oro
H. Hawkins	2	Spooner	zaino	3	57	Alcalde	Trinidad	ch. azul mar á lun. y g. pzó.
Las Rosas	3	Las Rosas	alazán	3	57	St. Cross	M. of Hesse	ch. az. m. y oro á r .v., g. or.
Tuyutí	4	Archiduc	alazán	3	57	Purrán	Archiduc'se	ch. y g. gr. y az. m. por mit.
Francia	5	Silencio	alazán	3	57	Precioso	Soberbia	ch. azul blan. y col., g. azul
Aramis	6	Pengüin	zaino	3	57	Violín	Eneida	ch. gr. manga y g. azul
Carnot	7	Momo	zaino	3	57	Brandzen	Mestiza II	ch. bl. lun. color. g. azul
Clamor	8	Clamor	alazán	3	57	Camors	Langosta	ch. plomo piz. y g. blanca
R. de la Plata	9	Apolo	zaino	3	57	Titán	Sidney	ch. az. y bl. á r. vt. g. azul
Las Higu'tas	10	Apuro	alazán	3	57	Athos II	Soltera	ch. v. á lun.col. mg. y g. col.
Jubilée	11	Escudo	zaino	3	57	Alerta	Etincelle II	ch. bl. y ng. á r. v., g. oro
Pasteur	12	Cadete	alazán	3	57	Cart'che II	Buveuse	ch. cereza, bd. or., g. c. y or.
A. Lincoln	13	Diablo	zaino	3	57	San Martín	Oriade	ch. y gorra verde
Lagrange	14	Orgullosa	zaina	3	55	Orbit	Ofelia	ch. naranja, g. violeta
Flor de Lis	15	Elba	alazana	3	55	Camors	Elena	ch. punzó, banda az., g. bl.
Santa María	16	Campana	zaina	3	55	Camors	Roxelane	ch. oro á lun.ng.,m.or., g.ng.
Triunvirato	17	Ardeur	zaina	3	55	Rústicus	Argent	ch neg. y r. á r. vert.,g. neg.
Italia	18	Italia	zaina	3	55	B. Aires	Belle Etoile	ch. punzó, g. pzó., vd. y bl.
L. Alvarez	19	Germaine	zaina	3	55	B. Aires	Soberana	ch. bl., m. viol., g. punzó
Cora	20	Condesita	alazana	3	55	Ituzaingó	Primera	ch. y gorra marrón
Pavón	21	Carnation	zaina	3	55	Carasco	Carmencita	ch. bl. y az. á r. h., g. color.
Pequeño	22	Mayo	zaina	3	55	Exmoor	Little Polly	ch. marrón, mg. y g. blanca

3.ª CARRERA
á las 2.45 p. m.

Premio NORMANDIA

Para potrancas de 3 años ganadoras hasta la suma de $ 7.000. Peso: 50 kilos. Recargo de 3 kilos á las ganadoras de $ 2.000 á 4.000, de 5 kilos á las de $ 4.001 á 6.000 y de 7 kilos á las de más de $ 6.000.

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.200 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

Petite Ecurie	1	Fetiche	alazana	3	55	Wagram	Florida	ch. bl., alam. oro, g. bl. y or.
C. Hatteras	2	Aurófila	alazana	3	55	Stiletto	Fortuna	ch. az. mar , mg. y g. punzó
Jubilée	3	Normandía	zaina	3	55	El Amigo	Navi Salvia	ch. bl y ng. á r. h. g. oro
Los Pinos	4	Primicia	zaina	3	55	GayHerm.	Regalina	ch. turq., bda. pzó., g. oro
Lagrange	5	Filigrana	alazana	3	53	Neápolis	Rossette	ch. naranja, g. violeta
Don Gonzalo	6	Ibirapitá	alazana	3	53	Stiletto	Dámara	ch. granate, g. verde
Guaminí	7	Danaide	alazana	3	53	Offenheit	Josefina	ch. granate, g. blanca
H. Hawkins	8	Indiana	zaina	3	53	Ranquel	Cachiporra	ch. az. mar. á lun. y g. punzó
Espoir	9	Briska	alazana	3	53	Sargento	Brisette	ch. oro, m. y g. azul marino
Independ'cia	10	Princesse	colorad.ª	3	53	Saint Gall	R. des Pres	ch. azul, m bl. y g. punzó
Dominó	11	Miss Orbit	alazana	3	53	Orbit	Midge	ch. verde, cuello y g. blanca
Firmamento	12	Retreta	alazana	3	53	Cart'che II	Diva	ch. amar., mg. y g. celeste

4.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.

Premio GALLIA

Handicap para todo caballo ganador de más de $ 3.000

Distancia: 1.200 m. Premio: $ 2.200 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 25

Petit. Ecurie	1 Polas	alazan	7	59	Esperanza	Corista	ch. bl., alam. oro, g. bl. y oro
Platense	2 Gallia	zaina c.	4	55	SaintMirin	Grace	ch. col. alam. y g. azul
Jubilée	3 Rápida	zaina	3	54	Combate	Regina	ch. bl. y neg. á r. ho. g. oro
Vendetta	4 Guayaba	zaina	3	50	Neápolis	Gibelotte	ch. bl. bda. y g. a marino
Caseros	5 Sarita	oscura	4	49	Ortegal	Violeta	ch. bl. bd. y g. violeta
Zanetto	6 Orlanda	alazana	3	47	Orville	Lighthouse	ch. bl. mg. y g. a. marino
Bonheur	7 Jacobino	zaino	4	46	El Amigo	Joyeuse	ch. nar. y bl. á r. h. g. nar.
Diego Lamas	8 Diamante	colorad°	4	45	Laddie	Dora	ch. cel. y bl. á r. h. g. oro

5.ª CARRERA
á las 4.00 p. m.

Premio MINUIT

Para potrillos de 3 años ganadores hasta la suma de $ 7.000. Peso: 52 kilos. Recargo de 3 kilos, al ganador de $ 2.000 á 4.000, de 5 kilos, al de $ 4.001 á 6.000 y de 7 kilos, al de más de $ 6.000.

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.300 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Lagrange	1 Voltigeur	zaino	3	57	Rústicus	Vocal	ch. naranja, g. violeta
Petite Ecurie	2 Altah	colorad°	3	57	Orange	Alejandría	ch. bl. alam. oro g. bl. y oro
Don Gonzalo	3 LordHustin	zaino	3	55	Stiletto	Espoir	ch. granate gorra verde
Amianto	4 Asistente	zaino	3	55	Acheron	Medea	ch. blanca m y g. punzó
Charrúa	5 G. Capitán	colorad°	3	55	Napoleón	Coronación	ch. bl. mg. az. bda. y g. punz
Diamond	6 Diamond	zaino	3	55	Progreso	Aigrette	ch. vd. mg. nja. g. vd. y nar.
Baradero	7 Man.Capac	colorad°	3	55	Osman	Celia	ch. cereza y bl á r. v. g azul
Kemmis	8 Simbad	zaino	3	52	G. Hermit	Bandana	ch. gran. y turq. á r. v. g. gr.
La Aurora	9 G. Urquiza	zaino	3	52	Osmoms	Rose d'or	ch. y g. verde mang. punzó

6.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Premio LA PRENSA

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 2.200 m. Premio $ 2.700 al 1.°, 250 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

Monte Carlo	1 Happy	alazana	5	59	Camors	Hope	ch. gran., m. y g. verde nilo
Maragato	2 Tres de Oro	alazán	4	59	Chiliarch	Genovesa	ch. pun. y neg. á r. hor., g. bl.
Platense	3 Prince	alazán	4	59	Saint Gall	R. des Pres	ch. color. alam. y g. azul
Cantón	4 Bob	zaino	6	57	Mariscal	Bibi	ch. bl., m. viol., g. bl. y viol.
Hidalguía	5 Misterio	zaino	4	56	Laddie	May Glosson	ch. bl., c. bot. bocam. y g. lila
Azul	6 Tres de Lin.	zaino n°	4	54	Brandzen	Bandera	ch. negra, m. col., g. azul
Arrecifes	7 Federal	zaino	4	49	Mariscal	Fifina	ch. verde, banda y g. salmón

7.ª CARRERA
á las 5.15 p. m.

Premio TENORIO

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.000 al 1.°, 150 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 20

Lagrange	1 Senguel	zaino	6	55	GayHerm.	Guadiana	ch. naranja, g. violeta
Tevere	2 Nerón	tostado	5	55	Ste. Cross	I. of Hesse	ch. blanca, banda y g. verde
Biarritz	3 Pericón	alazán	5	54	Wagram	P. de Quatre	ch. gris plata á lun., g. negra
Amianto	4 Plewna	alazana	5	54	Orbit	Pichincha	ch. blanca, m. y g. punzó
Talismán	5 Tristán	zaino	4	53	Thiers	Mascotte	ch. naranja, g. negra
Solitario	6 Pactolo	zaino	4	52	Acherón	Medea	ch. neg. y bl. á r. vert. g. bl.
Democracia	7 Rapsodia	zaina n°	4	50	Revelación	Sombra	ch. tq., al. m. con cint., g. gr.
Siva	8 Zhepirus	alazán	5	50	Amazón	Nebulosa	ch. negra, g. punzó
Las Pitas	9 Camb'sean	zaino	4	48	Neápolis	Capuchina	ch. vd., m. viol., g. vd. y viol.
Lucarne	10 Lucarne	zaina	4	45	Neápolis	Luciole	ch. violeta, g. verde

Trenes especiales del Ferrocarril Central Argentino

Salidas de la estación Retiro á estación Belgrano: 11.50 — 12.05 — 1.05 — 2.20 — 2.55

Humorístico, Noticioso, Instructivo

Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO 91, esq. VICTORIA

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

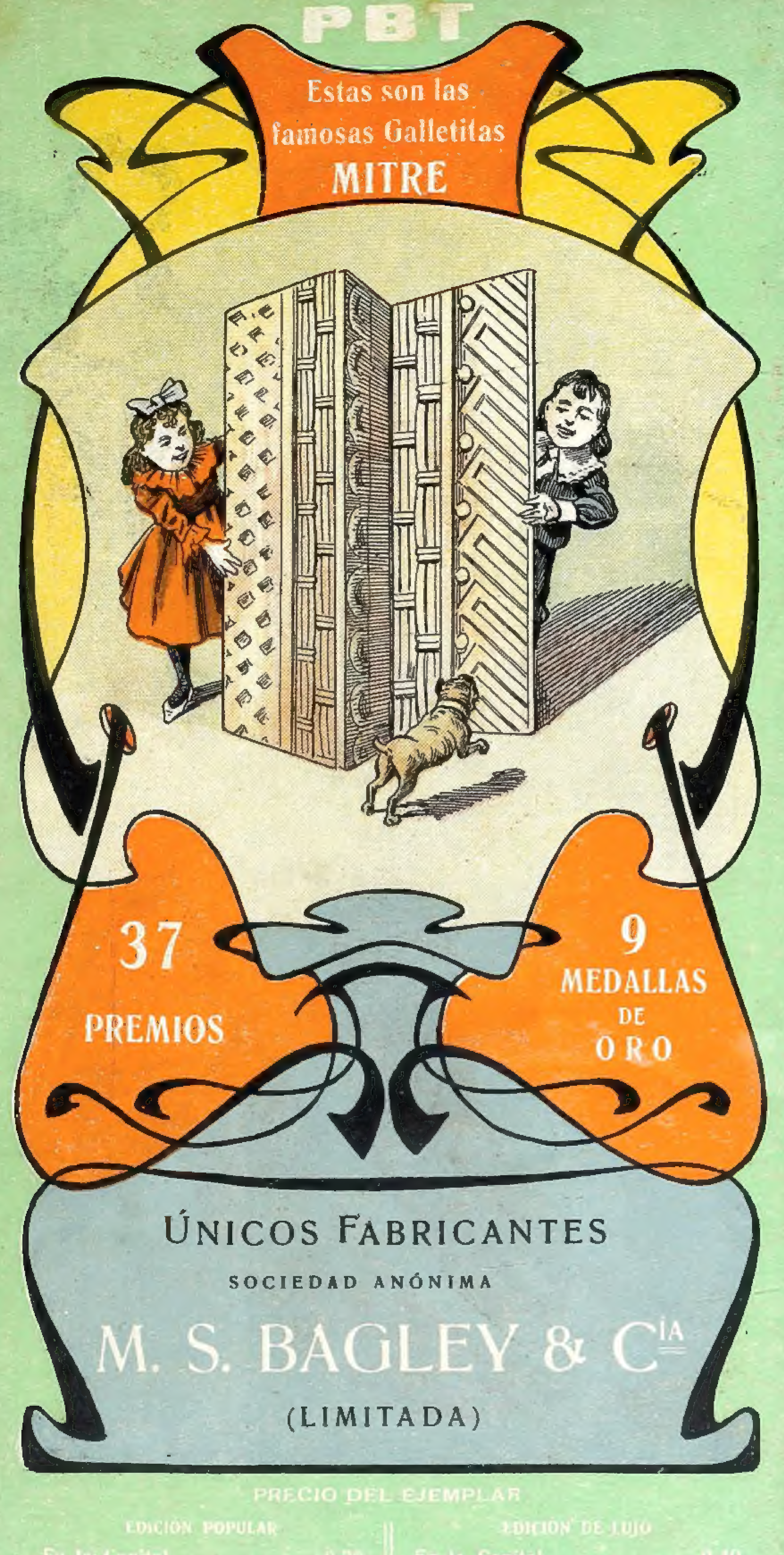
EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9 00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3 50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50